

La Presencia
de China en

Comercio, inversión y cooperación económica

**América
Latina**



La Presencia de China en América Latina

Comercio, inversión y cooperación económica



Primera edición: Abril de 2016

Autores:

Adriana Roldán Pérez
Alma Sofía Castro Lara
Camilo Alberto Pérez Restrepo
Pablo Echavarría Toro
Robert Evan Ellis

Colaboradores:

Manuela Hoyos Barba
Sebastián Gómez Cardona

Edición:

Alma Sofía Castro Lara
Juan Fernando Saldarriaga Restrepo

Diseño y diagramación:

Área de Comunicación Creativa
César Franco Restrepo

Diseño portada:

César Franco Restrepo

Fotografías:

Shutterstock

Comentarios:

asiapacifico@eafit.edu.co

ISBN:

978-958-8719-41-2

Impreso en Colombia

300 ejemplares

El libro es propiedad registrada en todas sus partes. Queda prohibida cualquier reutilización sin el consentimiento del editor de la primera edición, o en su efecto, de la Fundación Konrad Adenauer. Lo anterior se aplica en particular a la reproducción, traducción, almacenamiento en microfilm, así como su modificación con dispositivos digitales.

La presencia de China en América Latina

Comercio, inversión y cooperación económica

El estudio *La presencia de China en América Latina. Comercio, inversión y cooperación económica* es financiado por la Fundación Konrad Adenauer Stiftung, por medio del Programa Regional de Políticas Sociales en América Latina (SOPLA), que encomendó al Centro de Estudios Asia Pacífico de la Universidad EAFIT el desarrollo del mismo.

Adriana Roldán Pérez, profesora asociada e investigadora del Centro de Estudios Asia Pacífico, dirigió el estudio, y la coordinación técnica estuvo a cargo de Camilo Pérez Restrepo, profesor y coordinador encargado del Centro de Estudios Asia Pacífico. Además, participaron en la preparación y la redacción de los capítulos: Robert Evan Ellis, del Instituto de Estudios Estratégicos, United States Army War College; Alma Sofía Castro, asistente de investigación del Centro de Estudios Asia Pacífico, y Pablo Echavarría Toro, director del Centro de Estudios Asia Pacífico, de la Universidad EAFIT y del Instituto Confucio de Medellín. Se agradecen los valiosos aportes al proyecto por parte de Manuela Hoyos Barba y Sebastián Gómez Cardona, de la Universidad EAFIT.

Las opiniones expresadas en el texto son las de los autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista del Centro de Estudios Asia Pacífico de la Universidad EAFIT ni de la Fundación Konrad Adenauer Stiftung.

Resumen

Durante la última década, las relaciones entre América Latina y China tuvieron un período de alto dinamismo, impulsadas por el crecimiento económico de China y su mayor inserción global. América Latina y China se convirtieron en socios estratégicos en el comercio, la inversión y la cooperación. Sin embargo, desde el 2012, China ha tenido un menor crecimiento económico y con ello un ajuste de su demanda de importaciones de productos primarios, lo cual ha generado incertidumbre sobre el futuro de sus relaciones con América Latina. Por esto, la Fundación Konrad Adenauer Stiftung, por medio de su Programa Regional de Políticas Sociales en América Latina (SOPLA), y el Centro de Estudios Asia Pacífico, de la Universidad EAFIT, se aliaron para analizar las perspectivas del comercio, la inversión y la cooperación entre América Latina y China, con el fin de identificar los retos y las oportunidades que tiene la región para mantener unas sólidas relaciones económicas con China, pese a la coyuntura actual.

De acuerdo con los resultados del análisis, se espera que, en el campo comercial, las relaciones recuperen parte de su dinamismo, en la medida en que se ajusten los precios en los mercados internacionales y surtan efecto las reformas estructurales implementadas por China. Sin embargo, América Latina tiene el reto de diversificar su oferta exportadora a China e implementar una serie de medidas de facilitación del comercio para incrementar la competitividad de sus exportaciones. Este análisis se fundamenta en las herramientas cuantitativas usadas en la investigación (un índice de dependencia y un modelo gravitacional) y dos casos de estudio: el comercio de alimentos y los encadenamientos productivos entre China y América Latina.

En materia de inversión extranjera, la expectativa es que las reformas emprendidas por China motiven a sus empresas a continuar invirtiendo en el exterior, en particular en la región latinoamericana. Aunque la actual coyuntura puede desincentivar la inversión en sectores petrolero o minero, se estima que la inversión de China mantendrá su dinamismo en el sector agrícola y aumentará su interés en el sector manufacturero de la región, como plataforma para exportar a otros mercados.

El establecimiento de Plan de Cooperación “1+3+6”, durante la reunión de la Primera Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)-China en el 2014, confirma el compromiso de China con América Latina; no obstante, la región todavía adolece de una estrategia consolidada hacia el gigante asiático. Es necesario que los países latinoamericanos consoliden una estrategia en la que se prioricen temas como la tecnología, la creación de cadenas de valor, la ampliación de la oferta exportadora y la generación de mayor productividad, los cuales representan las condiciones necesarias para generar encadenamientos productivos con China e impulsar la competitividad de la oferta exportable regional.

Abstract

The unprecedented economic growth in China and its greater integration to global economy over the past decade, contributed to the expansion of its relations with Latin America and the Caribbean, becoming strategic partners in trade, investment and cooperation. However, since 2012, China has experienced slower economic

growth and has contracted its commodities imports, thus raising concerns about the future of its relations with the region. This situation motivated Konrad Adenauer Stiftung Foundation -Regional Program for Social Policy in Latin America (SOP-LA) and the Asia Pacific Studies Center at Universidad EAFIT to work together and analyze the prospects for trade, investments, and cooperation prospects between Latin America and China, and to identify a number of challenges and opportunities the region needs to overcome in order to maintain strong economic relations with China despite the current situation.

Based on the assessment, China-Latin America trade relations are likely to regain their former dynamism once commodity prices in the international markets adjusts and the structural reforms implemented in China take effect. However in order to continue benefiting from its relation with China, Latin America has the challenge to diversify its exports to this country and implement a series of trade facilitation measures to improve its exports competitiveness. This analysis is based on the quantitative tools used in the study (a dependency index and a gravity model) and the two case studies: China-Latin America food trade and China-Latin America value chains.

Chinese foreign investment in Latin America is also expected to pick up once the structural reforms gain momentum, thus reinforcing Chinese companies' confidence to invest abroad, in particular in the Latin American region. While under the current situation investment in oil and mining sector may be discouraged, the analysis suggests that China's investment will remain dynamic in the agricultural sector and will have a greater interest in the regional manufacturing industries, in particular in countries with good exports platforms to reach other regional markets.

The establishment of the Cooperation Framework "1+3+6" during the first China-CELAC Summit in 2014, reinforced China's commitment to Latin America, however, the region still lacks of a consolidated strategy towards this Asian market. Latin American countries need to work together to consolidate a regional strategy in areas such as technology, creation of value chains, expand the export supply and generate higher productivity, all of them necessary conditions to generate productive linkages with China and boost regional export competitiveness.



15



25

Contenido

Introducción	11
Capítulo 1 China en el contexto económico internacional	15
1.1. ¿Hacia dónde va China? Contexto de las reformas estructurales	20
Capítulo 2 Relaciones comerciales entre América Latina y China	25
2.1. Caracterización de los flujos comerciales entre América Latina y China	28
2.1.1. <i>Caso de estudio: comercio de alimentos entre China y América Latina</i>	45
2.1.2. Caso de estudio: encadenamientos productivos entre China y América Latina	50
2.2. Liberalización del comercio entre China y América Latina	56
2.3. Modelo gravitacional para el comercio entre China y América Latina y el Caribe	63
2.4. Perspectivas de las relaciones comerciales entre América Latina y China	67
Capítulo 3 Principales proyectos e inversión extranjera directa de China en América Latina	73
3.1. La inversión china en el contexto global	75
3.2. Evolución de los flujos de inversión extranjera directa china en América Latina y el Caribe	78
3.3. Motivaciones de los inversionistas chinos para invertir en América Latina y el Caribe	81
3.4. Principales proyectos de China en América Latina y el Caribe	83
3.4.1. Petróleo	83
3.4.2. Minería	84
3.4.3. Agricultura	85
3.4.4. Construcción: bienes raíces, infraestructura y electricidad	86
3.4.5. Manufacturas	88



3.4.6. Telecomunicaciones	89
3.4.7. Logística	89
3.4.8. Banca y servicios financieros	90
3.5. Los desafíos de los inversionistas chinos en Latinoamérica	91
3.6. Cambios previstos en los patrones de inversión extranjera directa china en América Latina, por menor crecimiento de la economía china	92
3.7. Desafíos para la atracción de inversión extranjera directa china como plataforma de exportación	94
Capítulo 4 Evolución de las relaciones de cooperación económica entre China y América Latina y el Caribe	97
4.1 “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe”	99
4.2 Visitas recientes de alto nivel	100
4.3 Cooperación 1+3+6	101
4.4. Cooperación financiera: préstamos y petropréstamos	104
4.4.1. Petropréstamos	107
4.5. Desafíos de la cooperación China en América Latina y el Caribe	109
Conclusiones	111
Bibliografía	115
Anexo 1. Aspectos destacados de la propuesta del XIII Plan Quinquenal de Desarrollo para 2016-2020	121
Anexos	121
Anexo 2. ¿Cómo se gobierna China?	123
Anexo 3. Metodología para la medición del índice de dependencia a China	133
Anexo 4. Modelo gravitacional: diccionario de variables	135
Anexo 5. Lista de inversiones chinas en América Latina	136
Anexo 6. Lista de proyectos de cooperación china en América Latina	144

Introducción

El gran crecimiento económico que China ha experimentado durante las tres últimas décadas ha llevado a que el centro de gravedad de la economía mundial se desplace hacia el Asia Pacífico, consolidando a esta región como uno de los escenarios más significativos para el comercio, la inversión extranjera y las transacciones financieras a nivel global. Luego de su ingreso en la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001, China se convirtió en la segunda economía del planeta en el 2010 y a partir de entonces se ha consolidado como uno de los actores más importantes del comercio mundial –el mayor exportador y el segundo mayor importador– y en los flujos de inversión extranjera –es el principal destino para la inversión extranjera directa (IED) en el mundo y el tercer mayor inversionista en el exterior–. Desde esta posición de prominencia, el país asiático fue, en el período 2001 al 2012, uno de los motores de crecimiento para la economía global, incluso cuando se presentó la crisis financiera global del 2008 y 2009. La expansión de demanda por parte de China para dar respuesta a sus necesidades de urbanización, construcción de infraestructura y el surgimiento de una clase media fueron factores que definieron el panorama económico para diversos países que generaron vínculos de interdependencia con la nación asiática.

América Latina fue una de las regiones más beneficiadas durante este período de expansión de la economía china. Varios países de la región se consolidaron como proveedores de los productos primarios que China necesitaba para su desarrollo económico, como el petróleo, el cobre y los alimentos, y desarrollaron un mercado creciente para las manufacturas producidas por las empresas chinas. La relación comercial con China fue particularmente importante en un contexto en el que la demanda de los mercados industrializados de Europa y América del Norte, socios tradicionales de América Latina, se encontraba disminuida. Así, para esta, las exportaciones a China, las inversiones y la cooperación financiera ofrecida por el país asiático fueron esenciales para mantenerse a flote durante la crisis financiera global 2008-2009 y aumentar su proyección al mundo.

En sus relaciones con América Latina y el Caribe, China mantiene una estrategia multidimensional, que se caracteriza por su alto pragmatismo. La primera de estas dimensiones está ligada a las relaciones políticas de China, no solo con los Gobiernos de la zona, sino también, de forma paralela y simultánea, con actores relevantes a nivel subregional, subnacional y con la sociedad civil. La segunda dimensión gira en torno a los vínculos económicos entre China y la región, en particular en los asuntos relativos al comercio, la inversión y la cooperación económica.

Los principales lineamientos de la dimensión política de las relaciones entre China y América Latina están consignados en los documentos sobre política de China hacia América Latina y el Caribe, publicados en el 2008 y el 2012. Más allá de estos documentos, los avances en el campo diplomático se han visto evidenciados en el incremento del número de visitas presidenciales entre las dos regiones, que han llegado a niveles sin precedentes. Las relaciones políticas se han afianzado también mediante el establecimiento –desde comienzos de la década de los noventa del siglo xx– de “asociaciones estratégicas” con seis países latinoamericanos: Brasil, Venezuela, México, Argentina, Perú y Chile. Posteriormente, en el 2012, China decidió elevar este estatus de estas relaciones al de “asociación estratégica integral”. Asimismo, mantiene relaciones cooperativas de alto nivel con Colombia, Costa Rica, Ecuador y Uruguay.

El comercio entre China y América Latina es uno de los elementos centrales en la dimensión económica de las relaciones entre ambos territorios. El comercio de la nación asiática ha tenido un crecimiento notable en años recientes, lo que ha llevado a la negociación de tratados de libre comercio (TLC) con Chile, Perú y Costa Rica, así como a diversos acuerdos de inversión con sus socios en la región. Esta tendencia ha sido impulsada, en gran medida, por la fuerte demanda de materias primas, de las cuales diversas economías en América Latina son proveedoras. Entre tanto, China se ha consolidado como uno de los principales orígenes de importaciones para la región, en particular para la industria manufacturera. Sin embargo, las relaciones comerciales entre el país asiático y Latinoamérica no son homogéneas; algunos países de la zona se han convertido en exportadores de recursos naturales, otros mantienen una estructura exportadora que compite directamente con China, mientras otros son importadores netos de manufacturas.

Por estas razones, subsisten tres desafíos a superar en las relaciones comerciales entre China y América Latina: 1) la existencia de un déficit en la balanza comercial de la mayoría de los países de la región; 2) la naturaleza interindustrial del comercio entre China y el territorio latinoamericano, y 3) la falta de diversificación en los productos que las economías de América Latina exportan actualmente al mercado chino.

La participación de la región en los flujos de inversión extranjera de China ha tenido un crecimiento significativo en los años recientes, en especial luego del lanzamiento, por el Gobierno chino, de su política *Go Out*¹ en el 2001. La puesta en marcha de esta política marcó un hito en la internacionalización de los capitales chinos; sin embargo, es solo a partir del 2010 que se observa un aumento importante de la inversión de China en América Latina, aunque esta es aún limitada y está concentrada en pocos países de la región y orientada hacia las industrias extractivas.

La cooperación económica también define las relaciones entre China y América Latina, la cual se materializó recientemente, con el establecimiento del Foro Multilateral de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC)² con China, en donde se formularon los objetivos de cooperación para el período 2015-2019. Más allá de las declaraciones políticas, la cooperación financiera entre China y la región puede observarse en la relevante evolución de los préstamos oficiales.

El alcance de los vínculos, en materia de comercio, inversión y cooperación económica, que se generaron entre China y América Latina durante los años de expansión económica del gigante asiático, hace que sea particularmente provechoso analizar los posible efectos que en ellos pueda tener el menor crecimiento

¹ La *política de salida*, conocida como *Go Out* o *Go Global Strategy* en inglés, o *Zōuchūqū Zhànlüè* (走出去战略) en mandarín, es uno de los pilares de la transformación actual de la política de apertura de China. Esta estrategia fue establecida por el Gobierno chino en el 2001, con el objetivo de promover la internacionalización de las empresas chinas mediante esquemas de inversión extranjera, diversificación de productos, mejora de la calidad y promoción de las marcas chinas en el exterior. Esta estrategia estaba inicialmente enfocada en los mercados de Estados Unidos y Europa, pero en años recientes ha dado igual prioridad a la región latinoamericana.

² La CELAC se crea en México en el 2010, y se constituye oficialmente con la Declaración de Caracas en el 2011. Sus orígenes están en el Grupo de Río y la Cumbre de América Latina y del Caribe (CALC). Esta comprende a los treinta y tres Estados soberanos de la región y busca la integración y el desarrollo de sus miembros. Su presidencia es *pro tempore* y el encargado de coordinar su agenda regional y extrarregional es el Cuarteto de la CELAC, el cual está compuesto por el país que tiene la secretaría *pro tempore* del organismo, el que le precedió, el que tendrá el cargo el año siguiente y un país caribeño. Respectivamente, en el año 2015 los miembros fueron: Ecuador, Costa Rica, República Dominicana y Bahamas (CELAC, 2015). La primera reunión celebrada entre la CELAC y China fue en enero del 2015.

de la economía china después del 2012 y en especial en el contexto actual, que se caracteriza por las reformas estructurales puestas en marcha por su Gobierno.

Ante este escenario, la Fundación Konrad Adenauer Stiftung, por medio del Programa Regional de Políticas Sociales en América Latina (SOPLA), encomendó al Centro de Estudios Asia Pacífico, de la Universidad EAFIT, hacer una evaluación de las relaciones entre China y la región. El objetivo principal de este estudio es describir las relaciones de comercio, inversión extranjera y cooperación económica entre China y América Latina, ante los cambios en el contexto regional: la caída de los precios de los productos primarios y la implementación del programa de reforma estructural de la economía china. Lo anterior, mediante el análisis de fuentes secundarias, la descripción de los flujos de comercio e inversión, y la aplicación de un modelo gravitacional que mide el impacto que puede llegar a tener un decrecimiento de esta economía en la región.

El documento está conformado por cuatro capítulos: el capítulo 1 describe la coyuntura económica de China en el 2015 y presenta las recientes reformas estructurales puestas en marcha por el Gobierno chino. El capítulo 2 caracteriza las relaciones comerciales entre China y América Latina. El capítulo 3 analiza los flujos de inversión china en Latinoamérica, resaltando sus motivaciones, sectores y principales proyectos. El capítulo 4 describe las relaciones de cooperación económica entre China y América Latina. Al final se presentan algunas conclusiones.





Capítulo 1

China en el contexto económico internacional

Las profundas transformaciones de la economía mundial durante los años recientes han estado marcadas por un fenómeno que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha definido como el *desplazamiento de la riqueza mundial*, un proceso en el cual el centro de gravedad de la economía mundial se ha desplazado hacia las economías emergentes, en especial las ubicadas en el Asia Pacífico, como China e India (OCDE, 2010). Esta primera fase de desplazamiento de la riqueza mundial dominó el panorama económico del mundo durante el período 2002-2012, época de oro del llamado *Grupo de los BRICS* (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), quienes tuvieron altos niveles de crecimiento económico, reducción de la pobreza y ganaron protagonismo en el ámbito geopolítico. Sin embargo, los años recientes, en particular el 2014 y el 2015, presentan un relativo enfriamiento de estas economías, y la necesidad de emprender procesos de reformas estructurales en ellas.

Por estas razones, la OCDE denomina al período actual –post 2014– como una segunda fase de desplazamiento de la riqueza mundial:

La segunda fase remite a un proceso a largo plazo a través del cual grandes mercados emergentes apoyarán el crecimiento y la convergencia de rentas con las economías más avanzadas. Esto ocurrirá de varias maneras: i) mediante la acumulación de competencias y tecnología; ii) mediante el crecimiento de la clase media; iii) mediante el crecimiento del consumo; y iv) mediante una transformación estructural (OCDE, 2013).

El Fondo Monetario Internacional (FMI) previó un crecimiento de la economía mundial del 3,1% para el año 2015, una cifra inferior al 2014, cuando este fue del 3,3%. Según las estimaciones del FMI, esto se debe a que aunque se esperaba que



las economías desarrolladas continuaran en una senda de lenta recuperación económica, las economías emergentes tuvieron un menor crecimiento por quinto semestre consecutivo. Las mejores perspectivas para los países desarrollados se fundamentaban en un buen desempeño de Estados Unidos y una leve recuperación en algunas economías europeas, en particular el Reino Unido, Alemania y España. Sin embargo, estas economías aún mantienen debilidades estructurales, que les impedirán tener un mayor crecimiento en el mediano plazo. Por su parte, el menor crecimiento de los mercados emergentes se debe a una combinación de factores: un aumento más débil en las exportaciones de petróleo y otros productos primarios; la desaceleración de China; una moderación en los auges de crédito e inversión, así como las tensiones geopolíticas en diversas regiones del mundo (FMI, 2015).

Más allá de la revisión a la baja de las previsiones de crecimiento de la economía mundial, un fenómeno que ha influenciado el contexto global en el último año ha sido la manifestación de una serie de riesgos: el primero estuvo relacionado con la inestabilidad financiera de China, provocada por la corrección en su mercado de valores, que se presentó en un contexto de menor crecimiento económico y en un proceso de liberalización financiera; el segundo fue la crisis griega, por los efectos que esta tuvo sobre la zona euro; el tercer riesgo estuvo vinculado a la revisión de la tasa de interés por la Reserva Federal de Estados Unidos en el último trimestre del año 2015 y cuya expectativa contribuyó a la volatilidad de los mercados internacionales.

Adicionalmente, la fuerte desaceleración del comercio mundial en la poscrisis se explica, según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015b), en gran medida por la persistente debilidad de la demanda agregada mundial, que no se ha visto dinamizada por las políticas monetarias expansivas de los países industrializados, lo que ha ocasionado un exceso de capacidad productiva.

La caída de los precios del petróleo y de otros productos básicos tiene un efecto neto positivo para la economía mundial, en la medida en que algunas de las mayores economías del mundo son importadoras de este tipo de productos primarios. Sin embargo, afecta a las regiones exportadoras de estos productos, como América Latina y el Caribe. Esto ha puesto presión sobre las monedas de la zona y ha generado volatilidad en sus mercados financieros. Entre los productos que tuvieron mayores correcciones en el 2015 se encuentran el cobre y el petróleo.

Las fluctuaciones en los precios de las materias primas se deben a diversos factores que han afectado la demanda, entre ellos, los cambios en la economía china –quien se había consolidado como el mayor importador de metales en el mundo y el segundo mayor importador de combustibles minerales y petróleo– y la apreciación del dólar. Otros factores relativos a la oferta, como el aumento de la producción de petróleo por los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), Estados Unidos, e incluso ante las expectativas del acuerdo nuclear firmado con Irán, podrían significar un aumento considerable de la oferta de este combustible en el mercado en los próximos años. Adicionalmente, los alimentos han tenido una menor disminución relativa de sus precios en los mercados internacionales, debido, en gran medida, a su menor sensibilidad a las variaciones de los mercados financieros y a la desaceleración de la economía china. Las reformas estructurales en China han incentivado el consumo y con ello se mantiene al alza la demanda por alimentos como la soya.

En este contexto, el análisis de la coyuntura económica de China requiere mayor profundidad. En su revisión de octubre del 2015, el FMI proyectó un crecimiento económico para China del 6,8% en el 2015 y del 6,3% para el 2016; estas cifras son

bajas respecto a períodos anteriores, incluso el 7,3% alcanzado en el 2014 (FMI, 2015). Tres de los fenómenos que más temor han generado sobre el estado actual de la economía china fueron las fluctuaciones inusuales de su mercado de valores durante gran parte del segundo semestre del 2015; la repentina devaluación del renminbi (RMB, moneda oficial de China), que ocurrió en agosto de este mismo año, y la disminución de las reservas internacionales del país asiático a lo largo del año.

De acuerdo con los datos reportados por Bloomberg para noviembre del 2015, las bolsas de valores de Shanghai y Shenzhen habían tenido una recuperación significativa de la caída que sufrieron entre junio y julio del 2015 (Bloomberg, 2015). De hecho, están en niveles superiores a los del mismo período en el año anterior. Las fluctuaciones del mercado de valores se debieron, en gran medida, al crecimiento que había tenido en el último año, en parte financiado por deuda, así como por las fluctuaciones del mercado internacional. La rápida recuperación de los mercados de valores se debe a las medidas implementadas por el Gobierno chino para disminuir el pánico financiero y evitar riesgos sistémicos, y que ayudaron al mercado a entrar en una etapa de autocorrección. Es importante mencionar también que la caída de los mercados de valores en China tuvo un impacto limitado en los mercados internacionales, dado que los mayores participantes en este mercado son aún inversionistas locales, dadas las restricciones a los capitales que persisten en el país asiático.

De acuerdo con el análisis conjunto de la OCDE, la CEPAL y la Corporación Andina de Fomento (CAF), la depreciación repentina del 4% del RMB en agosto del 2015 fue también un motivo de preocupación en los mercados de la región. Según el informe, la devaluación de la moneda china afecta a los países de América Latina que están especializados en la exportación de materias primas, debido a que dicha devaluación tuvo un impacto directo en la caída, cercana al 7%, en el precio de estos productos (OCDE/CEPAL/CAF, 2015). El banco central chino (Banco Popular de China) ha justificado esta medida como necesaria para ajustar la paridad central del RMB y su tasa de cambio en el mercado. Así mismo, se presentó como una acción requerida para que el RMB fuera incluido en la canasta de monedas de los Derechos Especiales de Giro (DEG)³ del FMI. La inclusión del RMB en los DEG comenzará a regir a partir del 1 de octubre del 2016.

Otro asunto que generó inquietud sobre las condiciones económicas de China fue la disminución de sus reservas internacionales. Según datos del FMI, en diciembre del 2015 China tenía reservas internacionales por un monto cercano a los USD 3,3 billones —es el mayor poseedor de reservas internacionales en el mundo— (FMI, 2015). Por esta razón, aunque efectivamente ocurrió una reducción de las reservas internacionales cercana al 8% durante el 2015, China no está en peligro de tener una crisis de liquidez. El Gobierno ha justificado la reducción de las reservas internacionales como el resultado de la transferencia de activos en moneda extranjera del banco central a bancos domésticos, empresas e individuos, incluido el incremento de cerca de USD 60 mil millones en los depósitos de reservas internacionales de los bancos domésticos en el primer semestre del 2015. La reducción de las reservas ha sido explicada también como resultado de la inversión que las empresas chinas han hecho en el extranjero y como una medida poco arriesgada, pues estas han dis-

³ Los DEG, creados por el FMI en 1968, constituyen un activo de reserva internacional asignado a los países miembros del Fondo como complemento de sus reservas internacionales. Son, además, una especie de moneda internacional, no vinculada a país alguno, para las transacciones entre ellos y con el propio Fondo, constituyendo también una unidad de cuenta de este organismo.

minuido su financiación en moneda extranjera, lo cual reduce el riesgo y, por ende, la necesidad de reservas internacionales (Consejo de Cooperación Económica del Pacífico - Pacific Economic Cooperation Council –PECC–, 2015).

Otro factor que influye negativamente en los flujos mundiales de comercio consiste en que las empresas exportadoras chinas están sustituyendo, de forma progresiva, los insumos importados por otros de producción nacional (CEPAL, 2015b). Esto se debe a que el dinamismo de China en las cadenas globales de valor (CGV) le ha permitido reducir el contenido importado de sus importaciones de bienes de alto valor tecnológico.

La economía china se encuentra en un período de “nueva normalidad”, lo que ha implicado un proceso de transición, en el que las fuerzas impulsoras de la economía están cambiando. Las reformas estructurales emprendidas por el Gobierno son necesarias, en la medida en que la economía china está altamente integrada a la economía mundial. Mantener los altos ritmos de crecimiento de la economía nacional, en un contexto de lento crecimiento de los mercados internacionales, hubiera “re-calentado” a la economía china. Sin embargo, un crecimiento aun como el previsto por el FMI para China –mucho menor que en períodos anteriores– es positivo para la economía mundial, por tres razones: en primer lugar, dado el tamaño actual de la economía china, un crecimiento del 6,8% en realidad tiene mayor impacto que el crecimiento de dos dígitos que tenía el país en la década pasada (FMI, 2015).

De hecho, se estima que China ha contribuido con alrededor del 30% al crecimiento mundial durante el último año (PECC, 2015). Además, el informe *Perspectivas económicas de América Latina 2016: hacia una nueva asociación con China*, publicado en cooperación entre OCDE, CEPAL y CAF en el 2015, destaca el aumento que ha tenido la renta per cápita en China como un factor que tiene un impacto positivo a nivel global. De acuerdo con los datos registrados en el informe en mención, la renta per cápita del país asiático se multiplicó por cuatro durante la última década, pasando de USD 2.500 en 1995 a USD 11.525 en el 2013, un incremento notable que ha tenido la capacidad de generar, gradualmente, cambios en los patrones de consumo (OCDE/CEPAL/CAF, 2015).

En segundo lugar, la cantidad real de las importaciones de China se ha mantenido. Aunque el valor de estas tuvo una caída del 15,7% en el primer semestre del 2015, ello se debe, en gran medida, al menor valor de las materias primas en el mercado internacional. Pese al menor valor de las importaciones, en términos reales la cantidad de productos importados tuvo un ligero aumento: la importación de granos creció el 24,4%; de mineral de cobre, el 12,1%, y de petróleo en crudo, el 9,8% (PECC, 2015). Así mismo, es relevante tener en cuenta que las reformas comienzan a tener efecto, en tanto el consumo contribuyó al 60% del crecimiento nacional durante este período, lo cual representa un aumento considerable si es comparado con un promedio del 50,1% para el período 2011-2015 (PECC, 2015).

En tercer lugar, según datos oficiales, existe una serie de indicadores que muestran un comportamiento positivo de la economía china. Según datos reportados por el Comité Nacional de PECC de China, en el primer semestre del 2015 se crearon 7,1 millones de nuevos empleos urbanos, es decir, más del 70% de la meta anual proyectada por el Gobierno chino al comienzo del año; y la renta per cápita creció el 7,6% durante este mismo período. Esto incrementa la capacidad de los consumidores tanto en las zonas urbanas como rurales. Así mismo, el número de viajeros al exterior aumentó en 15% durante el primer semestre del 2015, una cifra

considerable si se tiene en cuenta que en el 2014 viajaron 100 millones de turistas chinos al exterior (PECC, 2015).

Este mismo informe recopila las cifras del comportamiento de los bienes de consumo, que son indicativos del comportamiento de la demanda en China. Si bien en los primeros meses del 2015 se presentó una disminución en las ventas de vehículos del 3,4% respecto al año anterior, otros productos han tenido un incremento. En general, las ventas minoristas han aumentado el 10,5% en términos reales en el 2015; algunos productos, como los muebles y los electrodomésticos, han tenido aumentos en sus ventas, superiores al 17% en agosto del 2015, respecto a las cifras de este mismo mes en el 2014. De igual forma, los servicios tuvieron una expansión en este período, lo cual es un indicador importante en la medida en que, en la actualidad, los servicios representan dos quintos del consumo en China (PECC, 2015).

En resumen, los datos y los hechos anteriores sirven para enfatizar que China demuestra un comportamiento estable que responde precisamente a una nueva estructura de su economía, a pesar de las muchas dificultades enfrentadas en el 2015.

Para el caso de América Latina y el Caribe es necesario resaltar que las economías de la región tuvieron una época dorada entre 2003 y 2012, en donde los altos precios de las materias primas y las condiciones internas favorables provocaron niveles de crecimiento económico superiores al promedio mundial. Sin embargo, como lo refleja el informe de OCDE, CAF y CEPAL, el Producto Interno Bruto (PIB) regional creció solo el 1% en el 2014, una cifra inferior al promedio del 5% experimentado durante la década anterior (OCDE/CEPAL/CAF, 2015). De esta manera, en el 2015, América Latina presenta el peor desempeño exportador en ocho décadas: el comercio exterior manifiesta una contracción importante, acompañado de un aumento del déficit comercial en la mayoría de las economías de la región, a pesar de la devaluación de sus monedas (CEPAL, 2015b).

De acuerdo con la CEPAL, las depreciaciones efectuadas en muchas de las monedas de América Latina no han surtido los efectos esperados en el estímulo de las exportaciones, debido a que, por una parte, la oferta de exportaciones de algunos de los países de la zona está concentrada en productos primarios; y por otra, porque al depreciarse varias de las monedas de la región de forma simultánea, se reduce las ganancias de competitividad de cada país (CEPAL, 2015b).

La pérdida de dinamismo de América Latina puede ser explicada por varios factores. En primer lugar, la región se concentró en la exportación de materias primas, con un énfasis significativo en China, y no supo aprovechar esta coyuntura para mejorar la productividad de sus empresas y desarrollar su infraestructura. Esta situación ha dejado a América Latina y el Caribe expuesta al impacto de un menor crecimiento de China durante el 2015 y a las reformas estructurales que ha emprendido. Desde la perspectiva de la OCDE, la CEPAL y la CAF, la alta dependencia de la exportación de materias primas tuvo un impacto particularmente negativo, debido a su limitación en la creación de empleo respecto a otras exportaciones (OCDE/CEPAL/CAF, 2015).

Un segundo factor que ha contribuido a la ralentización de las economías latinoamericanas es la pérdida del impulso de la inversión. Según estimaciones de OCDE, CEPAL y CAF:

La pérdida del impulso de la inversión es uno de los factores clave que explican la reciente desaceleración en las economías latinoamericanas. Si la inversión fue un elemento crucial que contribuyó al crecimiento en el 2010 tras las crisis del 2009, su contribución al crecimiento en el 2014 fue negativa (OCDE/CEPAL/CAF, 2015).



El menor crecimiento en China es en parte causal de este fenómeno. La contracción de China ha llevado a una reducción del “apetito de riesgo” de los mercados financieros internacionales y, en particular, menor demanda por activos en mercados emergentes en regiones como América Latina, para concentrarse en mercados más estables, como los miembros de la OCDE.

1.1. ¿Hacia dónde va China? Contexto de las reformas estructurales

El XVIII Congreso del Partido Comunista de China (PCCh), celebrado en Beijing en noviembre del 2012, decidió profundizar el proceso de reforma y apertura iniciado en diciembre de 1978, en la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del PCCh. Durante este congreso se reiteró que la construcción económica es la tarea central del PCCh y proyectó como meta “materializar el sueño chino de la revitalización de la nación China” (Xi, 2014). El Partido trazó para ello dos objetivos, para celebrar los dos centenarios: el de la fundación del PCCh en el año 2021 y el de la fundación de la Nueva China en el 2049. Para el primero se propuso duplicar el PIB y el ingreso per cápita de la población con relación a las cifras obtenidas en el 2010 y cumplir así con la construcción de una sociedad modestamente acomodada. Para el 2049, la meta es convertir a China en “un país socialista moderno, próspero, poderoso, democrático, civilizado y armonioso”, que es lo que el Partido denomina “la revitalización de la nación China” (Xi, 2014).

Según cifras de la CEPAL, el crecimiento de China en el 2014 fue el más bajo en 24 años y en el primer semestre del 2015 fue aún menor (CEPAL, 2015a). No obstante, es necesario tener en cuenta que el país lleva 37 años de expansión económica desde que se iniciaron las reformas en 1978, creciendo en promedio a una tasa cercana al 10% anual. La historia del desarrollo económico indica que no es frecuente mantener crecimiento de dos dígitos por períodos considerables de tiempo como la ha hecho China. Así como lo señala la CEPAL, Japón creció 9% anual entre 1953 y 1971, pero luego su tasa se redujo considerablemente a 0,9% anual entre 1997 y 2006. A la República de Corea le ocurrió algo semejante, al crecer durante 40 años al 8% anual (1965-2005) para caer al 4,9% anual en años posteriores (CEPAL, 2015a).

De esta forma, el éxito en la convergencia económica hace cada vez más difícil sostener tasas de crecimiento de dos dígitos. De acuerdo con la CEPAL:

Un ritmo intenso de crecimiento durante varias décadas va asociado a procesos también intensos de urbanización, aumento de la esperanza de vida, reducción de la tasa de natalidad, y aumento de la tasa de escolaridad, los que junto a otros factores, van agotando la disponibilidad del mercado laboral. Este punto ya fue alcanzado por China en el 2012 (CEPAL, 2015a).

La diferencia entre el crecimiento logrado por Japón y Corea del Sur con relación al de China es que estas economías comenzaron a decrecer cuando ya habían alcanzado un nivel de desarrollo adecuado y un incremento considerable de su productividad; sin embargo, China enfrenta un reto adicional, debido a su extensa población.

Por lo anterior, el crecimiento recae en lograr avances en la productividad, lo cual necesariamente toma tiempo, dado que se requieren cambios estructurales de fondo que mejoren la capacidad competitiva, tecnológica y de innovación en los sectores de manufactura y de servicios. De esta forma, China, después de haberse convertido en la segunda economía del mundo y en el mayor exportador, precisa que los nuevos impulsos para el crecimiento económico provengan de actividades industriales y de servicios que estén en línea con el avance tecnológico.

Ante esta coyuntura, el modelo de desarrollo económico chino se encuentra en un proceso de transformación, para pasar de un modelo con excesiva dependencia en las inversiones y en las exportaciones, a uno que dependa más de la demanda interna, especialmente del consumo. Este tipo de cambios surgen en respuesta a las preocupaciones manifestadas por el liderazgo chino en los últimos años, ante la existencia de un modelo de desarrollo “descoordinado, inestable, desequilibrado, e insostenible”. Así mismo, la CEPAL ha estimado que el crecimiento del país en la última década se ha basado en elevados niveles de inversión y en la supresión sistemática del consumo interno, lo cual ha creado una distorsión de la economía, que es necesario corregir para encausarla hacia una trayectoria de crecimiento más sostenible (CEPAL, 2015b).

Cambiar el modelo de desarrollo conlleva modificaciones importantes en la política económica, que incluye remover los controles de precio y abrir completamente el sistema financiero. Implica también apartarse de los sectores que tuvieron éxito en la última década, como son el de manufactura y el desarrollo de propiedad raíz, y orientarse hacia el sector de consumo privado y de los servicios. Los legisladores de la política económica se verán enfrentados a reducir los controles e intervención del Gobierno para permitir que los mecanismos del mercado funcionen.

El PCCh decidió enfrentar este reto durante la III Plenaria del XVIII Congreso del Partido, celebrada entre el 9 y el 12 de noviembre del 2013, un año después de la celebración del Congreso en el 2012, con el fin de que los nuevos dignatarios y la nueva administración tuvieran tiempo suficiente para elaborar y sustentar sus propuestas. Un hecho que indica la importancia que le están dando al tema es la creación del Pequeño Grupo de Liderazgo (PGL) de la Reforma, que preside Xi Jinping, secretario general del Comité Central del PCCh, y que cuenta, entre sus integrantes –alrededor de 43 personas–, con la participación del primer ministro Li Keqiang, el jefe de propaganda Liu Yunshan y el viceprimer ministro ejecutivo Zhang Gaoli. En el PGL está representado el PCCh, el Gobierno, los militares, el departamento de propaganda, los encargados de los asuntos legales y educativos, entre otros altos mandos que aseguren el éxito de las reformas. Se informó que la primera reunión del PGL se llevó a cabo el 22 de enero del 2014. Al mismo se le responsabilizó del diseño, la coordinación, la implementación y la supervisión de la reforma.

Un asunto crucial de la reforma es definir la relación entre el Gobierno y el mercado, y reducir la intervención directa de aquel en la economía. En este sentido, Xi Jinping ha mencionado:

El régimen de economía de mercado socialista ya está preliminarmente establecido en el país. Debemos entonces avanzar hacia el perfeccionamiento del régimen de economía de mercado socialista [...] mejorar el tratamiento de la relación gobierno-mercado exige resolver debidamente la cuestión de quién desempeña el papel decisivo en la distribución de los recursos: el mercado o el gobierno. Tanto la teoría como la práctica demuestran que la distribución de los recursos por parte del mercado es la vía más eficiente (Xi, 2014).

Dice además:

Todavía nuestro sistema no es perfecto. Especialmente queda por establecer el equilibrio entre el papel del gobierno y el del mercado, y el papel eficaz del mercado en la asignación de los recursos, sigue estando condicionado en muchos aspectos. Permitir que el mercado desempeñe el papel decisivo en la asignación de los recursos exige reformas económicas, pero inevitablemente afectará el progreso político, cultural, social, de civilización ecológica y la construcción del Partido (Xi, 2014).



Estas ideas para dirigir la economía china hacia una “nueva normalidad” están reflejadas tanto en el programa “Fabricado en China 2025”, lanzado por el Gobierno en marzo del 2015, y en el *XIII Plan Quinquenal de Desarrollo para 2016-2020*,⁴ cuya propuesta fue presentada al Comité Central del PCCh en octubre del 2015.

El programa “Fabricado en China 2025” es una política industrial que tiene como objetivo promover allí la modernización de la industria manufacturera. En este programa se promueven sectores como tecnologías de la información, equipos aeroespaciales y de aviación, equipos de ingeniería marítima, equipamientos ferroviarios avanzados, vehículos de bajo consumo energético, electrónica, biomedicina y equipamientos agrícolas. Este programa le apunta también al mayor desarrollo de la industria de servicios, mediante su profesionalización y mayor orientación al consumidor, y se generan incentivos especiales para el desarrollo del turismo. A su vez, el programa es complementado por el plan “Internet plus”, que promueve la innovación y el surgimiento de tecnologías en los campos relacionados con internet (i. e. Cloud systems, Big Data).

Por su parte, la Propuesta del Comité Central del PCCh para la formulación del XIII Plan Quinquenal para el período 2016-2020 fue presentada durante su octava sesión plenaria, celebrada el 29 de octubre del 2015. Este documento incluye una revisión de la política económica china, teniendo en cuenta los cambios de las tendencias demográficas en el país y los nuevos objetivos de crecimiento económico más balanceado. Esta propuesta se encuentra a la espera de ser aprobada en la Asamblea Nacional Popular en marzo del 2016.

La nueva estrategia de desarrollo de China, incluida en el *XIII Plan Quinquenal de Desarrollo para 2016-2020*, tiene seis direcciones principales, que orientarán la implementación de reformas estructurales: 1) establecer el papel del Gobierno en el mercado y una mejor gobernanza tanto en las empresas estatales como privadas; 2) buscar la innovación sistemática y la implementación de sistemas de innovación abierta para modernizar la oferta de productos de China; 3) desarrollar una economía verde con mayores estándares medioambientales; 4) reducir las brechas económicas de la población y ampliar los programas de protección social; 5) establecer acciones para fortalecer el sistema fiscal del país y para atender las necesidades generadas por los cambios demográficos en el país, y 6) dar un nuevo impulso a la estrategia de *Go Out*, al apuntar a una mayor internacionalización de la economía china por medio de la integración comercial con sus principales socios, mediante la inversión extranjera, lo que implica una participación más activa en la gobernanza global y expresa un claro interés del país por crear o participar en: instituciones internacionales, acuerdos multilaterales y otras plataformas regionales (OCDE/CEPAL/CAF, 2015).

Entre los aspectos económicos a resaltar, el primero es la intención, expresada por los líderes, de crecer a una tasa anual cercana al 6,5%, o lo que se ha denominado una “nueva normalidad”. Es decir, tener un crecimiento que sea mucho más sostenible en el tiempo. Si China crece al 6,5%, puede cumplir la meta propuesta para celebrar el primer centenario de la fundación del PCCh en el 2021. En concordancia con esto, habrá cambios en la estructura de la oferta (más servicios avanzados y menos manufactura) y del gasto (más consumo y menos ahorro); reducción de gases de efecto invernadero; avances en materia de eficiencia energética y en la distribución del ingreso. En el caso de las empresas, significa alejarse de aquellos sectores intensivos en el consumo de energía, que incluyen industrias

⁴ Los planes quinquenales son documentos de planificación económica elaborados por el Gobierno de China desde 1953. En estos documentos se traza el camino para la economía durante los siguientes cinco años.

que presentan exceso de capacidad, como lo son las del acero y el cemento; y, en cambio, dar prioridad a los sectores enfocados en la manufactura de punta, modernización de la agricultura y cuidados de la salud. Lo anterior, se espera, conducirá a reducir, en el futuro, el crecimiento de la demanda de petróleo y otras fuentes de energía minerales (Comité Central del Partido Comunista de China, 2015).

Otro de los mecanismos provistos por el Gobierno chino en su proceso de ajuste estructural es el establecimiento de una serie de proyectos estratégicos, de los cuales uno de los más emblemáticos es el desarrollo de “La franja económica de la Ruta de la Seda”.

Recuadro 1. Proyectos estratégicos de gran escala iniciados por China

El megaproyecto de infraestructura conocido como “La franja económica de la Ruta de la Seda” busca fortalecer las relaciones económicas entre China, el resto de Asia, el Oriente Medio, África y Europa, mediante el desarrollo de varios corredores económicos, tanto terrestres como marítimos. La ejecución de esta iniciativa demandará una fuerte inversión en infraestructura, incluyendo carreteras, ferrocarriles, oleoductos, puertos y otras obras que serán ejecutadas conjuntamente entre China y los demás países interesados. Se estima que los diferentes proyectos contemplados en el marco de esta iniciativa tendrán un impacto sobre una población de más de 4.000 millones de personas que habitan en 65 países, en particular por el impacto positivo que podría tener en el comercio regional.

Los elementos para completar de manera exitosa el proyecto están contenidos en el *XIII Plan Quinquenal de Desarrollo para 2016-2020*, que guiará la estrategia nacional de desarrollo de infraestructura para los próximos años. Su financiamiento provendrá, entre otras fuentes, de la creación de un Fondo para la Nueva Ruta de la Seda de USD 40.000 millones, así como del recientemente creado Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII), con sede en Beijing, y que contará con un capital inicial de USD 50.000 millones; de este harán parte 57 países, de los cuales el 40% no son asiáticos. Cabe destacar que el único país latinoamericano que figura en esta lista es Brasil.⁵

Esta iniciativa complementa el desarrollo de corredores industriales en los clústeres de ciudades del noreste (corredor Beijing-Tianjin-Hebei), el cinturón económico del río Yangtze y el cinturón económico del delta del río Perla, también descritos en el *XIII Plan Quinquenal*.

En cuanto a otros aspectos más de tipo social, hay que destacar la modificación de la política de un solo hijo, la que permite ahora a las familias tener dos. Esta política se había flexibilizado en los años recientes, para posibilitar a las parejas en las que ambos padres fueran hijos únicos tener más de un hijo. Además de esto, el Gobierno va a ser menos riguroso con el registro de ciudadanos que migran del campo a las ciudades, para que esos ciudadanos tengan los beneficios de una persona que vive en las ciudades, entre ellos el acceso a la vivienda y seguridad social. De igual forma, se ha propuesto profundizar en los aspectos de la seguridad social, en particular los asuntos relativos a la pensión básica de vejez. Se espera que esto genere tanto beneficios económicos como sociales, en la medida en que si una familia cuenta con seguridad social, puede gastar más y ahorrar menos, lo cual es consistente con la intención del Gobierno chino de impulsar el consumo como principal fuerza de crecimiento económico.⁶

⁵ El BAII hasta el momento no tiene proyectos específicos con países latinoamericanos.

⁶ Para complementar la información aquí enunciada, véanse Anexo 1. “Aspectos destacados de la propuesta del XIII Plan Quinquenal 2016-2020”; y Anexo 2. “¿Cómo se gobierna China?”.







Capítulo 2

Relaciones comerciales entre América Latina y China

Las relaciones entre China y América Latina han tenido una importante transformación en los años recientes, superando las barreras impuestas por las grandes distancias del océano Pacífico y el aislamiento económico de China, para convertirse en socios estratégicos en el contexto actual. En esta etapa de las relaciones entre el país asiático y la región latinoamericana, los vínculos comerciales tienen una especial preponderancia. Los años posteriores a la entrada de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001 marcaron una época dorada en el comercio entre ambos territorios. En menos de una década, China se convirtió en el segundo socio comercial de la zona, solo superado por Estados Unidos, un socio natural para Latinoamérica debido a su cercanía geográfica.

Entre 2001 y 2013, las exportaciones de América Latina a China tuvieron un incremento constante, impulsado en gran parte por el aumento de la demanda de materias primas, de las cuales algunos países latinoamericanos son importantes proveedores. La mayor demanda de China por materias primas también benefició a los exportadores de estos productos en terceros mercados, debido al crecimiento de sus precios en los mercados internacionales.

Esta situación favoreció a ciertos países de América Latina, en especial aquellos que cuentan con sectores de hidrocarburos, minería y agricultura orientados hacia la exportación, y fue instrumental para que la región pudiera navegar por la crisis financiera global sin mayores dificultades.

La evolución de las relaciones comerciales entre China y América Latina llevó a una sincronización de sus ciclos económicos, es decir, la segunda crecía a niveles superiores al promedio mundial de la mano de la primera. Es por esto por lo que hoy, en un contexto de desaceleración de la economía china y un menor precio

de los productos primarios en los mercados internacionales, surge una pregunta fundamental sobre las perspectivas económicas de Latinoamérica: ¿qué efecto tendrá el menor crecimiento de China en las exportaciones de la región?

Los datos para el 2015 ofrecen ya algunas perspectivas sobre los cambios en las tendencias de comercio, con la caída, de las exportaciones a China, de la mayoría de los países de la región, por primera vez en más de una década. Teniendo esto en cuenta, este capítulo tiene como objetivo caracterizar a profundidad las relaciones comerciales entre América Latina y China, identificar los países protagonistas, y desarrolla dos estudios de caso que ofrecen una visión positiva sobre el futuro que podrían tener las relaciones comerciales, pese al menor crecimiento de China.

Los vínculos comerciales entre las dos regiones han sido analizados en diversos estudios de autores de ambos lados del Pacífico, como Gustavo Bittencourt, Enrique Dussel Peters, Rebecca Ray, José Durán, Bárbara Kotschwar, Marcos Cordeiro y Gustavo Santillán, así como de diversas instituciones, como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). La mayoría de estos estudios exaltan el aumento constante del comercio durante la última década, la importancia que tuvo China en el crecimiento de las exportaciones de América Latina, incluso durante la recesión económica del 2008-2009, en particular debido al aumento de la demanda china por alimentos y recursos naturales que se producen en la región. Sin embargo, coinciden al mencionar la existencia de tres desafíos en las relaciones comerciales entre China y América Latina: 1) la naturaleza interindustrial del comercio entre China y la mayoría de los países de la zona; 2) la falta de diversificación en los productos que las economías de América Latina exportan al mercado chino, y 3) la existencia de un déficit en la balanza comercial de la mayoría de los países de la región con China (Bittencourt, 2012; Durán Lima y Pellandra, 2013; Dussel Peters, 2013; Cordeiro Pires y Santillán, 2014; Kotschwar, 2014; Ray, 2014; CEPAL, 2015a; CEPAL, 2015b; Dussel Peters, 2015; OCDE/CEPAL/CAF, 2015).

La consolidación de China como el segundo socio comercial de Latinoamérica y sus implicaciones estratégicas han sido temas abordados por Bittencourt (2012) y Dussel Peters (2013), y más recientemente por Ray (2014), quienes han resalta-do el hecho de que algunas de las economías más relevantes de la zona, en particular Brasil, Chile y Perú, tienen en la actualidad una relación comercial más fuerte con China que con Estados Unidos, su socio tradicional. La reprimarización de las exportaciones de América Latina ha sido también un tema de constante análisis por diversos autores, como Durán Lima y Pellandra (2013), Dussel Peters (2015), Kotschwar (2014) y por instituciones como la OCDE, CEPAL y CAF (2015), quienes han dedicado una parte importante de su labor a caracterizar esta relación. Estos autores coinciden en afirmar que la concentración de las exportaciones de la región en materias primas, la expone a choques externos por cambios en los precios y la demanda. En este sentido, varios de los estudios mencionados afirman que la demanda de las materias primas por China ha influido en las exportaciones de la región, no solo directamente, a través de un mayor volumen de exportaciones, sino también por el efecto que esta ha tenido en el precio de los recursos naturales, lo cual también se ve reflejado en las cifras reportadas como exportaciones.

Estos autores, además, han resalta-do el hecho de que las exportaciones de América Latina y el Caribe a China tienen un menor nivel de valor agregado que los productos enviados a otras partes del mundo. Respecto a las importaciones desde China, diversos autores han identificado el creciente uso de salvaguardias,

medidas *antidumping* y otros remedios comerciales en contra del país asiático, como evidencia del efecto negativo que las manufacturas chinas pueden estar teniendo en algunos países de la región. Entre ellos se destacan los estudios de Durán Lima y Pellandra (2013) y Kotschwar (2014), que identificaron una serie de industrias en las que los exportadores de América Latina y el Caribe han perdido mercados frente a China, en particular en las manufacturas basadas en recursos naturales y otras manufacturas con bajos niveles de intensidad tecnológica.

El crecimiento del déficit comercial entre América Latina y China ha sido abordado en las investigaciones de Bittencourt (2012) y la CEPAL (2015a; 2015b). La mayoría de estos análisis han concluido que el mencionado déficit se debe, en gran medida, a México y a las economías de América Central que son exportadoras de productos manufacturados, mientras que los exportadores de recursos naturales han mantenido un saldo positivo. En esta misma línea, Cordeiro Pires y Santillán (2014) se han centrado en el caso de Brasil y los factores que han impulsado un saldo positivo en su comercio con China. Sin embargo, Dussel Peters (2015) concluye que dicha tendencia podría cambiar en el contexto actual, ante un menor precio de los recursos naturales.

Como alternativa a estos flujos altamente concentrados en un grupo limitado de productos —más del 70% de las exportaciones de Latinoamérica a China están concentradas en solo cuatro productos: soya, petróleo, minerales de hierro y cobre—, algunos autores, como Cordeiro Pires y Santillán (2014), Ray (2014) y los informes recientes de la CEPAL (2015a; 2015b), han resaltado la necesidad de diversificar la oferta exportadora de la región a China, señalando el potencial que tienen el sector agrícola y agroindustrial, dado que esta república es un importador neto de alimentos y, por ende, su demanda de estos productos es menos susceptible a los cambios de las condiciones económicas del país asiático. Asimismo, recomiendan una aproximación coordinada de la región, para integrarse en las cadenas de producción de China, como una posibilidad para exportar manufacturas con mayor valor agregado.

El potencial que ofrece el comercio de servicios entre China y América Latina es señalado en los trabajos de Kowalski, Lopez Gonzales, Ragoussis y Ugarte (2015), OCDE/CEPAL/CAF (2015) y CEPAL (2015b), donde reconocen la oportunidad que tienen los países exportadores de servicios en Latinoamérica para integrarse a las cadenas globales de valor (CGV) e incluso acceder al mercado chino. El comercio de servicios entre América Latina y China no es examinado en este capítulo, debido a la ausencia de datos; sin embargo, en el capítulo 3, “Principales proyectos e inversión extranjera directa de China en América Latina”, se analizan los casos de algunas empresas chinas en sectores de servicios, como las telecomunicaciones, el turismo y la banca comercial, los cuales se han establecido en Latinoamérica aprovechando su potencial para exportar sus productos a terceros mercados en la zona y por fuera de ella. Un sector con un potencial especialmente importante es el turismo, debido al incremento de la llegada de turistas chinos a la región y el aumento en sus niveles de consumo.

Este capítulo está dividido en cuatro partes. La primera describe los flujos comerciales de América Latina y el Caribe con China, en términos de los principales socios comerciales y su composición sectorial; además, mide el índice de dependencia de las exportaciones de los países latinoamericanos a China. Esta sección desarrolla también los casos de estudio sobre el comercio de alimentos y el comercio de partes y componentes (P&C) entre China y la región. La segunda sección

está dedicada al análisis de los tratados de libre comercio (TLC) negociados entre China y los países de América Latina. La tercera parte presenta los resultados de un modelo gravitacional aplicado al comercio de la región con este mercado asiático y la cuarta menciona las perspectivas de las relaciones entre China y América Latina. Estos elementos cuantitativos son la base para la formulación de una serie de recomendaciones que son desarrolladas en el capítulo “Conclusiones”, presentado al final del documento.

2.1. Caracterización de los flujos comerciales entre América Latina y China

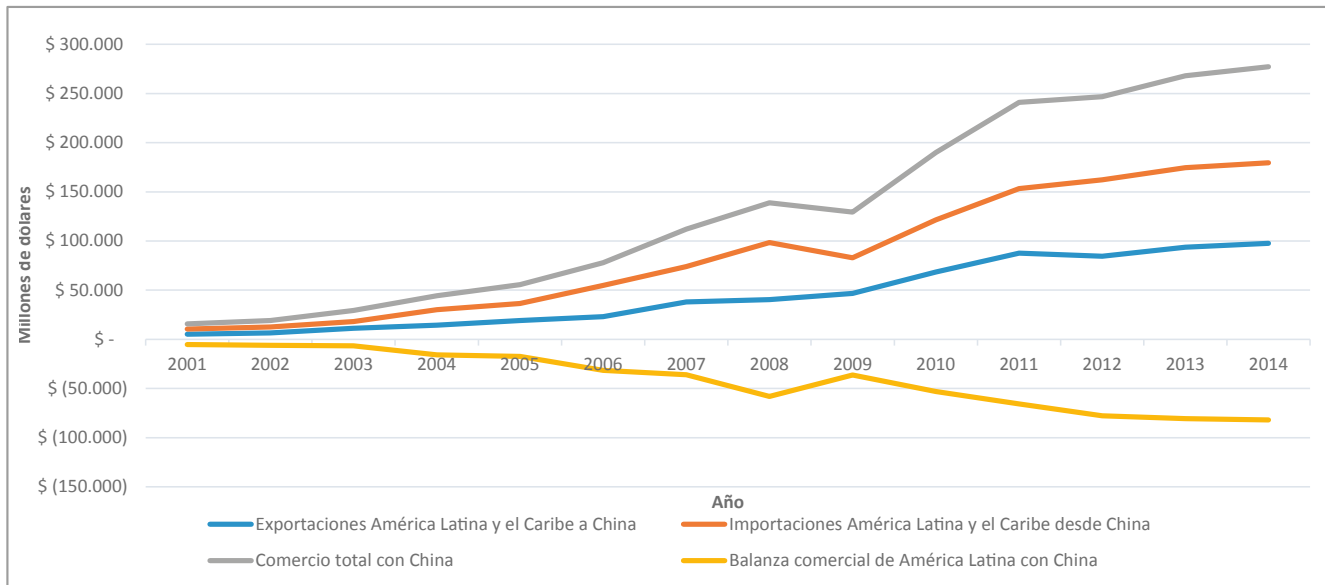
El período comprendido entre 2001 y 2014 marcó un hito histórico en el surgimiento y la consolidación de las relaciones comerciales entre América Latina y el Caribe con China. En los años iniciales de este período, las empresas latinoamericanas empezaron a descubrir el potencial de exportar a China, el país más poblado del mundo, con una economía en crecimiento y con una alta demanda de recursos naturales. De igual forma, las empresas chinas, en su proceso de internacionalización, encontraron en los mercados de América Latina y el Caribe un nicho para la venta de sus productos.

Así, el comercio entre China y la región fue mutuamente beneficioso, en la medida en que les permitió a los productores latinoamericanos diversificar sus destinos de exportación, y a China, acceder a una fuente confiable de alimentos y recursos primarios necesarios para su desarrollo.

Durante estos años dorados, el comercio bilateral pasó de USD 15.765 millones en el 2001 a USD 277.175 millones en el 2014. Esto representa un crecimiento promedio de 26% anual, una cifra considerable si se tiene en cuenta que el comercio de América Latina y el Caribe con el mundo creció a razón de 10% durante el mismo período. De hecho, según las estimaciones del Fondo Monetario Internacional (FMI), de continuar esta tendencia, el comercio de América Latina y el Caribe con China podría alcanzar una cifra cercana a los USD 500.000 millones hacia el 2024 (FMI, 2015). A modo de referencia, el comercio actual entre China y Estados Unidos, su principal socio comercial, está en torno a los USD 556.000 millones.

En la Figura 2.1 se muestra la evolución del comercio de América Latina y el Caribe con China, en el período 2001-2014.

Figura 2.1 América Latina y el Caribe: evolución del comercio con China, 2001-2014 (cifras en millones de dólares)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

En el 2014, las exportaciones de América Latina y el Caribe⁷ a China superaron los USD 97.572 millones, mientras que las importaciones alcanzaron USD 179.634 millones en este mismo año. Estas cifras representan un crecimiento promedio de 27% anual de las exportaciones y 26% anual de las importaciones, respectivamente. Esta tendencia pone en evidencia el crecimiento constante del déficit comercial de América Latina frente a China. En el 2014, el saldo comercial fue negativo para América Latina y el Caribe, alcanzando una cifra récord de USD 82.092 millones.

Aunque el principal socio comercial de América Latina y el Caribe es aún Estados Unidos, en el 2014 China se consolidó como el segundo socio comercial de la región. Las cifras obtenidas para este año demuestran que por primera vez el comercio (exportaciones más importaciones) con China supera el comercio con los veintiocho miembros de la Unión Europea. Si bien, como destino de exportaciones, la Unión Europea sigue siendo un mayor mercado para América Latina y el Caribe, en términos de importaciones China ha ganado terreno frente a los socios europeos. De hecho, según el análisis de bancos como el Hong Kong and Shanghai Banking Corporation (HSBC), China podría superar a Estados Unidos como primer socio comercial de América Latina y el Caribe hacia el 2030 (HSBC, 2015).

Es importante tener en cuenta que la preponderancia de China como principal socio comercial en Asia para las economías de América Latina y el Caribe es un fenómeno relativamente reciente. Japón fue el primer socio comercial en Asia Pa-

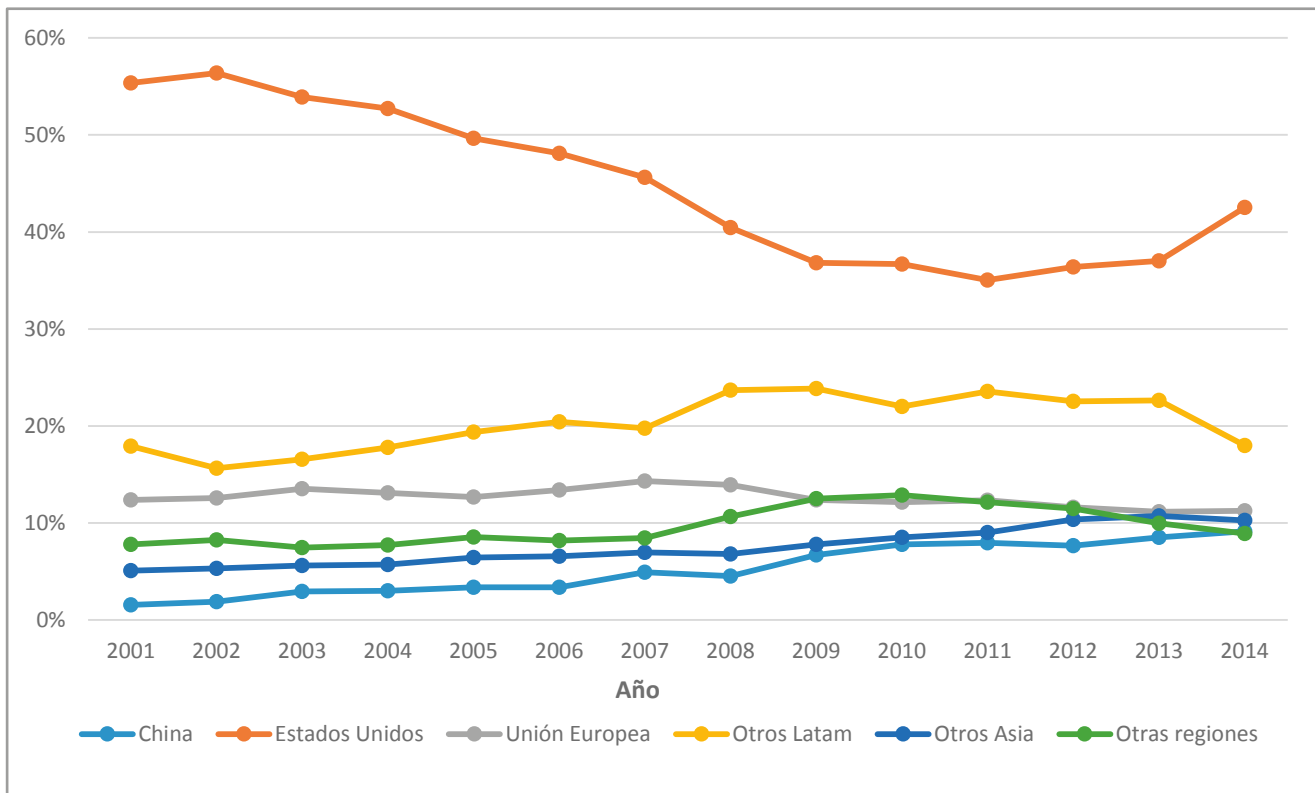
⁷ Las economías de América Latina y el Caribe son analizadas en tres grupos. América del Sur: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Surinam, Uruguay y Venezuela. Las economías de América Central: Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua y Panamá. El Caribe: Anguila, Antigua y Barbuda, Antillas Holandesas, Aruba, Bahamas, Barbados, Cuba, Dominica, Granada, Haití, Islas Caimanes, Islas Vírgenes Británicas, Islas Turks y Caicos, Jamaica, Montserrat, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y Granadinas, Santa Lucía, Trinidad y Tobago.

cífico para la región hasta el año 2003, cuando China por primera vez superó las cifras de comercio de la zona con la economía nipona. En el 2002, el comercio de Japón con América Latina y el Caribe alcanzaba los USD 23 mil millones, mientras que China comerciaba apenas USD 19 mil millones con la región. Sin embargo, en el 2003, el comercio con China ya superaba los USD 29 mil millones, mientras que el comercio con Japón cayó a USD 22 mil millones. Estos cambios coinciden con el ingreso de China a la OMC en el 2001 y el comienzo de la expansión de sus empresas al exterior. En la actualidad, el comercio de China con América Latina y el Caribe supera los USD 277 mil millones, una cifra mayor al comercio de Japón con la región, que apenas alcanza los USD 55 mil millones (Kuwayama, 2015).

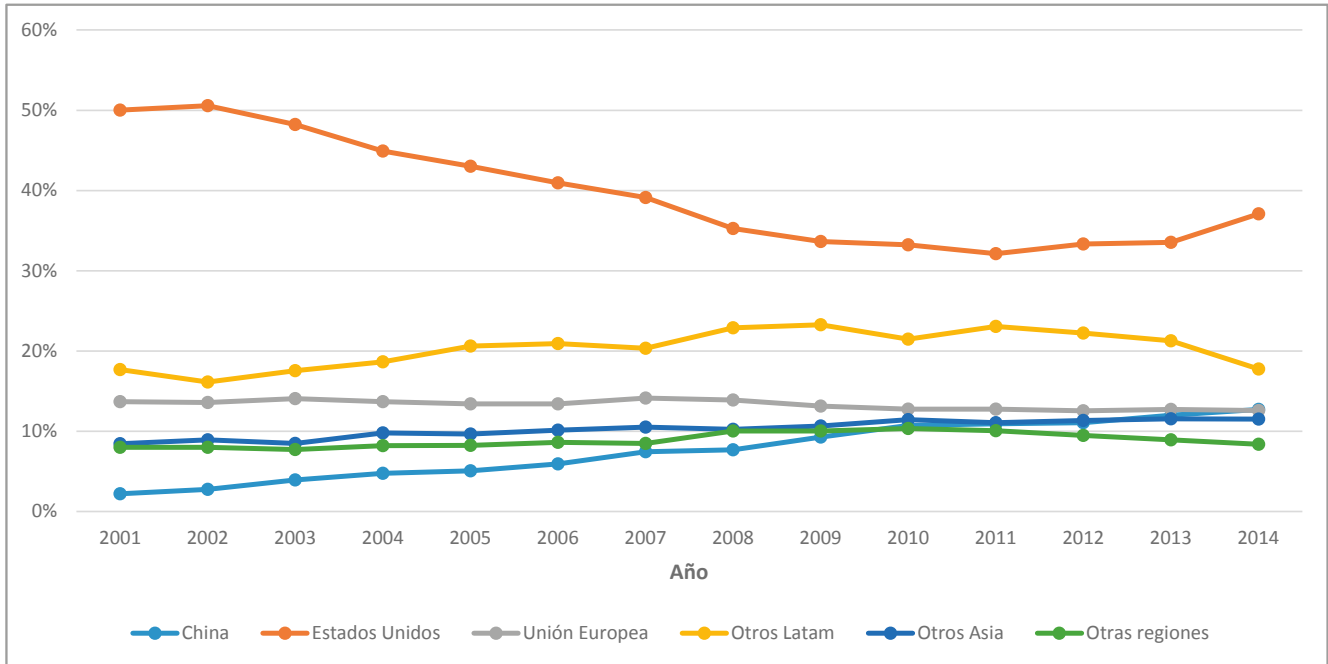
En la Figura 2.2 se muestra la evolución de los socios comerciales de América Latina y el Caribe en el período 2001-2014, y en la Tabla 2.1, el comercio de la región con el mundo y con China, en el mismo período.

Figura 2.2 América Latina y el Caribe: evolución de los socios comerciales, 2001-2014 (participación en %)

Destinos de exportaciones.



Origen de importaciones.



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Tabla 2.1 América Latina y el Caribe: comercio con el mundo y con China, 2001-2014 (en millones de dólares)

Año	Exportación América Latina y Caribe al mundo	Cambio (%)	Exportación América Latina y Caribe a China	Cambio anual (%)	Participación de China en exportaciones de América Latina y Caribe (%)	Importación América Latina y el Caribe desde el mundo	Cambio anual (%)	Importación América Latina y el Caribe desde China	Cambio anual (%)	Participación de China en importaciones de América Latina y Caribe (%)	Comercio total con China	Balanza comercial de América Latina con China
2001	339.763		5.280		2	364.422		10.485		3	15.765	(5.205)
2002	343.741	1	6.506	23	2	337.487	-7	12.581	20	4	19.087	(6.075)
2003	378.687	10	11.268	73	3	351.796	4	18.012	43	5	29.280	(6.744)
2004	470.429	24	14.334	27	3	425.301	21	30.085	67	7	44.419	(15.751)
2005	570.909	21	19.135	33	3	513.871	21	36.465	21	7	55.600	(17.330)
2006	681.451	19	23.137	21	3	612.788	19	54.807	50	9	77.944	(31.669)
2007	704.506	3	37.998	64	5	685.988	12	74.002	35	11	112.000	(36.004)
2008	885.222	26	40.360	6	5	888.594	30	98.507	33	11	138.867	(58.147)
2009	698.223	-21	46.602	15	7	679.461	-24	82.891	-16	12	129.493	(36.290)
2010	882.355	26	68.543	47	8	874.745	29	121.544	47	14	190.088	(53.001)
2011	1.102.207	25	87.698	28	8	1.074.021	23	153.360	26	14	241.058	(65.662)
2012	1.105.986	0,2	84.505	-4	8	1.097.830	2	162.349	6	15	246.854	(77.843)
2013	1.100.572	-0,4	93.706	11	9	1.120.314	2	174.462	7	16	268.168	(80.757)
2014	1.068.561	-3	97.542	4	9	1.111.050	-1	179.634	3	16	277.175	(82.092)

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

En el 2014, los principales exportadores de América Latina y el Caribe a China fueron: Brasil, con USD 40.616 millones (42% de las exportaciones a China de la región), seguido por Chile, con USD 18.828 millones (19%); Venezuela, con USD 11.320 millones (12%); Perú, con USD 7.025 millones (7%), y México, con USD 5.979 millones (6%). En el 2014, China fue el principal destino de las exportaciones de Brasil, Chile y Perú. Fue el segundo destino de exportaciones para Argentina, Colombia y Cuba, y el tercer comprador más importante para México, Panamá, Uruguay y Venezuela, así como para algunas islas del Caribe (véase Tabla 2.2).

Tabla 2.2 América Latina y el Caribe: principales exportadores a China (en millones de dólares)

Exportadores	2002	2005	2008	2011	2014	Participación en el 2014 (%)	Crecimiento promedio (%)
América Latina y el Caribe	6.506	19.135	40.360	87.698	97.542		27
Brasil	2.521	6.835	16.403	44.315	40.616	42	29
Chile	1.225	4.895	8.519	18.629	18.828	19	29
Venezuela	91	216	270	492	11.320	12	+100
Perú	598	1.861	3.735	6.961	7.025	7	26
México	654	1.136	2.045	5.965	5.979	6	32
Colombia	28	237	443	1.989	5.755	6	66
Argentina	1.092	3.154	6.355	6.232	4.462	5	17
Uruguay	104	122	172	526	1.220	1	23
Ecuador	15	7	387	192	501	1	+100
Bolivia	8	20	129	337	434	0,3	47
Costa Rica	33	241	613	215	339	0,3	45
Cuba	75	113	903	904	330	0,3	+100
República Dominicana	1	36	117	330	170	0,2	+100
Trinidad y Tobago	2	4	12	340	101	0,1	+100
Honduras	0	18	33	91	92	0,1	78
Panamá	2	10	52	41	69	0,1	72
Paraguay	8	67	96	30	48	0,05	36
Guatemala	0	37	32	28	43	0,04	+100
Nicaragua	0	8	5	16	28	0,03	+100
El Salvador	1	3	7	2	6	0,01	91
Otros	50	115	39	62	196	0,2	n. a.

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Por otra parte, en el 2014 los principales importadores en América Latina y el Caribe de bienes producidos por China fueron: México, con USD 66.256 millones (37% de las importaciones de América Latina desde China), seguido por Brasil, con USD 37.341 millones (21%); Chile, con USD 15.104 millones (8%); Colombia, con USD 11.790 millones (7%), y Argentina, con USD 10.703 millones (6%). Es de mencionar, además, que China se ha consolidado como el principal origen de las importaciones para Bolivia, Brasil, Chile, Perú y Uruguay. Es el segundo proveedor más importante para un amplio grupo de países de América Latina y el Caribe, entre ellos: Argentina, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Paraguay y Venezuela, entre otros (véase Tabla 2.3).

Tabla 2.3 América Latina y el Caribe: principales importadores desde China (en millones de dólares)

Importadores	2002	2005	2008	2011	2014	Participación en el 2014 (%)	Crecimiento promedio (%)
América Latina y el Caribe	12.581	36.465	98.507	153.360	179.634		26
México	6.274	17.696	34.690	52.248	66.256	37	25
Brasil	1.554	5.355	20.040	32.788	37.341	21	32
Chile	1.101	3.227	8.277	12.650	15.104	8	25
Colombia	533	1.617	4.549	8.176	11.790	7	30
Argentina	330	1.529	7.104	10.573	10.703	6	33
Perú	463	1.058	4.069	6.321	8.925	5	30
Venezuela	225	808	4.528	6.497	5.657	3	37
Ecuador	220	622	1.636	3.327	4.586	3	37
Paraguay	211	642	2.471	3.662	3.078	2	26
República Dominicana	192	365	1.299	1.787	2.058	1	41
Uruguay	75	242	908	1.439	1.989	1	29
Bolivia	85	136	415	1.113	1.811	1	29
Guatemala	203	752	840	1.144	1.797	1	43
Costa Rica	121	350	865	1.528	1.716	1	27
Panamá	41	99	2.424	5.712	1.114	1	+100
Cuba	518	926	1.355	1.044	1.062	1	7
Honduras	23	102	285	668	900	1	40
Nicaragua	39	150	304	465	858	0,5	33
El Salvador	69	219	502	552	763	0,4	27
Trinidad y Tobago	72	168	487	287	428	0,2	18
Otros	232	401	1.458	1.377	1.697	1	n. a.

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

En la Tabla 2.4 se presenta el comercio de América Latina y el Caribe con China, como proporción del comercio total.

Tabla 2.4 América Latina y el Caribe: comercio con China como proporción del comercio total

País	Proporción de exportaciones a China en el 2014 (%)	Posición de China como destino exportaciones	Proporción de importaciones desde China en el 2014 (%)	Posición de China como origen de las importaciones
Argentina	6,5	2	16,4	2
Barbados	2,2	+10	5,3	3
Bolivia	3,5	7	17,3	1
Brasil	18,0	1	16,3	1
Chile	24,6	1	20,9	1
Colombia	10,5	2	18,4	2
Costa Rica	3,0	9	10,0	2
Cuba	11,1	2	17,7	2
Dominica	0,7	+10	18,2	5
República Dominicana	1,7	6	11,6	2
Ecuador	1,9	+10	16,7	2
El Salvador	0,1	+10	7,3	3
Granada	0,0	+10	7,6	6
Guatemala	0,4	+10	9,8	3
Guyana	1,9	+10	7,7	4
Haití	1,4	4	9,5	3
Honduras	2,0	9	11,3	2
México	1,5	3	16,6	2
Nicaragua	0,6	+10	14,9	2
Panamá	8,5	3	8,1	3
Paraguay	0,5	+10	25,3	2
Perú	18,3	1	21,2	1
Trinidad y Tobago	0,6	+10	6,8	5
Uruguay	13,2	3	18,5	1
Venezuela	16,1	3	14,6	2

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

En el 2014, el déficit comercial de América Latina con China alcanzó una cifra récord de USD 82.092 millones. Esto se debe a que la mayoría de los países de la región tienen un saldo negativo en su balanza comercial con China, salvo los casos de Brasil, Chile y Venezuela. Una parte significativa de este déficit comercial con China se atribuye a México, cuyo déficit con el país asiático alcanzó USD 60.276 millones en el 2014, lo que es equivalente al 73% del déficit regional. Otros países que contribuyen al déficit con China son: Argentina (8%); Colombia (7%); Ecuador (5%) y Paraguay (4%).

Una forma alternativa de analizar el déficit comercial de estos países con el país asiático es la estimación de dicho saldo como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) de estos países. Este análisis revela que el déficit comercial con China es especialmente alto en los casos de: Paraguay (10% del PIB), Nicaragua (7% del PIB), México (5% del PIB), así como de varias islas del Caribe, para las cuales el déficit comercial con China está por encima del 4% del PIB (véase Tabla 2.5).

Tabla 2.5 América Latina y el Caribe: balanza comercial con China (en millones de dólares)

País	PIB	Balanza comercial con China	Porcentaje saldo comercial regional con China (%)	Estado balanza	Saldo comercial con China como %PIB (%)
México	1.282.720	-60.276	73	Déficit	5
Argentina	540.197	-6.242	8		1
Colombia	377.740	-6.035	7		2
Ecuador	100.543	-4.084	5		4
Paraguay	30.985	-3.030	4		10
Perú	202.903	-1.900	2		1
República Dominicana	63.969	-1.888	2		3
Guatemala	58.728	-1.754	2		3
Bolivia	34.176	-1.377	2		4
Costa Rica	49.553	-1.377	2		3
Panamá	46.213	-1.045	1		2
Nicaragua	11.806	-830	1		7
Honduras	19.385	-808	1		4
Uruguay	57.471	-770	1		1
El Salvador	25.220	-757	1		3
Cuba	77.150	-732	1		1
Trinidad y Tobago	24.434	-327	0		1
Brasil	2.346.118	3.276	-4	Superávit	0,1
Chile	258.062	3.724	-5		1
Venezuela	509.964	5.663	-7		1
Otros		-1.521	2	Déficit	
Total		-82.092			

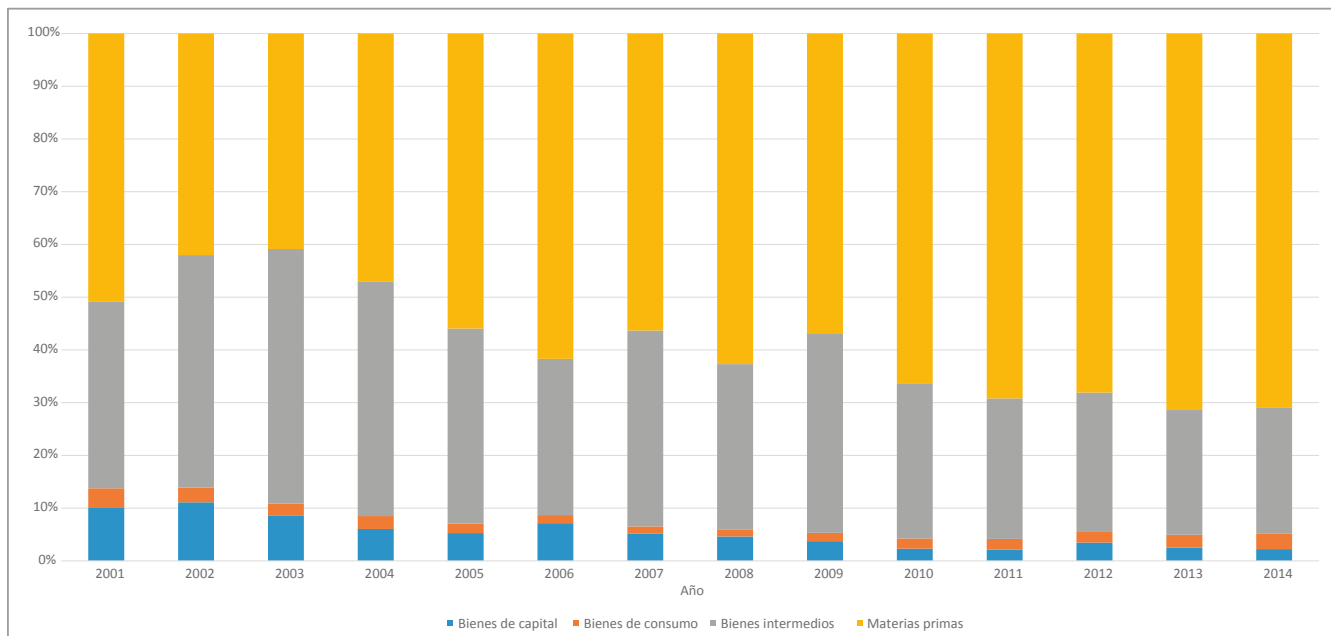
Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Uno de los desafíos más importantes en el comercio entre América Latina y el Caribe con China es la concentración en materias primas, entre ellos los productos agrícolas, mineros y los hidrocarburos. Esta dependencia ha aumentado en la última década, dejando a la región en una posición de alta vulnerabilidad a los choques de la demanda y los cambios de los precios en los mercados internacio-

nales. En el 2001, las materias primas correspondían al 51% de las exportaciones de América Latina y el Caribe a China, mientras que en el 2014 esta cifra ascendió al 71%. Este aumento en las exportaciones de materias primas se ha hecho a costa de las exportaciones de bienes intermedios, bienes de consumo y los bienes de capital que en el 2014 fueron solo el 24, el 3 y el 2% respectivamente de las exportaciones regionales a China, pese a tener mayor valor agregado.

En la Figura 2.3 se muestran las exportaciones de América Latina y el Caribe a China, por nivel de procesamiento.

Figura 2.3 América Latina y el Caribe: exportaciones a China por nivel de procesamiento (participación en %)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos de World Integrated Trade Solution (WITS) (Banco Mundial, 2015).

Con el propósito de medir la exposición de los países de América Latina ante los cambios en la demanda China, este estudio utiliza el índice de dependencia de las exportaciones aplicado por Casanova, Le y Ferreira (2015), el cual cuantifica la exposición relativa de los países exportadores de América Latina ante cambios en la demanda China y está medido de 0 a 1 (entre más alto el índice, más expuesto está el exportador a disrupciones en el comercio con China). Los datos fueron analizados para tres períodos de interés: el período 2003-2006, que marca los primeros años de crecimiento del comercio entre China y América Latina; el período 2007-2010, que incluye el inicio de la crisis financiera global y su respectiva recuperación; y por último, el período 2011-2014, que refleja el comienzo de la caída de los precios de las materias primas en los mercados internacionales y el inicio de una era de menor crecimiento económico en China.

Los resultados obtenidos revelan que la dependencia de China ha aumentado

entre períodos y para todos los países de América Latina y el Caribe. En los tres períodos de análisis se observa que los niveles de dependencia han sido particularmente altos para los países miembros de Mercosur (Brasil, Argentina y Venezuela), además de Chile, Perú y Colombia, quienes se encuentran entre los principales exportadores a China. Sobresale también el aumento de la dependencia de las exportaciones de Panamá, Uruguay, Paraguay y Nicaragua a China, aunque, en términos generales, esta no se cuente aún entre sus principales destinos de exportación.

Según las estimaciones obtenidas para el período 2011-2014, Venezuela es el país de América Latina y el Caribe más sensible a las fluctuaciones del comercio con China, pues obtuvo un índice de dependencia para este período de 0,42. De acuerdo con los resultados, Chile y Colombia, quienes obtuvieron índices de dependencia de 0,29, tiene también una alta dependencia de China. La dependencia de Perú (0,21), Brasil (0,17) y Argentina (0,13) fue menor. Por otra parte, es interesante observar el caso de México, quien aunque se encuentra entre los mayores exportadores a China, tiene una menor dependencia (0,05). Esto se debe tanto a una mayor diversificación de sus exportaciones a China, como a la alta concentración de sus exportaciones a Estados Unidos. Otros países, como Ecuador, Bolivia y Uruguay, pese a no estar entre los principales socios comerciales de China en la región, tienen índices de dependencia mayores a 0,15 (véase Tabla 2.6).

Tabla 2.6 Clasificación de países de América Latina de acuerdo con el índice de dependencia (Índice: 0-1)*

Puesto	País	Dependencia		
		2003-2006	2007-2010	2011-2014
1	Venezuela	0,21	0,34	0,42
2	Chile	0,22	0,27	0,29
3	Colombia	0,22	0,24	0,29
4	Perú	0,15	0,19	0,21
5	Ecuador	0,13	0,15	0,18
6	Brasil	0,13	0,14	0,17
7	República Dominicana	0,11	0,14	0,15
8	Bolivia	0,11	0,14	0,15
9	Uruguay	0,13	0,12	0,15
10	Honduras	0,08	0,12	0,14
11	Argentina	0,11	0,11	0,13
12	Costa Rica	0,08	0,12	0,11
13	Paraguay	0,09	0,09	0,08
14	Panamá	0,07	0,05	0,12
15	México	0,03	0,04	0,05
16	Guatemala	0,01	0,01	0,01
17	Nicaragua	0,00	0,01	0,01
18	El Salvador	0,00	0,01	0,01

*El índice usado para estimar la dependencia de las exportaciones a China es descrito en el Anexo 3.

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

En la Figura 2.4 se representa gráficamente el resultado del índice de dependencia de las exportaciones a China en el período 2011-2014.

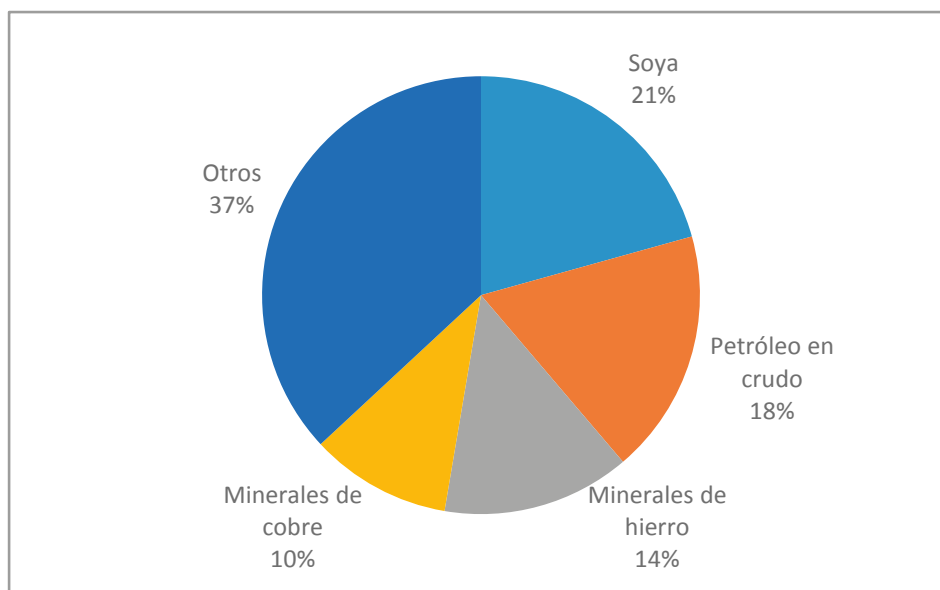
Figura 2.4 Resultado del índice de dependencia de las exportaciones a China, período 2011-2014



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

La estimación del índice de dependencia revela, además, que el 73% de las exportaciones regionales a China están concentradas en cuatro productos: soya (HS120100),⁸ que representa el 21% de las exportaciones regionales; el petróleo en crudo (HS270900), el 18%; los minerales de hierro (HS260110), el 14%, y los minerales de cobre (HS260300), el 10% (véase Figura 2.5).

⁸ HS: Harmonised System o Sistema Armonizado.

Figura 2.5 Principales exportaciones de América Latina y el Caribe a China en el 2014 (en %)

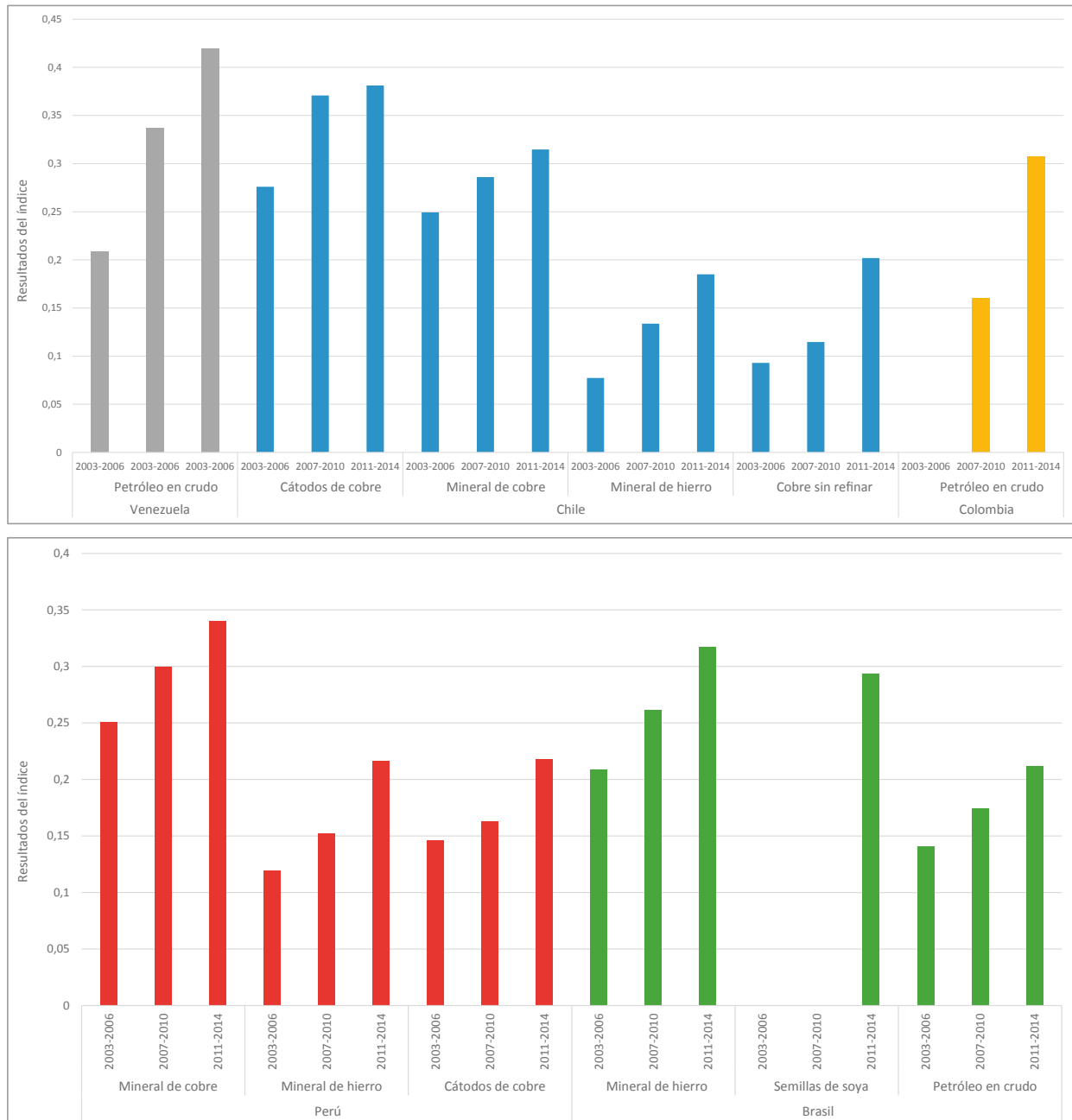
Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Los datos de los principales productos exportados a China por los países de América Latina y el Caribe permiten clasificar los países en cuatro grupos. El primero lo componen los *exportadores mineros o energéticos*, compuesto por economías como Venezuela, Colombia, Chile, Perú y Bolivia, quienes se han beneficiado por el crecimiento de la demanda de hidrocarburos y minerales por parte de China, y del alza del precio en los mercados internacionales que tuvieron estos productos durante la década pasada. El segundo grupo son los *exportadores de alimentos*, quienes se han beneficiado por los cambios en los patrones de consumo en China y se han convertido en proveedores estratégicos de este tipo de productos para este mercado asiático; en este grupo están economías como Brasil, Argentina, Uruguay, Ecuador y Guatemala, para quienes los alimentos representan un mayor porcentaje de exportación a este mercado asiático. La tercera categoría incluye a los países denominados *exportadores industriales*, como México y Costa Rica, cuyas mayores exportaciones a China están en el sector manufacturero. La última categoría incluye a los países de la región que son *importadores netos* de las manufacturas chinas, como es el caso de la mayoría de las naciones de Centro América y el Caribe.

En la Figura 2.6 se presentan los casos de Venezuela, Chile, Colombia, Perú y Brasil, quienes además de estar entre los principales socios comerciales de China en la región, obtuvieron altos índices de dependencia en algunos de los productos que exportan a este mercado. Los productos incluidos en la figura representan el 90% o más de las exportaciones de estos países al gigante asiático. En el caso de Venezuela y Colombia, más del 90% de sus exportaciones a China están concentradas en un solo producto, en ambos casos, el petróleo. La dependencia de las exportaciones de petróleo en crudo de Venezuela se duplicó, pasando de un índice de 0,21 para el período 2003-2006, a un índice de 0,42 para el período 2011-2014. Por

su parte, Colombia sólo se consolidó en años recientes como un proveedor importante de petróleo en crudo a China; sin embargo, según los resultados obtenidos para el período 2011-2014, cuenta con un índice de dependencia de 0,31, superior a la mayoría de exportadores de este producto en toda América Latina y el Caribe.

Figura 2.6 Índice de dependencia de los productos exportadores por mayores socios comerciales de China en América Latina



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

En términos generales, aunque Chile y Perú tienen un alto nivel de dependencia de sus exportaciones a China, las mismas están ligeramente más diversificadas que las de Venezuela y Colombia. En el caso de Chile, cuatro líneas arancelarias componen el 90% de las exportaciones a China (cátodos de cobre, mineral de cobre, mineral de hierro y cobre sin refinar). La dependencia de China para las exportaciones chilenas ha aumentado para estos cuatro productos. En el caso de los cátodos de cobre, la dependencia pasó de 0,28 en el período 2003-2006, a 0,38 en el período 2011-2014. De igual forma, el índice de dependencia de las exportaciones chilenas de mineral de hierro a China incrementaron del 0,08 al 0,18 en los períodos mencionados. En el caso de Perú, tres líneas arancelarias corresponden al 90% de las exportaciones (mineral de cobre, mineral de hierro y cátodos de cobre). Al igual que en Chile, el índice de dependencia de Perú aumentó período a período. La dependencia del mercado chino para el mineral de cobre peruano pasó de 0,25 en el primer período de estudio, a 0,34 en el período más reciente analizado.

El caso de Brasil es interesante, en la medida en que es el mayor socio comercial de China en la región y porque, como en los casos ya mencionados, más del 90% de sus exportaciones al país asiático están concentradas en solo tres productos (semillas de soya, mineral de hierro y petróleo en crudo). El mineral de hierro es el producto exportado por Brasil a China con una mayor dependencia. El índice de dependencia para este producto pasó de 0,21 en el período 2003-2006, a 0,32 en el período 2011-2014. Por su parte, la soya es otro producto en el cual Brasil ha desarrollado una importante dependencia del mercado chino. De acuerdo con los datos para el período más reciente, el índice de dependencia de la soya exportada por Brasil a China fue de 0,29. Las exportaciones de petróleo en crudo que ha realizado Brasil a China tienen también un nivel de dependencia alto, pero no comparable a los casos de Venezuela y Colombia, mencionados anteriormente.

Recuadro 2. Impactos en el comercio de China con América Latina en el 2015: menor crecimiento económico y menores precios de los recursos naturales

El 2015 se caracterizó por un menor crecimiento de la economía china y por una serie de reformas estructurales orientadas a impulsar el consumo doméstico en el país asiático, al tiempo que se reduce la dependencia de las exportaciones y la inversión. El comercio de China con América Latina no ha estado exento de estas tendencias, lo cual se evidencia en la caída del 25% en las exportaciones de esta región a China en el primer semestre del 2015, en comparación con el mismo período en el 2014. Esta disminución se explica tanto por una menor demanda de China, como por un menor precio de los recursos naturales en los mercados, productos que precisamente componen una parte considerable de las exportaciones de la región a este mercado asiático. Por su parte, las importaciones de productos chinos por América Latina, sin bien aumentaron el 4% respecto al período en mención, tuvieron un crecimiento mucho menor al exhibido durante la década dorada del comercio con China (2001-2014).

En la Tabla 2.7 se muestran los cambios de América Latina y el Caribe en el comercio con China, en el primer semestre del 2015.

Tabla 2.7 América Latina y el Caribe: cambios en el comercio con China primer semestre 2015 (en millones de dólares)

	Exportaciones de América Latina y el Caribe a China			Importaciones de América Latina y el Caribe desde China		
	Semestre 2014-1	Semestre 2015-1	Cambio (%)	Semestre 2014-1	Semestre 2015-1	Cambio (%)
América Latina y el Caribe	63.363	47.246	-25	61.571	64.010	4
Argentina	1.337	1.326	-1	3.781	4.082	8
Bolivia	244	225	-7	395	281	-29
Brasil	26.176	19.275	-26	16.216	14.920	-8
Chile	11.055	9.806	-11	6.077	6.219	2
Colombia	3.762	1.894	-50	3.681	3.665	-0,4
Costa Rica	2.325	460	-80	538	563	5
Cuba	223	200	-10	437	771	77
Ecuador	363	700	93	1.436	1.489	4
El Salvador	6	41	+100	293	334	14
Guatemala	35	111	+100	798	941	18
Honduras	119	19	-84	282	470	66
México	5.400	4.840	-10	14.429	16.027	11
Nicaragua	22	21	-5	286	271	-5
Panamá	54	157	+100	4.025	3.839	-5
Paraguay	29	26	-12	605	635	5
Perú	4.281	3.556	-17	2.893	2.995	4
Rep. Dominicana	154	82	-47	577	692	20
Trinidad y Tobago	56	36	-36	186	216	16
Uruguay	692	830	20	1.097	987	-10
Venezuela	6.766	3.550	-48	2.256	2.768	23
Otros	241	66	-73	1.138	1.722	51

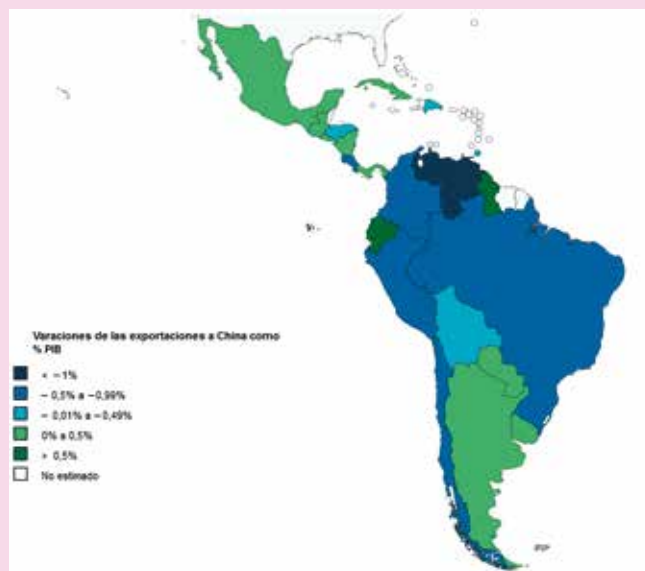
Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Las exportaciones a China tuvieron disminuciones tanto en países exportadores de combustibles, productos mineros o metales, como en aquellos proveedores de alimentos o manufacturas. Las mayores disminuciones ocurrieron en Honduras (84%), Costa Rica (80%), Colombia (50%) y Venezuela (48%). México y Brasil, los principales exportadores al mundo en la región, vieron también una disminución del 10 y el 26%, respectivamente, de las ventas a China. Sin embargo, contrario a la tendencia mundial, las exportaciones al país asiático, por algunos países latinoamericanos –entre ellos El Salvador, Guatemala, Guyana y Panamá–, tuvieron un crecimiento en muchos casos superiores al 100% durante este período. Se destaca también el caso de Ecuador, cuyas exportaciones a China aumentaron el 98% durante el período de análisis. Una parte importante de este incremento se debe a una mayor exportación de alimentos a China por parte de este país.

En términos generales, las importaciones de la región desde China tuvieron un ligero incremento durante el primer semestre del 2015. Este es el caso de algunos importadores latinoamericanos como Chile, Colombia, Perú, Venezuela y, en particular, México. Sin embargo, algunos países vieron una caída de sus importaciones desde China; esto incluye a Bolivia (29%), Uruguay (10%) y Brasil (8%). En Colombia, la caída de las importaciones de China fue apenas del 0,4%.

La Figura 2.7 representa un indicador que mide el impacto económico en América Latina de la variación de las exportaciones a China en el primer semestre del 2015.

Figura 2.7 América Latina y el Caribe: variación de las exportaciones a China en el primer semestre del 2015 en proporción del PIB del país



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos de Comtrade (2015).

Esta estimación revela que la disminución del 48% de las exportaciones de Venezuela a China durante el período en mención podría llevar a una caída del 1,1% del PIB de este país. En el caso de Chile, la disminución del 11% en las exportaciones a China podría tener un impacto negativo del 0,8% en el PIB nacional. En el caso de Colombia, la caída del 50% de las exportaciones a China durante este período podría llevar a una reducción del PIB de este país, cercana al 0,8%. Se destaca también el caso de Perú, donde la baja del 17% en las exportaciones a China podría llevar a una disminución del 0,6% del PIB. En el caso de México y Brasil, aunque son los mayores socios comerciales de China en la región, las menores exportaciones a este país no tienen un efecto significativo, debido al tamaño de su economía o a su menor dependencia del mercado chino. Existen, además, algunos casos en los cuales la variación del comercio con China durante este período fue positiva y, por ende, podría contribuir a un ligero aumento del PIB. Este es el caso de países como Guyana, Ecuador, Uruguay y Panamá, entre otras economías de la región.

2.1.1. Caso de estudio: comercio de alimentos entre China y América Latina

La impresionante transformación económica que ha tenido China durante las dos últimas décadas ha traído consigo procesos de urbanización y el aumento de la capacidad de consumo de sus habitantes. Estos cambios económicos y demográficos han impactado directamente tanto en la demanda como en la oferta de alimentos de China y ha hecho que este país pasara de ser un jugador pequeño en los mercados agrícolas a finales de los años noventa, a entrar al grupo de mayores importadores de alimentos en el mundo (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura –FAO– y Banco Mundial, 2011). La presente sección busca caracterizar los cambios en la demanda de alimentos por parte de China y cómo en años recientes América Latina se ha convertido en un actor clave para la seguridad alimentaria de esta nación asiática.

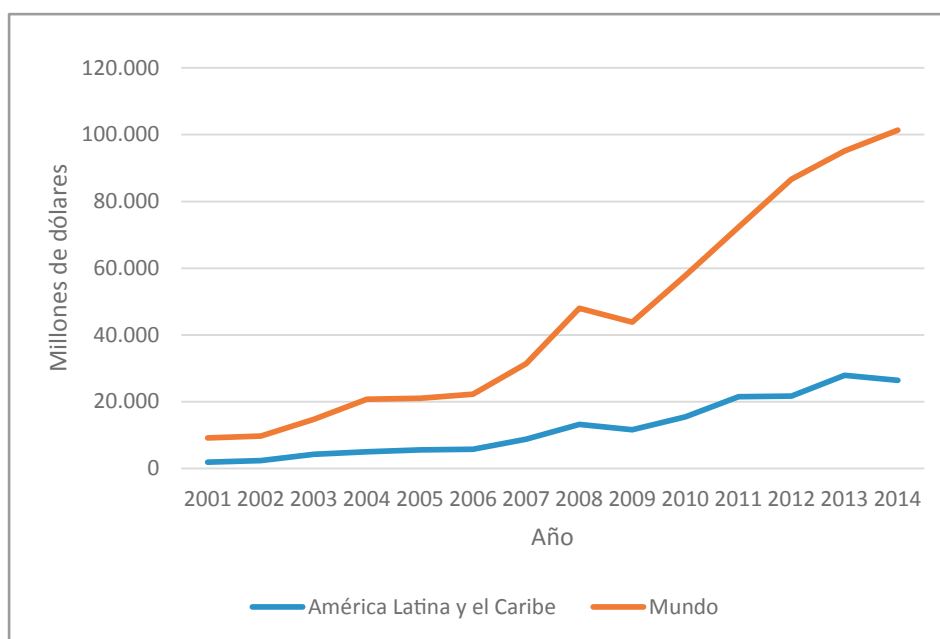
Según los datos del Banco Mundial, China tiene una población de 1.364 millones de personas (el 19% de la población mundial); sin embargo, solo cuenta con el 7% de la tierra cultivable y el 6% de los recursos hídricos, por lo que su capacidad para expandir su oferta de alimentos es limitada. Más allá de esto, los procesos de urbanización y expansión de la clase media que ha vivido el país en años recientes tienen un impacto directo en su demanda de alimentos.

De acuerdo con datos presentados por la OCDE, la CEPAL y la CAF (2015), la población urbana de China alcanzó los 758 millones en el 2014 (es decir, más del 50% de la población total) y se espera que esta cifra alcance los 1.050 millones en el 2050 (esto representaría cerca del 76% de la población total del país). La clase media china, definida por la OCDE, la CEPAL y la CAF (2015) como los hogares con un gasto medio entre USD 10 y USD 100 al día, es hoy superior a los 247 millones de personas (18% de la población) y se espera que siga expandiéndose hasta alcanzar los 607 millones en el 2020 (Burkitt y Davis, 2012).

Estos factores han llevado a que, desde el 2004, China se convirtiera en un importador neto de alimentos. Desde el 2001, las importaciones de alimentos de China han crecido a razón de un promedio de 25% anual, alcanzando los USD 101.370 millones en el 2014. Esta cifra consolida a China como el segundo mayor importador de alimentos en el mundo. Esta situación contrasta con los resultados de América Latina, quien fue la región con la más rápida expansión en la producción y exportación de alimentos en el mundo durante la década pasada, en gran medida impulsada por la demanda de alimentos por parte de China (FAO y Banco Mundial,

2011). Las importaciones de alimentos hechas por China desde América Latina aumentaron gradualmente de USD 1.910 millones en el 2001 (equivalente al 20% de los alimentos importados por China desde todo el mundo), hasta alcanzar un valor de USD 26.370 millones en el 2014 (corresponde al 26% de los alimentos importados por China desde todo el mundo) (véase Figura 2.8).

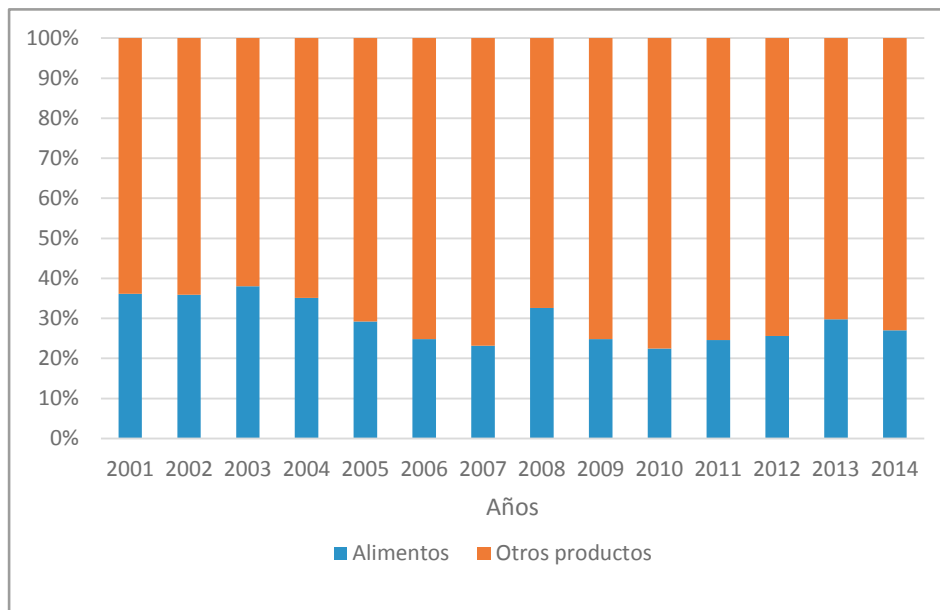
Figura 2.8 Importaciones de alimentos de China desde el mundo y América Latina y Caribe (cifras en millones de dólares)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Las exportaciones de alimentos son un elemento clave en las relaciones comerciales de China con América Latina (véase Figura 2.9). Los alimentos representaron, en promedio, el 30% de las exportaciones regionales a este mercado asiático durante los últimos diez años. Esta cifra tuvo su pico en el 2003, cuando los alimentos llegaron a representar el 38% de las exportaciones regionales a China. Según los datos reportados para el 2014, este valor fue de 27%.

Figura 2.9 América Latina y el Caribe: exportaciones de alimentos a China frente a exportaciones de otros productos



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Los principales exportadores de alimentos de América Latina al mundo son Brasil y Argentina, seguidos por potencias intermedias en la producción y la exportación de alimentos como México, Chile, Ecuador y Perú. La composición de las exportaciones de alimentos al mercado chino tiene una estructura similar. Según cifras del 2014, Brasil fue el principal exportador de alimentos a China por un valor de USD 18.563 millones, equivalentes al 70% de las exportaciones regionales. El segundo proveedor de alimentos a China fue Argentina, quien exportó USD 3.832 millones (15% de las exportaciones de alimentos a China). Otros proveedores importantes fueron Chile (5%), Perú (4%) y Uruguay (4%). México, por su parte, aunque es uno de los mayores exportadores de alimentos al mundo, no lo es a China, dado que su oferta de este tipo de productos está principalmente orientada a los mercados de América del Norte (véanse Tabla 2.8 y Figura 2.10).

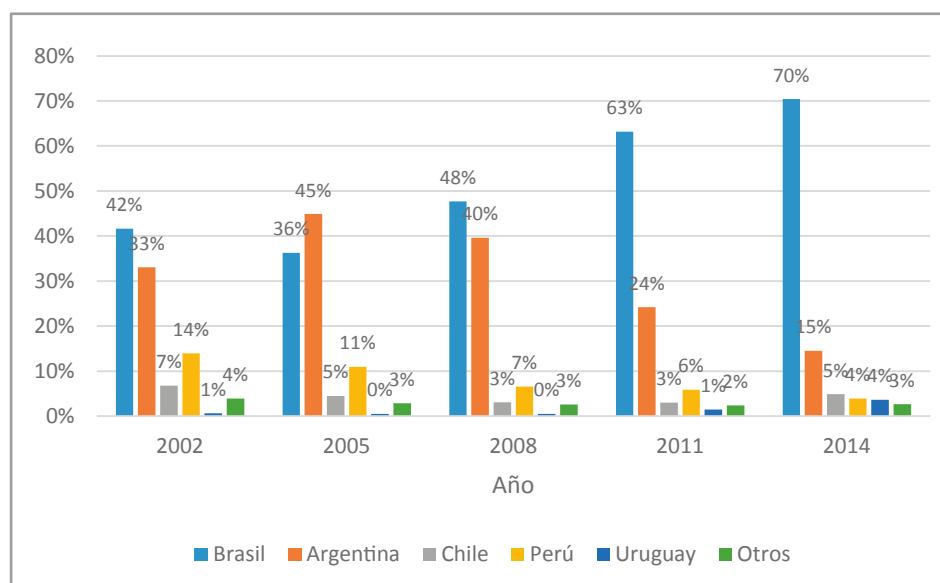


Tabla 2.8 América Latina y el Caribe: principales exportadores de alimentos a China (en millones de dólares)

Exportadores	2002	2005	2008	2011	2014	Participación en el 2014 (%)	Crecimiento 2001-2014 (%)
América Latina y el Caribe	2.337	5.598	13.166	21.541	26.370		25
Brasil	972	2.032	6.276	13.601	18.563	70	33
Argentina	772	2.513	5.217	5.212	3.832	15	22
Chile	158	252	405	644	1.282	5	22
Perú	326	612	861	1.259	1.040	4	15
Uruguay	15	27	66	317	959	4	41
Ecuador	6	2	3	87	307	1	71
Cuba	72	88	189	303	210	1	-8
México	8	16	21	72	86	0	25
Costa Rica	2	1	3	7	29	0	29
Guatemala	0	35	1	14	25	0	+100
Colombia	3	2	3	6	8	0	27
Otros	1	18	122	18	28	0	+100

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Figura 2.10 América Latina y el Caribe: principales exportadores de alimentos a China (en %)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Además de una alta concentración en los países exportadores de alimentos a China, existe también una alta concentración en los productos. Solo cinco productos (las habas de soya, el azúcar de caña, la harina de pescado, el aceite de soya y los trozos de pollo) representan el 89% del total de los alimentos exportados por América Latina a China. Sin embargo, hay otros productos –entre ellos la carne bovina y algunas frutas como cerezas, uvas y arándanos– que han ganado importancia en los últimos años y se cuentan hoy entre los alimentos más exportados por la región a este mercado asiático. La Tabla 2.9 muestra los principales alimentos exportados a China por la región en general, y por los cinco mayores exportadores (Brasil, Argentina, Chile, Perú y Uruguay).

Tabla 2.9 América Latina y el Caribe: principales alimentos exportados a China

País	Alimento más exportado	2	3	4	5
América Latina y el Caribe	HS120190: Habas de soya USD 20.166 millones	HS170114: Azúcar de caña USD 1.105 millones	HS230120: Harina de pescado USD 925,8 millones	HS150710: Aceite de soya USD 655,7 millones	HS020714: Trozos de pollo USD 599.2 millones
Brasil	HS120190: Habas de soya USD 15.788 millones	HS170114: Azúcar de caña USD 754,5 millones	HS020714: Trozos de pollo USD 607,6 millones	HS020230: Carne bovina USD 476,4 millones	HS150710: Aceite de soya USD 138,2 millones
Argentina	HS120190: Habas de soya USD 3.037 millones	HS150710: Aceite de soya USD 316,8 millones	HS020230: Carne bovina USD 96,4 millones	HS030617: Camarones y langostas congeladas. USD 67 millones	HS150810: Aceite de cacahuate USD 57 millones
Chile	HS080929: Cerezas frescas USD 478,4 millones	HS080610: Uvas frescas USD 171,4 millones	HS230120: Harina de pescado USD 144,7 millones	HS030313: Salmones USD 70,5 millones	HS081040: Arándanos USD 36,8 millones
Perú	HS230120: Harina de pescado USD 687,2 millones	HS160554: Moluscos USD 161,1 millones	HS080610: Uvas frescas USD 85 millones	HS030749: Jibias y calamares USD 27,9 millones	HS150420: Aceite de soya USD 27,6 millones
Uruguay	HS120190: Habas de soya USD 514,7 millones	HS020230: Carne bovina USD 207,6 millones	HS02020: Carne bovina trozos USD 64,1 millones	HS020690: Demás desperdicios bovinos USD 51,7 millones	HS040221: Leche en polvo USD 48 millones

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Aunque, en los períodos recientes, China ha experimentado menores niveles de crecimiento económico y ha emprendido medidas de reforma estructural, el comercio seguirá siendo un eje central de las relaciones con América Latina. De hecho, desde la perspectiva del estudio conjunto de la OCDE, la CEPAL y la CAF, el reequilibrio de la economía china hacia el consumo podría abrir nuevos mercados para América Latina y el Caribe (OCDE/CEPAL/CAF, 2015). Existen varias razones que explican esta particular tendencia.

En primer lugar, porque América Latina tiene una ventaja comparativa en la producción de alimentos y se encuentra en una posición idónea para beneficiarse de una mayor apertura de este sector en China y una mayor demanda de alimentos de mejor calidad por parte de sus habitantes. Estos cambios en los patrones de

consumo de China le ofrecen a América Latina la oportunidad no solo de incrementar sus exportaciones de alimentos a ese país, sino también de diversificar su oferta. Se espera que, en los años venideros, China aumentará su demanda de productos con más proteínas, alimentos procesados y, en términos generales, con más calidad, seguridad y sofisticación.

Por otra parte, se espera que la demanda china de alimentos producidos en América Latina mantenga una tendencia creciente, debido a que la industria agroalimentaria de aquel país no está en capacidad de expandir su producción mucho más de su nivel actual, debido a las restricciones de áreas de cultivo y agua. Por el contrario, América Latina aún cuenta con potencial para expandir su producción, mediante el incremento de las áreas de cultivo y la mayor tecnificación del sector. Estudios como los realizados por el Banco Mundial y la FAO han demostrado que el comercio con China ha tenido *spillovers* positivos en la tecnificación de algunos sectores exportadores de alimentos como la soya (FAO y Banco Mundial, 2011).

Los TLC ofrecen una serie de oportunidades a los países de la región para aumentar sus exportaciones de alimentos a China. El estudio de la OCDE, la CEPAL y la CAF provee evidencia sobre los efectos positivos que han tenido los TLC entre estos países y China en la exportación de productos como el salmón, las vietas y otros géneros de alto valor (OCDE/CEPAL/CAF, 2015). La negociación de protocolos sanitarios ha sido clave también para el aumento de las exportaciones de carne bovina por países como Brasil, Argentina y Uruguay.

Finalmente, se espera que los cambios en los patrones de consumo en China y las reformas estructurales impulsen la inversión del gigante asiático en el sector agrícola de la región, en particular en actividades de producción, procesamiento y logística para la exportación de alimentos.

2.1.2 Caso de estudio: encadenamientos productivos entre China y América Latina

Las CGV, las cuales están conformadas por diversos encadenamientos productivos, representan cerca del 80% del comercio mundial (OCDE/BAFD/PNUD/CEPA, 2013). Estas CGV han surgido con el proceso de expansión de las multinacionales y la relocalización de los procesos de producción en diversas partes del mundo; en consecuencia, el comercio de bienes intermedios es cada vez más importante. En este sentido, esta sección tiene como objetivo caracterizar las exportaciones de manufacturas de América Latina a China, para, posteriormente, ofrecer algunos elementos de análisis sobre el surgimiento de encadenamientos productivos entre China y la región, tanto desde el punto de vista de las exportaciones de América Latina de algunos productos intermedios al país asiático, como desde la perspectiva de la creciente incorporación de partes y componentes (P&C) de China en los productos manufacturados en diversos países latinoamericanos.

Los resultados hasta ahora presentados evidencian la alta concentración en materias primas que tienen las exportaciones a China de la mayoría de las naciones de América Latina y el Caribe, mientras que gran parte de las importaciones desde China se componen de manufacturas que incluyen un mayor nivel de valor agregado. Este comercio, de naturaleza interindustrial, se explica por el aumento de la competitividad de los productos chinos y es la fuente del creciente déficit comercial de la zona respecto a China, como se ha observado en años recientes.

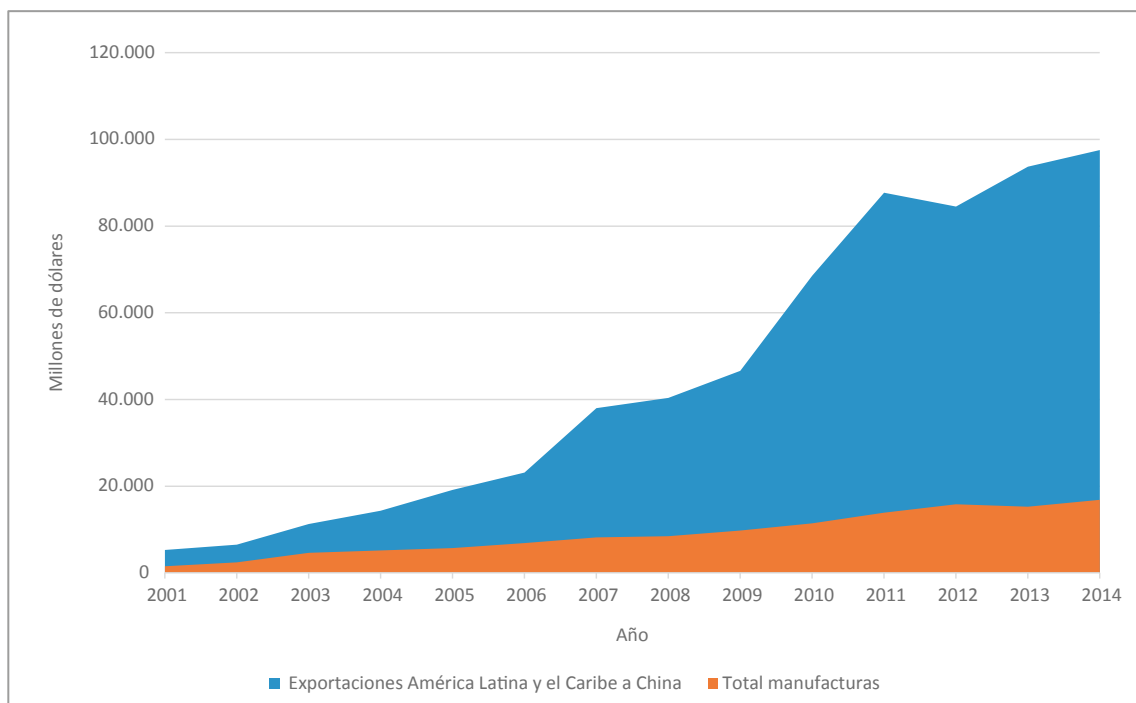
Así como ha sido expuesto en el informe conjunto de la OCDE, la CEPAL y la CAF (2015):

El rápido crecimiento de las importaciones chinas en la región ha suscitado preocupaciones en torno a una presión competitiva más fuerte sobre los productores nacionales. Más concretamente, a los países con una base manufacturera importante les preocupa que los productos chinos desplacen la producción nacional y el empleo y amenacen sus exportaciones de manufacturas a terceros mercados, acelerando así el proceso de “desindustrialización” de las economías de la región (p. 105).

Sin embargo, algunas economías de América Latina han logrado encontrar nichos para sus manufacturas en China y ofrecen un caso de estudio interesante. El estudio recurre a la clasificación que Basu (2015) hace de los productos a partir de dos de sus componentes, el tecnológico y el de conocimiento, para determinar cuáles géneros son considerados manufacturas intensivas en recursos naturales, y cuáles manufacturas con intensidad tecnológica baja, media o alta. Por su parte, el comercio de P&C fue estimado a partir de la lista elaborada por Athukorala (2010), quien mapea las P&C a partir de la Clasificación BEC y el Acuerdo de Tecnologías de la Información de la OMC y su correspondencia en el Sistema Armonizado (HS 2007) a seis dígitos.

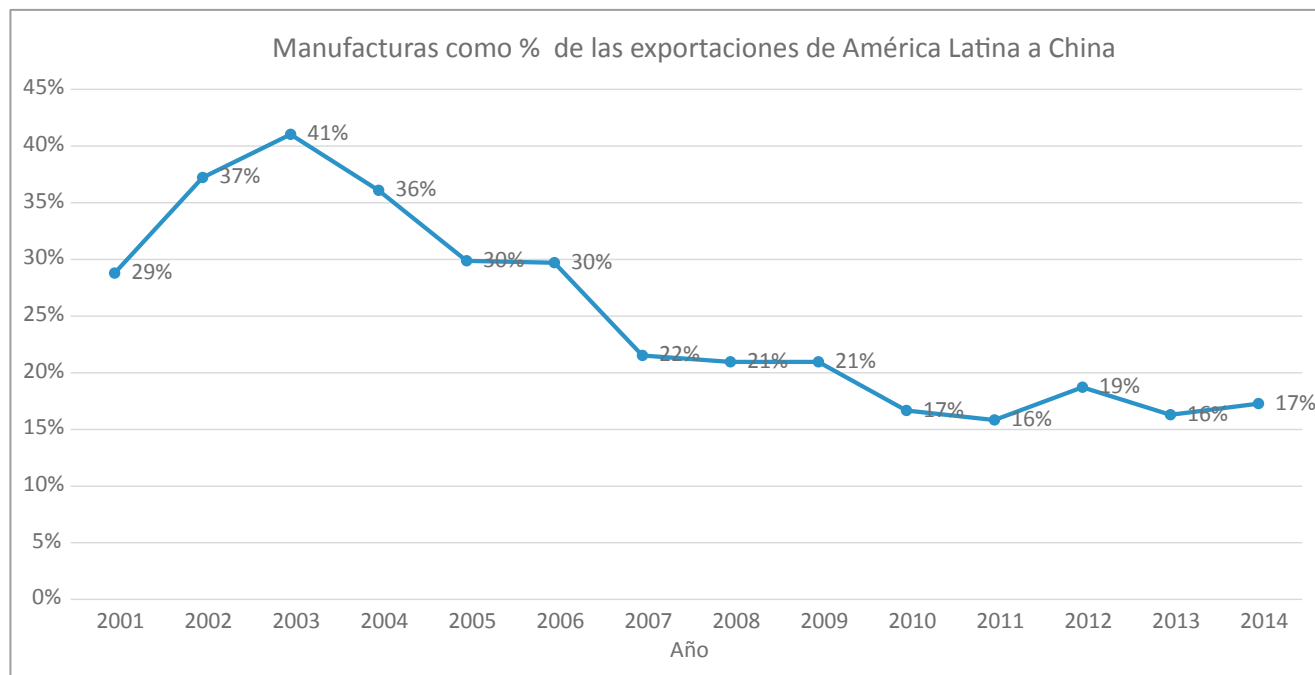
Según los datos del 2014, las exportaciones de los productos clasificados como manufacturas alcanzaron los USD 16.850 millones, que representa un crecimiento notable, frente a unas exportaciones de manufacturas por un valor de apenas USD 1.519 millones en el 2001. Sin embargo, en ese año las manufacturas tenían un mayor peso en la canasta de exportaciones regional al que tienen en la actualidad. En otras palabras, pese al aumento en su valor, las exportaciones de manufacturas han perdido protagonismo en la oferta regional a China (véanse Figuras 2.11 y 2.12).

Figura 2.11 América Latina y el Caribe: evolución de las exportaciones de manufacturas a China respecto a las exportaciones (en millones de dólares)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

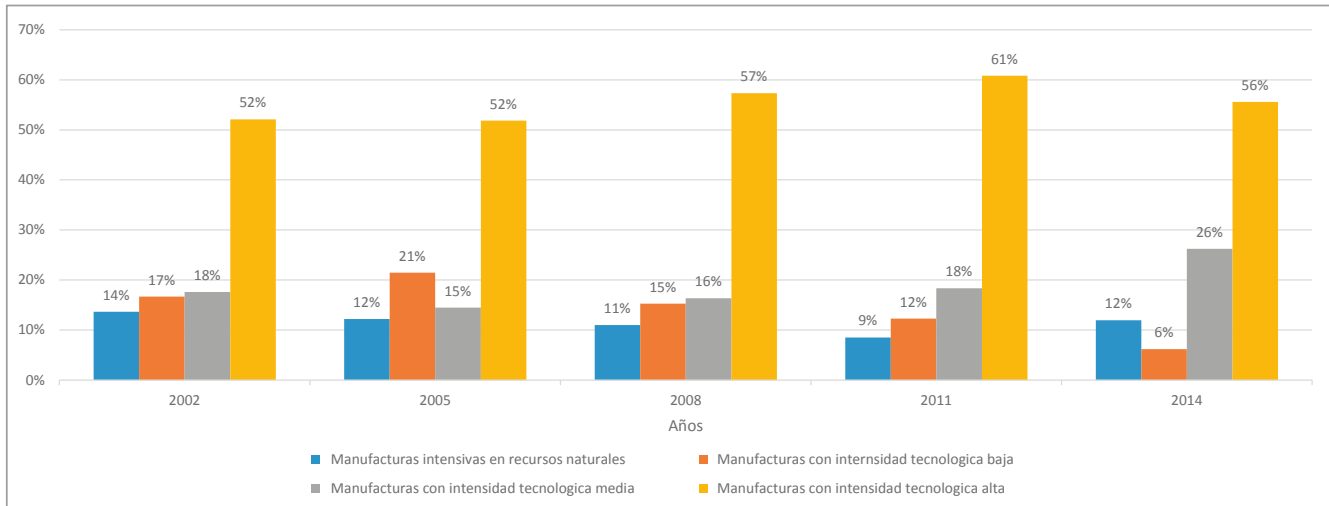
Figura 2.12 América Latina y el Caribe: manufacturas como porcentaje de las exportaciones totales a China



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

La clasificación de las manufacturas exportadas por América Latina y el Caribe a China revela, por su nivel de intensidad tecnológica, que, en el 2014, el 56% de ellas correspondió a manufacturas con intensidad tecnológica alta, entre las cuales se incluye una serie de productos de la industria química, de la salud, algunos polímeros y una amplia gama de productos electrónicos. Las manufacturas con intensidad tecnológica media, por su parte, corresponden al 26% de las exportaciones manufactureras de la región a China. En esta categoría están comprendidos los automóviles y sus partes, productos de plástico y algunos equipos electrónicos. En otras palabras, si bien las manufacturas no son el mayor componente de las exportaciones regionales a China, los productos manufactureros exportados por América Latina y el Caribe a este país tienen, por lo general, altos niveles de intensidad tecnológica y de valor agregado (véase Figura 2.13).

Figura 2.13 América Latina y el Caribe: exportaciones de manufacturas a China por nivel de intensidad tecnológica (en %)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

El comercio de P&C y el ensamblaje final en las CGV han crecido a una mayor velocidad que el comercio mundial de manufacturas. Los encadenamientos productivos han fortalecido la interdependencia entre los países de Asia y han convertido a China en un protagonista de primer orden como el centro de ensamblaje final. De esta forma, el comercio de P&C es un indicativo de la participación de un país en las CGV y la complementariedad de las estructuras productivas. Sin embargo, el comercio de P&C entre América Latina y el Caribe con China es aún incipiente. Las exportaciones de P&C desde la primera a la segunda alcanzaron en el 2014 los USD 2.937 millones, lo que es apenas el 3% del total de las exportaciones de la región a ese mercado. Si bien esta cifra ha tenido un crecimiento significativo, es aún muy baja. Esto demuestra que los productores de América Latina y el Caribe no están aún suficientemente integrados a las cadenas de valor chinas.

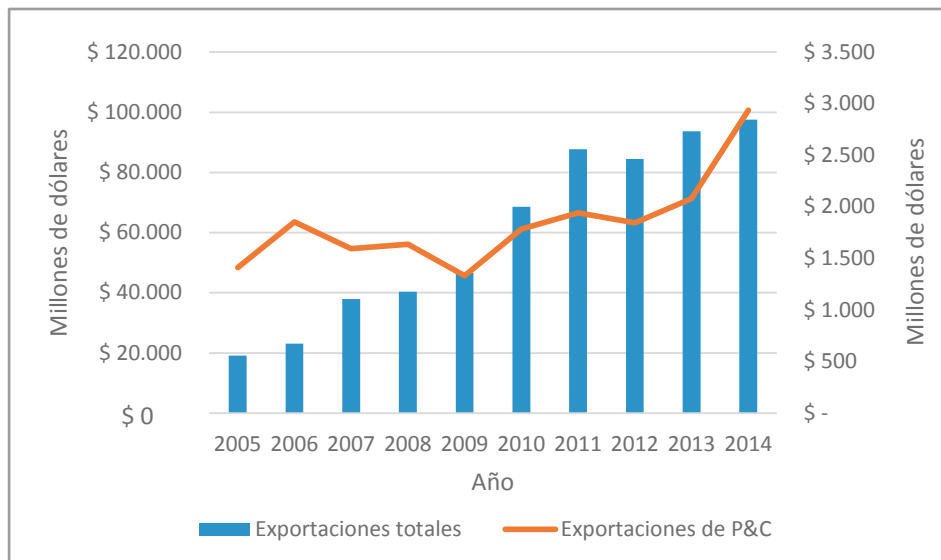
Por su parte, las importaciones de P&C desde China ofrecen un elemento de análisis interesante, ya que permiten dimensionar la importancia de este país como proveedora de partes para las manufacturas ensambladas en América Latina y el Caribe. Las importaciones de P&C desde China fueron de USD 20.627 millones en el 2014. Esto quiere decir que el 11,5% de las importaciones que la región hace desde China pertenecen a esta categoría. Este porcentaje ha tenido un ligero incremento en la última década, lo cual podría indicar el comienzo de un cambio en los patrones de comercio, en los que algunas economías de América Latina importan menos productos terminados desde China y, en lugar de ello, importan P&C chinos para ensamblar en la zona.

Estos resultados son congruentes con las estimaciones hechas por la OCDE, la CEPAL y la CAF, quienes han determinado que América Latina incorpora mayor proporción de importaciones chinas (P&C) en sus exportaciones, que las importaciones desde América Latina que incorpora China en sus exportaciones (OCDE/CEPAL/CAF, 2015, p. 122).

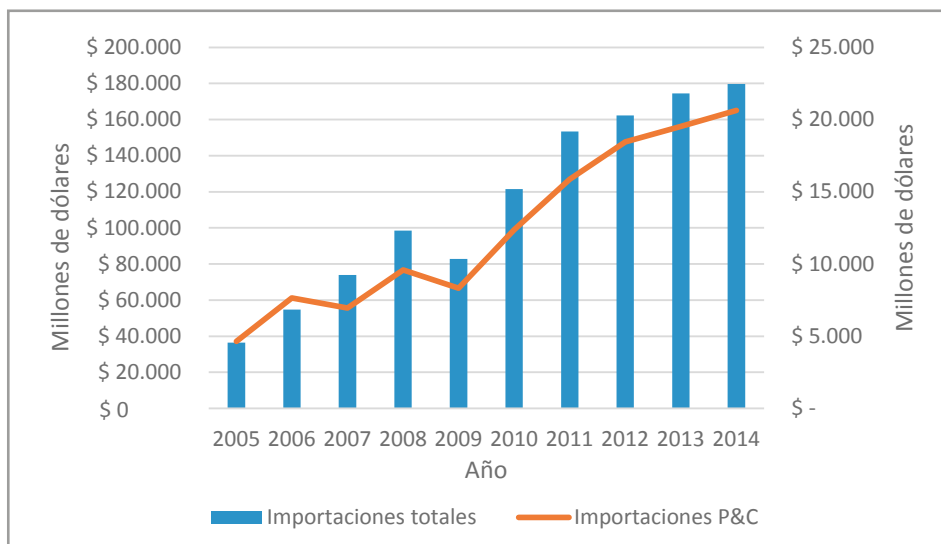
En la Figura 2.14 se presentan los datos del comercio de P&C desde América Latina y el Caribe a China, del 2005 al 2014.

Figura 2.14 América Latina y el Caribe: comercio de partes y componentes a China (en millones de dólares)

Exportaciones de P&C de América Latina y el Caribe a China



Importaciones de p&c de América Latina y el Caribe desde China



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

Las exportaciones de P&C de América Latina y el Caribe a China están concentradas en un pequeño grupo de países. En el 2014, México, con exportaciones a China de P&C por valor de USD 2.287 millones, es el origen del 78% de este tipo de productos. El segundo exportador de P&C a China fue Costa Rica, por un valor de USD 330 millones (11% de las exportaciones de P&C), seguido por Brasil, quien en este año exportó USD 277 millones en productos pertenecientes al grupo de P&C (9%). Los demás países realizaron exportaciones, de este tipo de productos, menores de USD 30 millones.

El principal comprador en América Latina y el Caribe de P&C fabricados en China para el ensamble de manufacturas fue también México, país que en el 2014 importó USD 7.378 millones en P&C desde China, lo cual equivale al 35,8% de las importaciones regionales de este tipo de productos desde el país asiático. Otros importadores importantes de P&C producidos en China incluyen a Brasil, por un valor de USD 6.367 millones (30,9%); Argentina, con USD 1.088 millones (5,3%), y Chile, con USD 1.053 millones (5,1%). Las cifras, sin embargo, son aún bajas respecto al valor total de las importaciones de la región desde China.

En la Tabla 2.10 se presentan los principales actores del comercio de P&C de América Latina y el Caribe con China.

Tabla 2.10 América Latina y el Caribe: principales actores del comercio de partes y componentes con China

Diez principales exportadores de P&C a China (en millones de dólares)

	2005	2008	2011	2014	Participación en el 2014 (%)
Exportaciones de P&C a China	1.411	1.636	1.943	2.937	
México	982	1.143	1.466	2.287	77,9
Costa Rica	84	66	94	330	11,2
Brasil	332	365	337	277	9,4
Chile	1	32	18	7	0,2
Argentina	7	13	11	7	0,2
República Dominicana	3	11	8	7	0,2
El Salvador	1	3	5	4	0,1
Honduras	0	0	2	8	0,3
Nicaragua	0	0	0	5	0,2
Ecuador	0	2	1	1	0,1
Otros	1	1	3	3	0,1

Diez principales importadores de p&c desde China (en millones de dólares)

	2005	2008	2011	2014	Participación en el 2014 (%)
Importaciones de p&c desde China	4.642	9.581	15.859	20.627	
México	1.736	2.914	4.376	7.387	35,8
Brasil	1.491	3.521	6.045	6.367	30,9
Argentina	264	654	1.377	1.088	5,3
Chile	198	441	745	1.053	5,1
Venezuela	193	377	627	1.014	4,9
Colombia	176	340	609	763	3,7
Perú	97	235	458	517	2,5
Ecuador	51	180	259	511	2,5
Panamá	130	257	367	451	2,2
Uruguay	43	78	200	234	1,1
Otros	262	585	797	1.242	6,0

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos Comtrade (2015).

2.2 Liberalización del comercio entre China y América Latina

China se ha integrado de manera notable a la economía global desde su ingreso a la OMC en el 2001 y desde entonces ha dado prioridad a este mecanismo como medio para la liberalización de las relaciones comerciales. De forma paralela a este proceso, el país asiático ha firmado una serie de TLC con algunos socios estratégicos en diversas partes del mundo. En la actualidad, la red de TLC firmados por China incluye más de quince acuerdos, con naciones de diversas regiones del mundo. Esto sugiere que China considera estos tratados como vitales para alcanzar sus intereses económicos, políticos y estratégicos (Pan, 2014).

El primer TLC de China con una nación de América Latina fue negociado con Chile y entró en vigor en octubre del 2006. Después de esto, negoció el TLC con Perú, en vigor desde marzo del 2010, y el TLC con Costa Rica, en marcha desde agosto del 2011. Los TLC de China con Chile y Perú tienen una motivación económica, en la medida en que le permiten a China asegurar el acceso a recursos de cobre, mineral de hierro y otros productos estratégicos. El TLC firmado con Costa Rica, por otra parte, fue motivado por consideraciones más políticas y estuvo alineado con los esfuerzos de avanzar con su política de “una sola china” (OCDE/CEPAL/CAF, 2015). Para China era muy importante ganar aliados diplomáticos en América Central, una subregión donde seis países aún reconocen a Taiwán.

Para los países en América Latina, la negociación de un TLC con China representaba la oportunidad de asegurar el acceso a este mercado, establecer un canal para la atracción de inversión extranjera de este país y para crear escenarios de cooperación económica con el gigante asiático. Para estos países, el acuerdo representaba también una oportunidad para expandir su red de TLC con Asia. En el momento de su negociación con China, Chile sólo tenía un TLC con Corea del Sur;

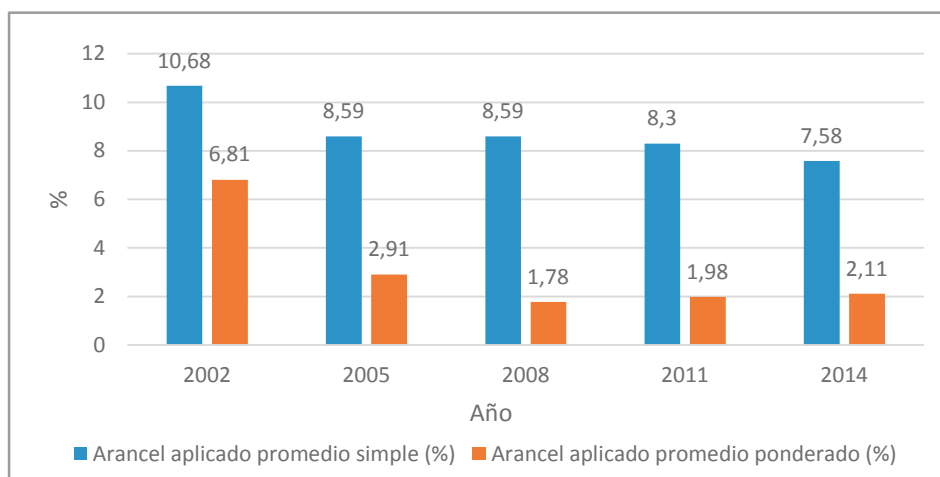
Perú, por su parte, sólo contaba con un TLC con Singapur. Para Costa Rica, el TLC con China fue la puerta de entrada a la negociación de acuerdos de desgravación arancelaria con Asia.⁹

En el marco de la visita del premier Wen Jiabao a la región en junio del 2012, China propuso la negociación de TLC con Colombia y con Mercosur. Estas intenciones han sido reiteradas en diversas ocasiones desde entonces, y más recientemente, durante la visita de Li Keqiang, el actual premier chino, a la región en mayo del 2015. Sin embargo, el lanzamiento de las negociaciones de dichos acuerdos no ha sido oficializado, en gran medida debido a las presiones que han enfrentado los Gobiernos por diversos sectores industriales.

De hecho, países como Argentina, Brasil y México han implementado una estrategia defensiva respecto a las manufacturas de China. Esto ha llevado a la puesta en marcha de acciones proteccionistas dirigidas a China, entre ellas, medidas *antidumping*, y la exigencia de permisos o certificaciones suplementarias (OCDE/CEPAL/CAF, 2015; Wise, 2016). Por otra parte, la mayoría de los países de la región han tomado acciones específicas para evitar el contrabando desde China, así como medidas de protección en contra de los bienes que incumplen con los requisitos de propiedad intelectual –i. e. piratería– importados desde este país asiático.

En virtud de la desgravación multilateral en el marco de la OMC y la negociación de TLC con algunos de los países de América Latina y el Caribe, los aranceles aplicados por China a las importaciones desde la zona han tenido una reducción significativa durante los últimos años. En el 2002, el promedio simple del arancel aplicado a los productos latinoamericanos era de 10,68% o ponderado por el volumen del comercio del 6,81%. Este arancel se ha reducido de forma gradual, al punto que, en el 2014, el promedio simple fue 7,58% y el ponderado fue de apenas 2,11% (véase Figura 2.15).

Figura 2.15 Arancel aplicado promedio (AHS) por China a las importaciones de América Latina (en %)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos WITS-Banco Mundial (2015).

⁹ De igual forma, China tiene acuerdos para evitar la doble tributación con Brasil, Jamaica, Barbados, Cuba, Venezuela, Trinidad y Tobago, Ecuador, México y Chile (cepal, 2015b).

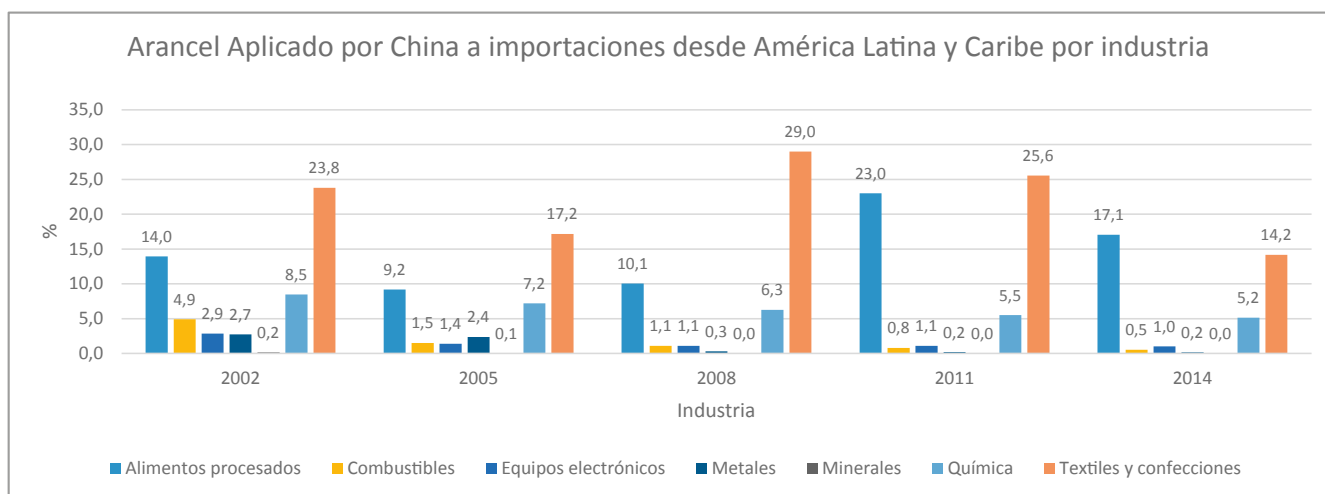
Una revisión por sectores demuestra que tradicionalmente los productos manufacturados (i. e. los alimentos procesados, la industria química, los vehículos de transporte, textiles y confecciones, y el calzado) son aquellos a los cuales China aplica un mayor arancel a las importaciones desde América Latina y el Caribe. El promedio ponderado del arancel aplicado a algunos de estos grupos de productos, como la industria química y los textiles y confecciones, han tenido una ligera reducción. En el 2002, China aplicaba un arancel promedio ponderado de 23,8% a los textiles y las confecciones importados desde América Latina y el Caribe, mientras que en el 2014 este promedio fue de 14,2%. Sin embargo, para otros productos manufacturados, en particular los alimentos procesados, China ahora aplica un arancel ponderado mayor que antes. El arancel promedio ponderado para los alimentos procesados era de 14% en el 2002, mientras que en el 2014 el promedio fue 17,1%.

Algunos productos exportados por América Latina en los que aún persiste un arancel alto incluyen: los vehículos de transporte (20%); los alimentos procesados (17,1%); los textiles y las confecciones (14,2%), y el calzado (13,7%). Por el contrario, los aranceles aplicados por China a las importaciones de materias primas producidas en América Latina y el Caribe, como los combustibles, los metales, los minerales y la madera, fueron inferiores al 0,5%.

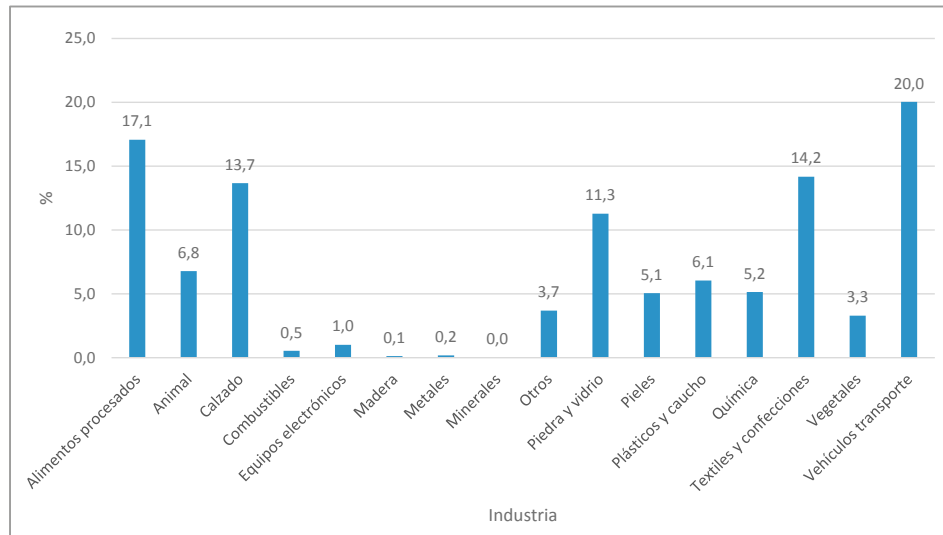
En la Figura 2.16 se muestra la evolución del arancel aplicado por China a productos de América Latina.

Figura 2.16 Evolución del arancel aplicado por China a productos de América Latina

Sectores seleccionados (en %)



Todos los sectores (en %)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos estadísticos WITS-Banco Mundial (2015).

Tradicionalmente, los TLC firmados por China han dado prioridad a la reducción de aranceles, la simplificación de reglas de origen y la facilitación aduanera, elementos esenciales en su consolidación como el centro de las manufacturas mundiales. Algunos de sus primeros tratados cubrieron asuntos relativos a la facilitación del comercio, pero los temas relacionados con la competencia o las compras públicas eran considerados altamente sensibles (Pan, 2014). Esta tendencia solo ha cambiado en TLC más recientes, incluidos los firmados con Islandia y Suiza en el 2013, que tienen una amplia cobertura en bienes, servicios y los denominados *asuntos de nueva generación*.

Partiendo de este contexto, es pertinente hacer una caracterización de los TLC firmados por China con Chile, Perú y Costa Rica, en términos de su alcance y cobertura en los asuntos relativos al acceso a mercados para bienes y servicios, así como en los asuntos de nueva generación: inversión, compras públicas, facilitación del comercio y propiedad intelectual. Las características de este tipo de acuerdos han sido abordadas en los estudios de Moreno y Roldán (2013), Dussel Peters (2015) y Wise (2016). Estos autores coinciden en resaltar el hecho de que los acuerdos firmados entre China y las naciones de América Latina y el Caribe cuentan con cronogramas de desgravación arancelaria al comercio de bienes ambiciosos, e incluyen capítulos de servicios, pero tienen un alcance limitado en términos de los asuntos de nueva generación (inversión, competencia, compras públicas, propiedad intelectual, entre otras). De los tres acuerdos, el TLC más básico fue el negociado entre China y Chile, mientras que el más comprensivo es el de China y Perú, que incluye amplias cláusulas de facilitación del comercio. Es importante, sin embargo, mencionar que durante los últimos años, China y Chile han actualizado el TLC inicialmente firmado, lo que lo ha hecho equivalente al negociado con Perú.

En la Tabla 2.11 se muestra el nivel de profundidad de las provisiones negociadas en los TLC entre China y América Latina.



Tabla 2.11 Nivel de profundidad de las provisiones negociadas en los tratados de libre comercio entre China y América Latina

TLC	Acceso a mercados	Servicios	Inversión	Facilitación del comercio	Compras públicas	Propiedad intelectual
China-Chile	Amplia cobertura ¹	Alguna cobertura ²	Superior ³	Estándar	No hay provisión	Superior al estándar
China-Perú	Amplia cobertura ⁴	Alguna cobertura	Estándar	Superior al estándar	No hay provisión	Superior al estándar
China-Costa Rica	Amplia cobertura ⁵	Alguna cobertura	Estándar	Estándar	No hay provisión	Superior al estándar

1. China le ofreció a Chile la liberalización del 97% de las líneas arancelarias, de manera inmediata del 37% y en plazos inferiores a los 10 años del 60% restante. De igual forma, Chile otorgó a China el 97% de las líneas arancelarias; el 75% de estas de manera inmediata, y el restante, en plazos inferiores a 10 años.
2. En abril del 2008 se firmó un acuerdo complementario en comercio de servicios. En virtud de este acuerdo se liberalizó la prestación de servicios profesionales, de tecnología, minería, construcción, distribución y medio ambiente.
3. El tlc en vigor desde el 2006 no incluía un capítulo de inversión, debido a la existencia de un acuerdo bilateral de inversión entre China y Chile en vigor desde 1995. Sin embargo, en el 2012 ambos países pusieron en marcha un acuerdo de inversión suplementario al tlc.
4. China otorgó a Perú la liberalización del 92% de las líneas arancelarias, el 63% de manera inmediata y el restante en plazos inferiores a 10 años. Perú ofreció a China un nivel de desgravación similar (92%), con un cronograma de liberalización de máximo 10 años.
5. China le ofreció a Costa Rica una desgravación del 89% de las líneas arancelarias, el 57% de estas de forma inmediata y solo el 3% en plazos superiores a los 10 años. Por su parte, Costa Rica ofreció a China la liberalización del 91% de las líneas arancelarias; el 63% de estas de forma inmediata y solo el 2,5% en plazos superiores a 15 años.

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de Sistema de Información de Comercio Exterior de la Organización de Estados Americanos (sice-oea) (2015) y Wignaraja, Ramizo y Burmeister (2012).

En la Tabla 2.12 se presenta un comparativo de los TLC negociados entre China y América Latina y el Caribe.

Tabla 2.12 Comparativo de los TLC negociados entre China y América Latina y el Caribe

Capítulo	Comparativo
Acceso a mercados	En materia de acceso a mercados, ¹ los tres TLC firmados por China con América Latina pueden ser considerados profundos, en la medida en que liberalizaron más del 85% en plazos inferiores a los 10 años. El TLC China-Chile es el que tiene mayor cobertura, incluyendo el 97% de las líneas arancelarias, mientras que el TLC China-Costa Rica, que liberaliza el 89% de las líneas arancelarias, es el que tiene un mayor número de exclusiones.
Servicios	En la actualidad, los tres países de la región que han firmado TLC con China cuentan con un marco regulatorio en materia de servicios. ² Los servicios fueron incluidos tanto en el TLC China-Perú como el TLC China-Costa Rica. En el caso del TLC China-Chile, estos fueron incluidos en un acuerdo complementario firmado entre las dos naciones en abril del 2008. Ninguno de estos acuerdos contempla la liberalización de los cinco sectores clave. Por ejemplo, el TLC China-Chile y el TLC China-Costa Rica excluyen específicamente los servicios financieros.
Inversión extranjera	En inversión extranjera, ³ el TLC China-Perú y el TLC China-Costa Rica incluyen disposiciones estándar, en la medida en que no van más allá de los principios fundamentales de liberalización y protección de la inversión; es decir, trato nacional postestablecimiento, trato de nación más favorecida y regulaciones básicas en cuanto a expropiación. En el caso de Chile, la inversión extranjera fue incluida mediante un acuerdo suplementario entre los dos países en el 2012. Este acuerdo es del tipo superior al estándar, pues creó un comité conjunto de inversión entre las dos naciones.
Facilitación del comercio	En términos de facilitación del comercio ⁴ se destaca el acuerdo firmado entre China y Perú, que cumple con los requisitos de transparencia, simplificación, armonización, cooperación y modernización. Entre las novedades incluidas en el TLC en mención, está la creación de un comité de facilitación del comercio y las regulaciones respecto al uso de sistemas automáticos para reducir en número de documentos físicos requeridos en las transacciones comerciales. Los TLC Chile-China y Costa Rica-China cuentan con capítulos de facilitación del comercio, pero su alcance institucional es menor.
Compras públicas	Las compras públicas ⁵ continúan siendo un tema relegado en las negociaciones de TLC por parte de China. Los acuerdos negociados con Chile y Perú se benefician de los “Principios de compras públicas” del Grupo de Compras Públicas del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (Asia-Pacific Economic Cooperation, APEC), foro al cual pertenecen tanto China como estos dos países. Aunque estos principios no son vinculantes, generan un marco de cooperación entre las partes.
Propiedad intelectual	Pese a los avances limitados en los otros asuntos de nueva generación, la propiedad intelectual ⁶ es un tema que está ampliamente cubierto en los TLC de China con las naciones de América Latina. Los TLC vigentes entre China con Chile, Costa Rica y Perú son asumidos como TRIPS+, en particular por las consideraciones que incluyen en términos de las indicaciones geográficas más profundas que las contenidas en TRIPS.

1. La OMC establece que en un TLC se deben eliminar los aranceles de sustancialmente todo el comercio entre las naciones que en él participan, en un período de tiempo razonable. Se considera “sustancialmente todo el comercio” al 85% de las líneas arancelarias; y como un “período razonable de tiempo” a un plazo máximo de 10 años.
2. El referente usado para evaluar la profundidad de las provisiones establecidas en cuanto a la cobertura de los servicios es el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (General Agreement on Trade in Services, GATS) de la OMC. En el mismo se establecen cinco sectores clave que comprenden los servicios: servicios profesionales y empresariales; comunicaciones; servicios financieros; transporte, y movilidad laboral y la entrada de personas de negocios.
3. En cuanto al tema de inversión, no existe un acuerdo general multilateral que pueda ser usado como punto de comparación. Los capítulos de inversión en los TLC contienen provisiones de liberalización (acceso a mercados) y regulación (protección). En la primera se incluyen tanto el trato nacional, el estatus de *nación más favorecida* (NMF), como la prohibición de los requisitos de desempeño. En la segunda se contemplan la libre transferencia de los dividendos de la inversión y la existencia de un mecanismo de resolución de disputas.
4. La OMC define la *facilitación del comercio* como “la simplificación y armonización de los procedimientos comerciales, incluyendo actividades, prácticas y formalidades requeridas en el proceso de recogida, presentación, comunicación y datos necesarios para la circulación de mercancías” (OMC, 2011). Los principios básicos establecidos en Wignaraja *et al.* (2012) son: la transparencia, la simplificación, la armonización, la cooperación y la modernización.
5. El Acuerdo sobre Contratación Pública (Government Procurement Agreement, GPA) de la OMC sirve como línea de base para la liberalización de contratación pública. Los compromisos mínimos del GPA incluyen el principio de no discriminación (trato nacional) y la transparencia.
6. El Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual Relacionados con el Comercio (Agreement on Trade-Related Aspects of Intellectual Property Rights, TRIPS), que entró en vigencia en 1995 y es el acuerdo multilateral más comprensivo con respecto a esta temática, es el usado como referente para establecer los niveles de profundidad y cobertura de los TLC. Las provisiones sobre propiedad intelectual que van más allá de las contenidas en el TRIPS son conocidas como TRIPS+.

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de SICE-OEA (2015) y Wignaraja *et al.* (2012).



El análisis de los componentes de los TLC negociados por China con América Latina demuestra que si bien tienen un alcance comprensivo en las áreas tradicionales, como aranceles, restricciones cualitativas, defensa comercial, obstáculos técnicos al comercio y medidas sanitarias y fitosanitarias, su alcance es aún limitado en los asuntos denominados OMC+ (que profundizan los acuerdos de la OMC), como los servicios y las compras públicas. Así mismo, si bien incluyen capítulos de inversiones, su alcance en otras áreas, conocidas como OMCX (es decir, temas no cubiertos por la OMC), es también reducida. Estos TLC contienen provisiones muy básicas, o en algunos casos incluso carecen de ellas, en temas de nueva generación, como convergencia regulatoria, comercio electrónico, competencia, regulaciones medioambientales y movimientos de personas. Los temas cubiertos en el protocolo adicional firmado con Chile demuestran, sin embargo, que hay una curva de aprendizaje y que China se ha interesado por una liberalización más comprensiva con la región.

Otro indicador de la mayor madurez de China en términos de liberalización del comercio es el papel que ha cumplido en la negociación del Acuerdo de Asociación Económica Integral Regional (Regional Comprehensive Economic Partnership Agreement, RCEP). La negociación de este acuerdo regional entre los diez miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y seis de las economías más importantes de Asia (China, Japón, Corea del Sur, India, Australia y Nueva Zelanda) fue lanzada en el 2012 y desde entonces ha tenido diez rondas de negociación. Entre los temas del RCEP se encuentran el acceso a mercados, los servicios, la inversión, la cooperación económica y técnica, la propiedad intelectual, competencia, entre otros asuntos de naturaleza OMC+ y OMCX.

Adicionalmente, como economía anfitriona de APEC en el 2014, China lanzó una serie de iniciativas para evaluar las posibilidades de establecer un Área de Libre Comercio de Asia Pacífico (Free Trade Area of the Asia-Pacific, FTAAP), la cual, de negociarse, incluiría a las veintiuna economías del grupo. En otras palabras, el FTAPP sería la plataforma para una mayor desgravación arancelaria entre China y América Latina. A nivel de esta última, el FTAPP serviría también para reforzar la liberalización económica alcanzada en los TLC de China con Chile y Perú, y entraría a liberalizar el comercio entre China y México. Así mismo, China ha expresado su interés por las negociaciones del Acuerdo de Servicios (Trade in Services Agreement, TISA) en el cual participan actualmente seis países de la región (Chile, Colombia, Costa Rica, México, Panamá y Perú) y es observador de la Alianza del Pacífico desde el 2014.

Es importante resaltar que el 5 de octubre del 2015 se anunció la conclusión de las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (Trans-Pacific Partnership, TPP), conformado por doce países de ambos lados del Pacífico, que pretenden crear la mayor área de libre comercio del mundo. Este acuerdo es considerado de nueva generación, dado que no solo pretende la liberación del comercio entre sus socios, sino que es mucho más ambicioso en el comercio de servicios, inversión, contratación pública y derechos de propiedad intelectual, entre otros aspectos. Las negociaciones del acuerdo estuvieron lideradas por Estados Unidos, quien busca, a través del mismo, afianzar las condiciones de acceso para los productores norteamericanos a los mercados asiáticos. El TPP cuenta con la participación de tres economías latinoamericanas –Chile, México y Perú–, quienes buscan, en este acuerdo, afianzar las condiciones del país estadounidense en el comercio con Asia. Dado que los compromisos asumidos en el TPP superan los acuerdos alcan-

zados en tratados previos, es poco probable que China se sume a este acuerdo en un futuro cercano. Se espera que luego de la revisión legal del contenido del acuerdo, este sea firmado en el transcurso del año 2016 y posteriormente deberá ser aprobado por los respectivos congresos de los doce países. En este lapso de tiempo se espera que las negociaciones del RCEP avancen, al mismo tiempo que los estudios promovidos por China para la creación de una zona de libre comercio en Asia Pacífico; de lo contrario, China quedaría por fuera de los esquemas de integración de la región y del mundo, dejando al país en una posición poco competitiva en el escenario internacional.

2.3. Modelo gravitacional para el comercio entre China y América Latina y el Caribe

Esta sección busca cuantificar el impacto que podría tener la desaceleración de la economía china y la reducción en los precios de las materias primas en el crecimiento económico de los países de América Latina y el Caribe. Este ejercicio se lleva a cabo mediante la estimación de un modelo gravitacional aplicado al comercio entre China y las principales economías de la región. Las variables incluidas en la estimación de este modelo fueron seleccionadas por los autores a partir de la revisión de la literatura y el análisis de los principales factores que influyen en la orientación exportadora de las economías de América Latina a un mercado con las características de China.

El modelo gravitacional, que ha sido ampliamente utilizado para la estimación de flujos comerciales, fue propuesto por Tinbergen (1962) y sustentado en las estimaciones empíricas de Anderson (1979), Helpman y Krugman (1985), Deardorff (1998) y Van Wincoop y Anderson (2001). De acuerdo con Cárdenas y García (2004), el modelo gravitacional de comercio es reconocido como una herramienta exitosa para predecir flujos comerciales entre países.

En su versión estándar, el modelo explica que el comercio entre países está en función de su tamaño, medido por medio de la población o el nivel ingreso medido por el PIB y la distancia que los separa. De acuerdo con la racionalidad del modelo, una mayor cantidad de personas conduce a que exista mayor atracción entre dos países y, por lo tanto, mayor comercio. Bajo esta misma lógica, una mayor distancia entre dos países implica mayores costos de transporte y, por ende, menores flujos comerciales. En otras palabras, el comercio entre países es directamente proporcional a la cantidad de personas, e inversamente proporcional a la distancia entre ellos.

En el contexto regional, el modelo gravitacional ha sido aplicado por diversos autores para examinar el impacto del comercio entre diferentes países. Freund y Ozden (2006) examinan el efecto que tiene el rápido crecimiento de las exportaciones de China en los países de América Latina y el Caribe desde mediados de 1980, utilizando un modelo gravitacional. Estos autores encuentran que el crecimiento de las exportaciones a China solo ha tenido efectos moderados en el crecimiento de América Latina como región y que el efecto sería principalmente sobre México, y solo en algunos sectores industriales. Por su parte, Montenegro, Pereira y Soloaga (2011) también analizan los efectos del aumento de la presencia de China en América Latina mediante un modelo gravitacional. Sus resultados sugieren que más que una amenaza, China representa una oportunidad de mercado que no ha sido suficientemente aprovechada por los países de la región.

Estas consideraciones se tuvieron en cuenta para formular el modelo gravitacional implementado en el presente estudio. Como variable dependiente se tienen las exportaciones de América Latina hacia China, que estarán en función de las

variables explicativas tradicionales del modelo gravitacional y de otras variables relevantes para este caso específico.

Para llevar a cabo la estimación se utilizaron datos de 42 países en el período 2000-2014. Los valores fueron organizados como panel de datos que relacionan las variables en el tiempo.

La ecuación está dada por:

$$\begin{aligned} \ln(X_{i,j,t}) = & \beta_0 + \beta_1 \ln(y_{i,t}) + \beta_2 \ln(y_{j,t}) + \beta_3 \ln(D_{i,j}) + \beta_4 \ln(\text{Area}_i) + \beta_5 \ln(\text{Pob}_i) \\ & + \beta_6 \text{Arable}_{i,t} + \beta_7 \text{Documentos}_{i,t} + \beta_8 \text{Costos}_{i,t} \\ & + \beta_9 \text{Días}_{i,t} + \beta_{10} d\text{Pacífico}_i + \beta_{11} d\text{TLC}_{j,t} + \varepsilon_{i,j,t} \end{aligned}$$

Los subíndices en el modelo gravitacional denotan los países i (exportadores) y el país j (importador).

En la ecuación:

- $X_{ij,t}$: Exportaciones de los países i al país j , en dólares constantes.
- $Y_{i,t}$: pib del país i (exportador) en el año t .
- $Y_{j,t}$: pib del país j (importador) en el año t .
- D_{ij} : Distancia circular en millas, entre las principales ciudades de cada país.
- Área_i : Área i (exportador) en millas cuadradas.
- Pob_i : Población total del país i (exportador) en el año t .
- $\text{Arable}_{i,t}$: Cantidad disponible de tierra arable en el país i en el año t .
- $\text{Documentos}_{i,t}$: Número de documentos que se requieren para exportar un producto del país i en el año t .
- $\text{Costos}_{i,t}$: Índice *Doing Bussines* del país i en el año t , proxy de costos de transporte.
- $\text{Días}_{i,t}$: El número de días que se requieren para exportar un bien del país i en el año t .
- $d\text{Pacífico}_i$: Toma el valor de 1 si el país tiene salida al Pacífico y 0 en el caso contrario.
- $d_{\text{TLC},j,t}$: Toma un valor 1 si el país exportador tiene algún TLC con el país j (importador) y 0 en el caso contrario.

En la Tabla 2.13 se presentan las estimaciones obtenidas por medio de diferentes aproximaciones (panel de datos y mediante *mínimos cuadrados ordinarios*):

Modelo 1: estimaciones básicas

Modelo 2: estimaciones robustas y clúster para corregir errores estándar

Modelo 3: estimaciones usando efectos aleatorios

Modelo 4: estimaciones usando efectos fijos

Tabla 2.13 Estimaciones modelo gravitacional^{a,b}

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Variables	Variable dependiente: Exportaciones de América Latina (ln)			
PIB países América Latina (ln)	0,468**	0,468	0,298	-0,022
	(0,16)	(0,26)	(0,39)	(0,99)
PIB China (ln)	2.045***	2.045***	2.066***	1.313
	(0,43)	(0,51)	(0,31)	(0,67)
Distancia (ln)	6.163***	6.163***	8.598**	-
	(1,11)	(1,57)	(3,01)	-
Área (ln)	0,580***	0,580**	0,528*	-
	(0,26)	(0,44)	(0,63)	-
Población (ln)	1.179***	1.179*	1.742**	8.420*
	(0,10)	(0,18)	(0,26)	(4,07)
Arable (ln)	-0,598***	-0,598*	-0,940**	-1,060
	(0,15)	(0,23)	(0,35)	(0,74)
Documentos	-0,199*	-0,199	-0,466*	-0,479
	(0,09)	(0,16)	(0,19)	(0,28)
Costo (ln)	-1.145***	-1.145	-0,019	0,148
	(0,30)	(0,61)	(0,30)	(0,32)
Número de días	-0,019	-0,019	0,006	0,008
	(0,01)	(0,02)	(0,02)	(0,02)
Pacífico	-0,423	-0,423	-0,439	-
	(0,28)	(0,48)	(0,73)	-
TLC China	0,674	0,674	-0,476	-0,582
	(0,49)	(0,45)	(0,41)	(0,43)
Constante	-76.013***	-76.013***	-105.815***	-103.943
	(11,32)	(15,72)	(28,75)	(59,72)
Observaciones	265.000	265.000	265.000	265.000
R²	0,866	0,866	0,783	0,308

a Errores estándar entre paréntesis.
 b Las fuentes y las variables utilizadas para el presente modelo están descritas en el Anexo 4.
 *: $p < 0,05$
 **: $p < 0,01$
 ***: $p < 0,001$.

Fuente: Estimaciones de CEAP-EAFIT.

De acuerdo con los resultados obtenidos, una de las variables que más importancia tiene es el PIB de China, que resulta fundamental en la explicación del comercio entre esta nación y Latinoamérica, por varias razones. En primer lugar, porque mientras China mantenga sus niveles de crecimiento, aunque este sea

menor al que tuvo en el pasado, seguirá teniendo un efecto positivo en las exportaciones de la zona. Los resultados sugieren que por cada punto porcentual en el crecimiento interanual del PIB de China, las exportaciones de la región a este país aumentarían a razón de hasta 2,06% (estimación de la columna 3 en la Tabla 2.13). Sin embargo, este resultado también evidencia la sensibilidad y la dependencia que tiene el desempeño económico de China en el comercio con la región. Las estimaciones obtenidas con el modelo son consistentes con las variaciones en el PIB regional, observadas al comparar las cifras del comercio entre China y Latinoamérica durante los primeros semestres del 2014 y el 2015, presentadas en el primer apartado de este capítulo.

El hecho de que los resultados de la variable PIB de los países de América Latina tengan un coeficiente positivo podría sugerir que el crecimiento económico de la región está ligado a un mayor volumen de exportaciones a China. Sin embargo, en la medida en que esta variable fue significativa solo cuando el modelo se estima por medio de mínimos cuadrados ordinarios, la versión más simple del modelo (véase columna 1 en la Tabla 2.13), no es posible concluir al respecto.

Según los fundamentos del modelo gravitacional, se espera que a mayor distancia, exista un menor comercio entre los países. Los resultados del modelo sugieren que la distancia sí es determinante; sin embargo, su signo fue positivo. Una de las posibles explicaciones a este resultado es que los principales socios comerciales de China en América Latina y el Caribe son los países del Cono Sur (Brasil, Argentina y Chile), quienes precisamente están ubicados a una mayor distancia de China.

El mayor volumen de exportación de los países del Cono Sur a China se explica tanto por su orientación exportadora al país asiático, como por el tipo de productos comerciados. Mientras que, para estos países, China es su principal socio comercial, las exportaciones de México y la mayoría de los países de América Central están concentradas principalmente en el mercado estadounidense. Por otro lado, en tanto los países del Sur tienen una alta concentración en la exportación de productos primarios (alimentos y minería), los de América Central y México tienen una oferta mucho más diversificada (además de exportar alimentos y minería, también son proveedores de manufacturas, P&C, e incluso algunos productos en los que son competencia directa para China). Estas particularidades del comercio regional y los resultados del modelo sugieren que la distancia no es una barrera para el comercio con China.

Según los resultados del modelo, los TLC con China tienen un efecto apenas marginal en el comercio. Sin embargo, este análisis podría verse limitado por el hecho de que solo tres países de la región –Chile, Perú y Costa Rica– cuentan con un TLC con China y solo dos de ellos –Chile y Perú– son socios comerciales importantes para el gigante asiático. Estos resultados podrían cambiar en la medida en que China logre firmar un TLC con Mercosur, que incluye a Brasil y Argentina, sus principales socios comerciales, e incluso ante la eventual negociación del TLC con Colombia.

Los resultados del modelo sirven como un valioso argumento a favor de las medidas de facilitación del comercio y la importancia que tienen para dinamizar la relación con China. La variable usada para medir el impacto de los costos de logística fue el costo de transportar un contenedor desde la principal ciudad industrial al principal puerto. Los resultados del modelo sugieren que esta variable es significativa y muestran que estos costos tienen un efecto negativo en el comercio con China (entre $-0,1$ y $-1,1\%$ por cada incremento del 1% en estos costos). Esto

permite concluir que los países de América Latina podrían aumentar sus exportaciones a China, en la medida en que incrementen su inversión en la infraestructura necesaria para reducir estos costos. Entre las medidas de facilitación del comercio se destaca también el resultado obtenido para la variable “Documentos”, que tiene en cuenta el número de trámites necesarios para llevar a cabo una operación de comercio exterior. Los resultados del modelo sugieren que la facilitación del comercio por medio de herramientas como las ventanillas únicas favorece el comercio con China. La exigencia de un mayor número de documentos podría disminuir entre 0,10 y 0,46% el comercio con el país asiático.

2.4. Perspectivas de las relaciones comerciales entre América Latina y China

Estas relaciones se encuentran pasando por un momento de coyuntura, que ha sido influenciado por diversos factores, entre ellos el menor crecimiento económico de China, las reformas estructurales emprendidas por su Gobierno y, en especial, por una caída de los precios en los mercados internacionales de algunas de las materias primas exportadas por América Latina —en particular, el petróleo y los productos mineros—. Esta caída en los precios internacionales ha sido ocasionada no solo por el choque causado por un ajuste a la baja de la demanda china, sino también por factores externos, como el aumento de la oferta, e incluso, por la mejora de las condiciones geopolíticas en el Medio Oriente tras la firma del acuerdo con Irán.

En medio de esta coyuntura económica, las exportaciones de América Latina a China tuvieron una reducción del 25% en promedio entre el primer semestre del 2014 y el primer semestre del 2015. Esta situación encendió las alarmas en la mayoría de las economías de América Latina, en la medida en que China es hoy, para muchas de ellas, uno de los principales destinos de exportación. Aunque a partir de estos datos hay una perspectiva pesimista sobre el futuro de las relaciones comerciales entre China y América Latina en el corto plazo, los elementos abordados a lo largo de este capítulo permiten dilucidar algunos aspectos que sugieren que la demanda de China podría ajustarse con el tiempo, en la medida en que avance el programa de reformas estructurales. Se espera que las políticas emprendidas por China tengan un impacto en el consumo, y con ello se recupere la demanda por importaciones desde América Latina, en especial de alimentos.

De acuerdo con las estimaciones hechas en este estudio, si China logra mantener un crecimiento superior al 6% en los próximos años —la proyección del FMI para el 2016 es del 6,3%—, las exportaciones de América Latina al gigante asiático podrían crecer hasta el 13% anual en los años venideros. Esta es una cifra inferior a la observada en la época dorada del comercio entre China y América Latina, pero que mantendría al país asiático en la senda de convertirse en el primer socio comercial de la región, incluso antes del 2030, como lo ha previsto el HSBC (2015).

Sin embargo, en una región con exportaciones tan diversas como América Latina y el Caribe, las perspectivas del comercio con China difieren entre grupos de países. Como se mencionó en secciones anteriores, los países pueden reunirse en cuatro grupos a partir de sus patrones de exportaciones a China: los exportadores mineros o energéticos, los exportadores de alimentos, los exportadores industriales y los importadores netos.

- *Perspectivas de los países exportadores mineros o energéticos*: este grupo está compuesto por Chile, Perú, Bolivia, Colombia y Venezuela, cuyas exportaciones al mercado chino están concentradas en productos prima-

rios, de minería en el caso de los tres primeros países, y de hidrocarburos para los dos últimos.

Estos países han sido quienes han tenido que enfrentar de manera más directa la contracción de la demanda en China y la caída de los precios de sus productos en los mercados internacionales. Como consecuencia de esto, las exportaciones de Colombia cayeron el 50% entre el primer semestre del 2014 y el primer semestre del 2015, mientras que para Venezuela la reducción fue del 48%, Perú del 17%, Chile del 11% y Bolivia del 11%. Esta situación se ha visto agravada por la alta dependencia que tienen estos países de sus exportaciones a China, ya que son precisamente Venezuela, Chile, Colombia y Perú los países con mayor índice de dependencia de acuerdo con las estimaciones hechas en este estudio. Es, además, importante tener en cuenta que China ha sido, durante los últimos años, el principal socio comercial de Chile y Perú.

Este grupo de países mantuvo un balance comercial relativamente equilibrado con China; de hecho, en el 2014, Venezuela y Chile tuvieron un superávit comercial con el gigante asiático. Los demás países –Colombia, Perú y Bolivia–, aunque tienen un déficit, este no supera al 4% del PIB.

Dadas estas condiciones, el comercio de estos países con China podría recuperarse con el tiempo, en la medida en que aumenten los precios de sus productos en los mercados internacionales y las reformas estructurales surtan efecto en China. Sin embargo, aunque el comercio de recursos primarios mineros y energéticos vuelva a impulsarse por la estabilización de la demanda en China y el aumento de los precios, sus niveles de crecimiento serán mucho más lentos que en el pasado.

- *Exportadores de alimentos*: los mayores exportadores de alimentos a China en la región son Brasil, Argentina, Uruguay, Ecuador y Guatemala, quienes han estado menos expuestos a la caída de los precios de las materias primas en los mercados internacionales. Aunque las exportaciones de algunos de estos países a China tuvieron una caída entre el primer semestre del 2014 y el primero del 2015 –las exportaciones de Brasil cayeron el 26%, y las de Argentina, el 1%–, otros países de este grupo, como Ecuador, Guatemala y Uruguay, lograron aumentar sus exportaciones a China durante este período, pese a las difíciles condiciones económicas.

Es de mencionar, además, que los países de este grupo, incluso grandes exportadores a China como Brasil o Argentina, tienen niveles de dependencia relativamente bajos del comercio con este país y, en términos generales, mantuvieron en el 2014 una balanza comercial saludable con el país asiático, ya que en ninguno de los casos el déficit comercial supera el 4% del PIB.

En este grupo, Brasil merece especial atención, no solo por ser el mayor exportador en la región a China, sino también por el valor que tienen los alimentos en esta relación. Las exportaciones brasileñas a China tuvieron una contracción significativa durante el primer semestre del 2015, pero esta reducción no se debió a una menor demanda de alimentos, sino de otros productos –mineros y energéticos– exportados por estos países al mercado chino.

Debido a la importancia de su seguridad alimentaria y los cambios en los hábitos de consumo, se espera que las exportaciones de alimentos de estos países al mercado chino mantengan una tendencia positiva en los próximos

años. Los países latinoamericanos, al igual que otros exportadores de menor escala en la región, tienen ahora el desafío de aumentar el valor agregado de los alimentos exportados, en especial mediante el incremento de su oferta de aquellos que son procesados.

- *Exportadores industriales:* en esta categoría están México y Costa Rica, cuyas exportaciones al mercado chino tienen un mayor componente de manufacturas que los demás países de la región. Los resultados del estudio demostraron que son estos dos países quienes cuentan con una participación más activa en las exportaciones regionales de P&C a China –estos dos países representan cerca del 90% de las exportaciones de P&C a esta nación, mientras que otros grandes exportadores como Brasil, Chile y Argentina se hallan relegados en esta categoría–. Por esta razón, México y Costa Rica son una puerta de entrada para América Latina a las CGV constituidas en torno a China. Pese a esto, los exportadores industriales no estuvieron exentos de la caída de sus exportaciones a China entre el primer semestre del 2014 y el primer semestre del 2015. Las exportaciones de México a China cayeron en 10%, y las de Costa Rica, en 80% durante este período.

El caso de México requiere especial atención, debido al tamaño de su déficit comercial con el país asiático –representó más del 70% del total del déficit que tiene América Latina con China –. Este saldo negativo se explica tanto por la orientación de las exportaciones a los mercados de Estados Unidos, en lugar de China, y porque México es competencia directa de este país en la producción de ciertos renglones de la industria manufacturera.

En el corto plazo es difícil que aumenten de manera considerable las exportaciones industriales de América Latina a China. Sin embargo, en la medida en que las reformas estructurales en China surtan efecto, los incentivos para expandir la producción, en ese país, de ciertos productos manufactureros, podrían reducirse sustancialmente. Una parte de esta inversión podría desplazarse a países de América Latina que cuentan con una estructura industrial competitiva y mercados en expansión –principalmente México y Brasil–, o a aquellos con una extensa red de TLC con otros mercados en la zona y con Estados Unidos –como es el caso de Chile, Colombia y Perú–. Con ello se incrementaría el comercio de P&C entre China y la región. Este tema de las inversiones chinas en el sector manufacturero regional es abordado en el próximo capítulo.

- *Importadores netos:* en este grupo son incluidas las economías regionales que no cuentan con una oferta exportadora consolidada al mercado chino, pero sí hacen importaciones por cuantías importantes desde este país asiático. Este grupo está constituido por Honduras, Nicaragua, Panamá, Guyana, Surinam, Paraguay y la mayoría de las islas del Caribe.

En este grupo es particularmente sensible el caso de Paraguay, para quien el déficit comercial con China fue cercano al 10% del PIB en el 2014, así como para Honduras y Nicaragua, quienes han visto su saldo negativo con China expandirse en años recientes.

Dada la oferta de estos países, que en su mayoría son proveedores de manufacturas con escaso valor agregado que compiten directamente con China o productores menores de bienes primarios, es probable que el crecimiento de sus exportaciones a China en los próximos años sea limitado y es posible que sigan manteniendo un saldo negativo en el comercio de bienes.

Estos países, en particular las islas del Caribe, podrían desarrollar su potencial en la prestación de servicios a China, en industrias como el turismo, la banca y otras actividades financieras.

Las perspectivas de la relación de Colombia y China requieren una especial atención. La economía colombiana enfrentó un escenario de menor crecimiento económico en el 2015, causado por una serie de factores internos y externos. Según estimaciones del FMI, Colombia creció 2,5% en el 2015, una cifra inferior al 2014, cuando el crecimiento fue de 4,6% y muy por debajo del promedio de crecimiento del país durante la última década. Según las expectativas de esta misma institución, esta tendencia se mantendría durante el 2016 y ha proyectado que el crecimiento estaría en torno al 2,5% (FMI, 2015).

Entre los factores internos que tuvieron mayor impacto en el menor crecimiento del PIB fueron: la contracción de la inversión, el aumento de la inflación, que afectó al consumo privado, y el crecimiento del déficit en la cuenta corriente. Este déficit rondó el 6,4% del PIB en el 2014, en especial debido al comportamiento de la balanza comercial –en el 2014, el déficit comercial fue el 23% del déficit de la cuenta corriente, monto que aumentó al 72% en el 2015– (Banco Bilbao Vizcaya Argentaria –BBVA–, 2015).

El aumento del déficit comercial en el 2015 se debe a la contracción del valor de sus exportaciones a los principales socios comerciales del país, en especial China, causada en gran parte por la caída de los precios de las materias primas en los mercados internacionales. Esta situación es particularmente sensible, debido a los vínculos que había generado el país con China en los años recientes.

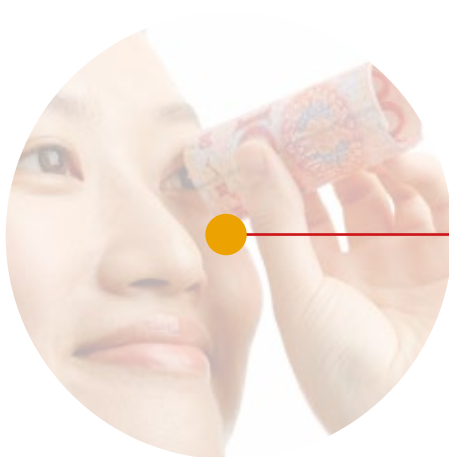
En el período 2001-2014, las exportaciones de Colombia a China se expandieron a un promedio del 66% anual, mientras que sus importaciones crecieron a razón del 30% anual. Durante este período, China se convirtió en el segundo socio comercial de Colombia –tanto en exportaciones como importaciones–. Sin embargo, la mayoría de estas exportaciones están concentradas en materias primas, en especial petróleo en crudo y ferroníquel, mientras que el país importa manufacturas desde China. Estos términos de intercambio explican el creciente déficit que existe entre Colombia y China, que fue cercano al 2% del PIB nacional en 2014, y el segundo más grande en la región, después de México.

Las exportaciones de Colombia a China tuvieron una caída del 50% entre el primer semestre del 2014 y el primer semestre del 2015, en particular debido al menor precio del petróleo. Esta situación fue crítica para las finanzas públicas nacionales, y según los resultados del presente estudio, podría explicar una reducción de hasta el 0,8% en la tasa de crecimiento del país durante el 2015.

Las perspectivas del FMI y el BBVA para el 2016 son conversadoras. Se espera que el crecimiento dependa menos de la inversión y el gasto público y, por el contrario, pueda ser impulsado por una ligera expansión de la producción industrial, la sustitución de importaciones debido al aumento que ha tenido la tasa de cambio y al comienzo de la ejecución de una serie de proyectos de modernización de la infraestructura en el país. Sin embargo, persisten una serie de riesgos internacionales, entre ellos, una mayor caída de los precios de las materias primas, un crecimiento mucho menor de China, o una mayor incertidumbre en los mercados globales, que afecte la inversión extranjera en mercados emergentes como el colombiano (FMI, 2015; BBVA, 2015).

Por estas razones, durante los próximos años, Colombia deberá enfrentar una serie de desafíos en su relación con China. El país debe diversificar su oferta expor-

tadora al país asiático, en particular, mediante el aprovechamiento de su potencial como exportador de alimentos con valor agregado y el logro de una mayor integración de sus empresas a las cadenas de valor de China. Más allá del comercio, en materia de relaciones financieras e inversión extranjera, las relaciones entre China y Colombia podrían mejorar. Colombia no es aún un destino importante de inversiones chinas en la región, pero dadas las necesidades del país en materia de infraestructura, podría tener en el país asiático a un valioso aliado. Los acuerdos de cooperación firmados durante la visita de Li Keqiang al país en el 2015 son un primer paso en esta dirección. China podría también expandir su inversión en el sector agrícola y en el de manufacturas en Colombia, generando flujos que contribuyan a aumentar la productividad nacional.





Capítulo 3

Principales proyectos e inversión extranjera directa de China en América Latina

Desde el año 2010, la inversión extranjera directa (IED) de China en América Latina y el Caribe ha tenido un crecimiento significativo, transformando de manera gradual la relación con las economías regionales, de una principalmente dominada por *transacciones comerciales* (la compra, por parte de China, de productos primarios de la región y la venta de manufacturas industriales), a una en donde las empresas chinas tienen una *presencia física* importante en Latinoamérica, contribuyendo no solo a la generación de empleo, sino también como fuente de ingresos para los Gobiernos locales y como protagonistas en la construcción de infraestructura de transporte, telecomunicaciones y turismo. Como consecuencia de este cambio de enfoque, China tiene hoy mayor impacto en las dinámicas sociopolíticas en América Latina y ha expandido su *soft power* en la zona.

De igual forma, una mayor presencia de empresas chinas en Latinoamérica ha servido para que tanto el Gobierno chino como el sector empresarial sean más conscientes de las condiciones locales, las oportunidades que ofrece la región, los intereses de las comunidades y, en general, tengan mayor percepción de los desafíos que existen a la hora de hacer negocios. En este proceso, las empresas chinas han comenzado a consolidarse como actores locales y están empezando a entender cómo utilizar esta influencia para gestionar los riesgos y buscar oportunidades de negocios en la zona latinoamericana.

Más allá de un enfoque mediático sobre el avance de China en la región y noticias sobre proyectos individuales en América Latina y el Caribe, se ha escrito



relativamente poco acerca de las inversiones y actividades de empresas chinas, sus motivaciones y los desafíos que enfrentan en la región. Los libros *China on the Ground in America Latina* (Ellis, 2014a) y *La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 casos de estudio* (Dussel Peters, 2014) y el análisis de la CEPAL, *Chinese Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean* (2013), se destacan como unos pocos ejemplos.¹⁰ La intención de este capítulo es enriquecer y actualizar esta literatura.

El estudio de la IED china en América Latina y el Caribe, y en particular su cuantificación, es un tema complejo por diversas razones. En primer lugar, el sistema de contabilidad china registra los flujos de inversión por su país de destino inicial y no por su destino final. Esto lleva a que muchas inversiones chinas en América Latina aparezcan, en el país asiático, destinadas a Hong Kong, las Islas Vírgenes o las Islas Caimán, lugares por los que transitan por razones de impuestos, y a menudo se subvalore la cantidad real de inversiones de China que llegan a los países de América Latina y el Caribe (CEPAL, 2013).

En segundo lugar, aun si fuera posible imponer un estándar uniforme sobre la “inversión”, también hay dudas sobre los montos de inversión reportados en la prensa, frente a aquellos efectivamente “realizados”. Infortunadamente, hay incentivos para que las partes involucradas –sean los Gobiernos, los inversionistas o las comunidades– sobredimensionen tales transacciones y los beneficios que podrían reportarles.

En tercer lugar, existen menos incentivos para reportar los casos cuando la inversión que había sido contemplada no se lleva a cabo.¹¹

Este capítulo aplica un estándar conservador para definir lo que es una “inversión” china en América Latina y el Caribe. En este sentido, solo cuentan como inversión aquellas transacciones donde se lleva a cabo la inyección de fondos para crear, aumentar o apoyar operaciones físicamente ubicadas en América Latina y el Caribe. Así mismo, solo se consideran aquellas inversiones en que la empresa china posee un interés de al menos 10% de la empresa o el proyecto en la región.¹² Por último, solo se tratan las transacciones realizadas (no prometidas) en el año en que ocurren. También se diferencia entre inversiones y gastos operacionales tradicionales.

Como consecuencia, esta definición “conservadora” de inversión excluye de este estudio una variedad de transacciones frecuentemente mencionadas de manera “informal” en la literatura como “inversiones chinas”, tales como préstamos, regalos, contratos de futuros, gastos operacionales normales de empresas chinas ubicadas en la región, entre otras. Asimismo, dados los desafíos metodológicos aquí mencionados, este estudio no cuantifica la inversión china en Latinoamérica, sino que reconoce y caracteriza proyectos que, bajo los estándares mencionados en estos párrafos, representan inversiones parcial o completamente de capital chino.

¹⁰ Asimismo, es de destacar el reciente testimonio de Serena Joseph-Harris ante el Subcomité del Hemisferio Occidental del Comité de Relaciones Exteriores de la Casa de Representantes de Estados Unidos, el pasado 10 de septiembre de 2015, en donde afirma que los acercamientos a la región no se han realizado de forma conflictiva, sino que las iniciativas y medidas establecidas por China hacia la región son características del *soft power* chino. Se resaltan cuatro objetivos estratégicos de Beijing en América Latina y el Caribe: 1) la explotación de recursos naturales; 2) posicionarse en rutas marítimas internacionales claves, a través de la inversión en puertos; 3) presionar o instigar a los sistemas financieros para mantener una situación ventajosa con respecto a los competidores o, en el peor de los casos, inundar a los mercados con bienes ilegales; 4) desencadenar una serie de ataques cibernéticos y mediáticos (Joseph-Harris, 2015).

¹¹ Para ampliar la información sobre los desafíos metodológicos de contabilizar inversiones chinas en la región, véase Ellis (2014b).

¹² Las fusiones y adquisiciones con un interés de menos del 10% son consideradas “inversión de portafolio” y no IED.

En este capítulo, las inversiones chinas en América Latina y el Caribe se pueden entender mediante el análisis de ocho sectores, cada uno con su propia dinámica: minería, petróleo, agricultura, bienes raíces, manufacturas, telecomunicaciones, logística y el sector bancario.

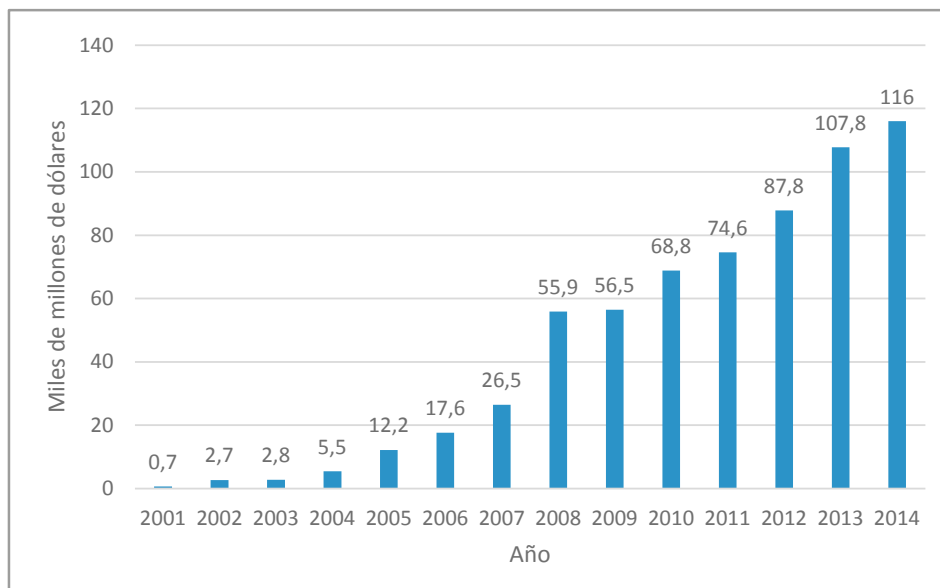
Este estudio está basado en un análisis de 155 proyectos identificados por Ellis en sus investigaciones para el libro *China on the Ground in Latin America* (2014a) y actualizado para el período desde la publicación del libro, hasta octubre del 2015. La lista está incluida en el Anexo 5 al final del documento. Sin embargo, el mismo autor señala que no puede considerarse una lista completa, dada la falta de información y la evolución constante de las inversiones chinas y el estatus de proyectos anunciados, como fue mencionado en los párrafos anteriores.

3.1. La inversión china en el contexto global

Un hito clave en la evolución de las inversiones chinas en el mundo fue la formalización de la política *Go Out* (*Zhōuchūqū Zhànlüè*), adoptada en el 2001 como parte del X Plan Quinquenal del Congreso del Partido Comunista de China (PCCh). Esta política representó, para los empresarios chinos, la aprobación y el respaldo oficial del Estado para desarrollar sus vínculos con el exterior. La política no fue tanto un impulso para invertir, sino una bendición para que las empresas chinas hicieran lo que sus propios análisis les indicaban que tenían que hacer, es decir, buscar oportunidades en los mercados internacionales. Desde entonces, la inversión china en el exterior ha tenido un crecimiento exponencial, al punto de estar cerca de convertirse en un exportador neto de capitales.

Según datos del Ministerio de Comercio de China, para el 2014 la inversión extranjera allí fue de USD 123,9 mil millones en ese año, mientras que la inversión china en el exterior alcanzó los USD 116 mil millones. Esta cifra equivale al 8,6% de los flujos de inversión extranjera mundiales, lo que ubicó al país asiático como el tercer inversionista a nivel mundial, solo superado por Estados Unidos y Hong Kong. Además, este valor representa un crecimiento cercano al 8% con respecto a la cifra del 2013, cuando la inversión de China en el exterior superó la barrera de los USD 100 mil millones, alcanzando USD 108,8 mil millones. Es importante tener en cuenta que de las inversiones chinas en el exterior, USD 102,9 mil millones corresponden a la inversión en sectores no financieros. El presente capítulo se centra en este último tipo de flujos de inversión (véase Figura 3.1). La inversión china en el exterior durante el primer semestre del 2015 fue de USD 63,5 mil millones, lo cual representa un crecimiento del 20,8% respecto al mismo período del año anterior (Ministerio de Comercio de la República Popular China, 2015).

Figura 3.1 Evolución de flujos de inversión china en el exterior (en miles de millones de dólares)

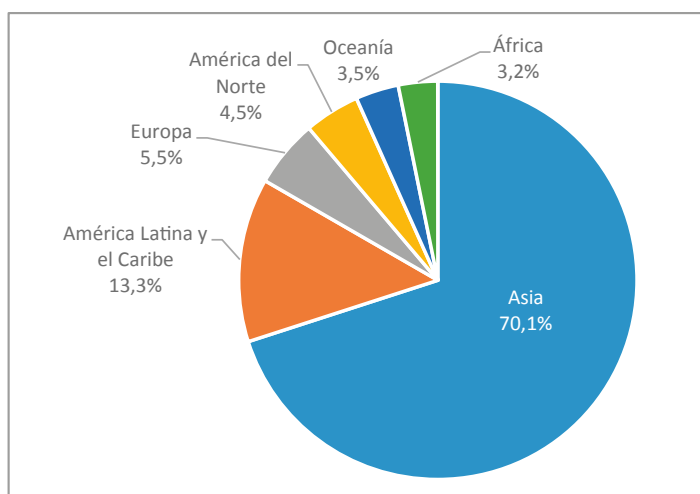


Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos del *Boletín Estadístico de Inversión Extranjera de China* del 2014, publicado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (2015).

En el período 2011-2013,¹³ las inversiones de China estuvieron concentradas en Asia, destino del 70,1% de estas en el mundo. Ello se debe, en gran medida, a la cuantía de las inversiones en Hong Kong, por medio de la cual se canalizan inversiones a otros lugares del planeta. Durante este mismo período, América Latina fue el segundo destino de la inversión china en el exterior, con el 13,3%; Europa fue el tercero, con el 5,5% de las inversiones; y las demás regiones, América del Norte, Oceanía y África, recibieron menores flujos de inversión, con el 4,5, el 3,5 y el 3,2% respectivamente (véase Figura 3.2).

¹³ Al momento de realizar esta publicación se encontraban disponibles los flujos de inversiones chinas en el mundo y las del mundo en China para el año 2014; sin embargo, la distribución por región, los montos específicos por país y por sector para ese año aún no estaban disponibles.

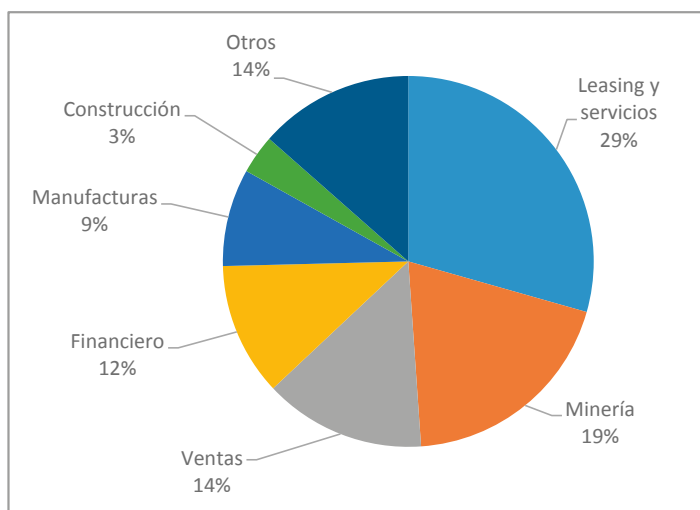
Figura 3.2 Principales destinos de inversión china en el mundo (promedio para el período 2011-2013, en %)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos del *Boletín Estadístico de Inversión Extranjera de China* del 2014, publicado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (2015).

La clasificación de la inversión china en el mundo por sectores durante el período 2011-2013 revela que el 29% estuvo dirigida a actividades de *leasing*; la minería representó el 19%; la construcción o compra de locales de ventas, el 14%; las inversiones financieras, el 12%; la manufactura, el 9%, y la construcción, el 3% (véase Figura 3.3).

Figura 3.3 Principales sectores de inversión china en el mundo (promedio para el período 2011-2013, en %)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos del *Boletín Estadístico de Inversión Extranjera de China* del 2014, publicado por el Ministerio de Comercio de China (2015).

3.2. Evolución de los flujos de inversión extranjera directa china en América Latina y el Caribe

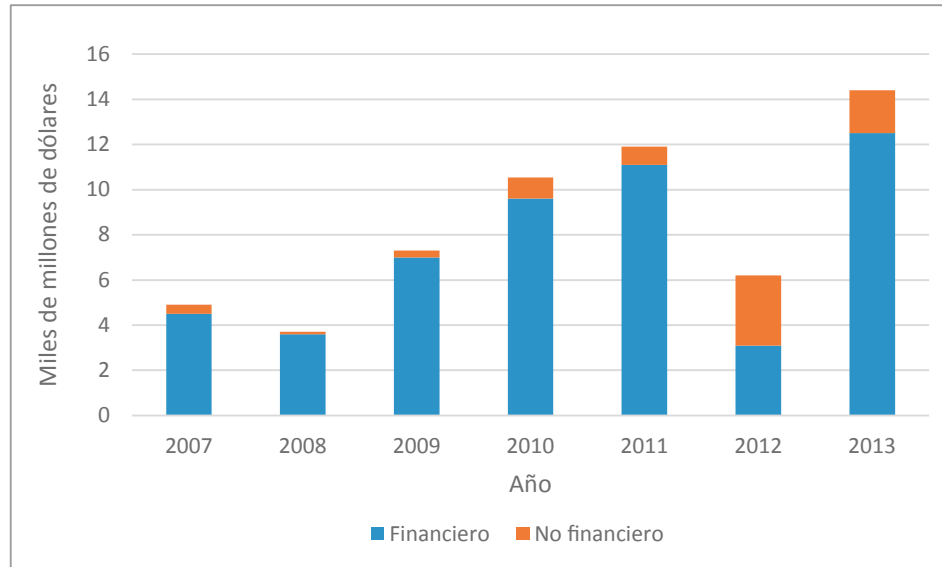
Según datos del Ministerio de Comercio de la República Popular China, la inversión de ese país en América Latina y el Caribe alcanzó la cifra récord de USD 14,4 mil millones en el 2013, es decir, hubo un crecimiento promedio de 35,7% desde el 2007, superior al crecimiento de la inversión china en el mundo, que fue en promedio del 30,4%. Sin embargo, una parte significativa de la inversión de China en la región corresponde a la inversión financiera. De hecho, las inversiones en el sector financiero han tenido mayor crecimiento que las inversiones no financieras. El 2013 fue particularmente crítico, pues si bien las inversiones financieras del país asiático en América Latina se multiplicaron por tres, las inversiones en actividades no financieras tuvieron una caída del 38,7% durante este mismo período. Esto se explica en parte por la caída de los precios de los recursos minerales –segundo sector de importancia para la inversión de China en la zona–, además de los ajustes estructurales que ha venido realizando el país (Ministerio de Comercio de la República Popular China, 2015). Las cifras del 2014 no han sido publicadas oficialmente, pero se espera que se mantengan cercanas a los USD 10 mil millones (véanse Tabla 3.1 y Figura 3.4).

Tabla 3.1 Montos de inversión de China en el mundo y en América Latina y Caribe, desde 2007 a 2013* (en miles de millones de dólares)

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013
Inversión china en el mundo	26,5	55,9	56,5	68,8	74,6	87,8	107,8
Inversión total de China en América Latina	4,9	3,7	7,3	10,5	11,9	6,2	14,4
Inversión financiera en América Latina	4,5	3,6	7	9,6	11,1	3,1	12,5
Inversión no financiera en América Latina	0,4	0,1	0,3	0,9	0,8	3,1	1,9

*Nota: la información aquí contenida es una traducción libre del *Boletín Estadístico de Inversión Extranjera de China* de 2014 en chino mandarín. Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos del *Boletín Estadístico de Inversión Extranjera de China* del 2014, publicado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (2015).

Figura 3.4 Evolución de la inversión china en América Latina y el Caribe (en miles de millones de dólares)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos del *Boletín Estadístico de Inversión Extranjera de China* del 2014, publicado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (2015).

Según los datos registrados para el período 2011-2013, las inversiones de China en América Latina y el Caribe estuvieron concentradas en un grupo pequeño de países. Únicamente las inversiones en las Islas Vírgenes Británicas y las Islas Caimán superaron la barrera de los USD 1.000 millones, aunque, como paraísos fiscales, estos no son necesariamente el destino final de estos fondos. En el grupo de países con inversiones superiores a los USD 100 millones se encuentran Argentina, Brasil, Ecuador, Panamá, Perú y Venezuela. Los demás destinos del territorio recibieron inversiones anuales por valores menores a los USD 100 millones (véase Tabla 3.2).

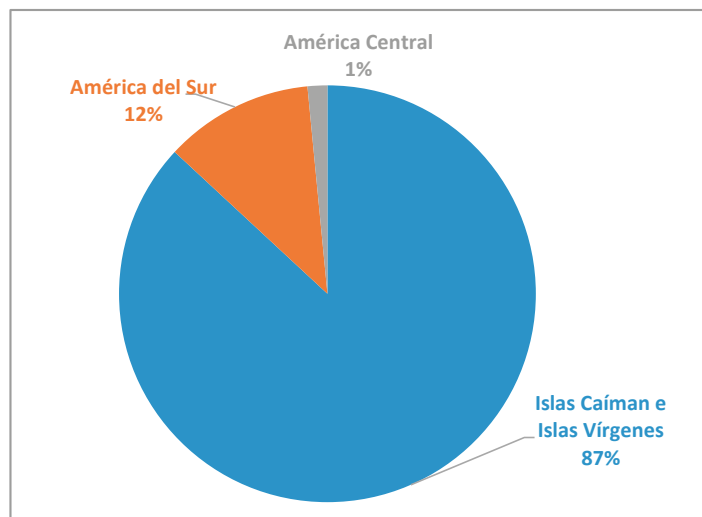
Tabla 3.2 Destinos de la inversión china en América Latina y el Caribe (promedio período 2011-2013)

Monto de inversión	Destino
Más de USD 1000 millones	Islas Vírgenes Británicas, Islas Caimán
Entre USD 100 millones y USD 1000 millones	Argentina, Brasil, Ecuador, Panamá, Perú, Venezuela
Entre USD 10 millones y USD 100 millones	Bolivia, Chile, Colombia, Guyana, México, Surinam
Menos de USD 10 millones	Barbados, Belice, Costa Rica, Cuba, Dominica, Jamaica, Nicaragua, Paraguay, Trinidad y Tobago, Uruguay

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos del *Boletín Estadístico de Inversión Extranjera de China* del 2014, publicado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (2015).

En la Figura 3.5 se muestra la concentración regional de la inversión china en América Latina (promedio para 2011-2013).

Figura 3.5 Concentración regional de la inversión china en América Latina (promedio para 2011-2013, en %)



Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de datos del *Boletín Estadístico de Inversión Extranjera de China* del 2014, publicado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (2015).

Las primeras inversiones chinas en América Latina llegaron como iniciativas individuales, siguiendo una combinación de la lógica de los negocios y los proyectos personales de estos empresarios pioneros. Entre aquellos primeros proyectos se destaca la compra, en 1991, por la empresa Shougang, de una mina de cobre cerca de Marcona, Perú, durante una época en la que no habían otras empresas chinas operando en la región, ni una política oficial para respaldar tales inversiones. En el sector de manufacturas, una de las primeras iniciativas fue el establecimiento de fábricas ensambladoras de las empresas Gree y Haier en Manaus, Brasil, siguiendo los incentivos del mercado y la exención de impuestos ofrecida por el Gobierno de ese país. De forma similar, se destacan algunas inversiones modestas en Colombia de la empresa Jialing, que estableció una planta de motos en Cali en 1997, y de Jincheng, quien construyó una planta de motos en Barranquilla en 1998. En el sector de petróleo, uno de los pioneros fue la empresa China National Petroleum Corporation (CNPC), quien ganó licitaciones en Perú en 1997 y en Venezuela en 1999, entre otras de menor cuantía. La primera inversión significativa por CNPC tuvo lugar en el 2005, cuando lideró la compra de las acciones de la empresa EnCana, por un valor de USD 1,42 mil millones, lo cual le dio acceso al consorcio chino a valiosos yacimientos de petróleo en Ecuador –en particular el Oleoducto de Crudos Pesados (OCP)–, en ese entonces el oleoducto más nuevo e importante en el país.

El despegue de la IED china después del 2010 fue producto de una coincidencia de factores, tanto internos como externos: el crecimiento y la mayor sofisticación de las empresas exportadoras en China las llevó a buscar oportunidades

de mercado en nuevas regiones –entre ellas, América Latina–. El fortalecimiento de las relaciones entre personas de negocios chinas y de la región, así como la maduración de la infraestructura intelectual, legal, financiera y regulatoria fueron también clave para la expansión de los vínculos de inversión en diversos sectores. Por otra parte, la crisis económica mundial del 2008-2009 puso a las empresas chinas en una posición ventajosa respecto a sus contrapartes de otras regiones. Las condiciones económicas en China y las políticas puestas en marcha por el Gobierno en ese entonces permitieron que las empresas chinas tuvieran una mayor solvencia económica, liquidez y acceso a fuentes de financiamiento interno, todas ellas condiciones necesarias para poder expandir de manera exitosa su operación en el exterior.

3.3. Motivaciones de los inversionistas chinos para invertir en América Latina y el Caribe

Estas motivaciones en gran medida están dadas por la lógica del mercado y su búsqueda de recursos estratégicos, nuevos consumidores o por el aprovechamiento de incentivos ofrecidos por los Gobiernos locales. De esta forma, elementos como el tamaño de la empresa, la naturaleza de sus negocios o el sector en el que opera son determinantes para evaluar tanto los beneficios potenciales, como los riesgos que implica llevar a cabo una inversión en la región. En este sentido, los inversionistas chinos son similares a sus contrapartes de otros lugares del mundo. Sin embargo, las decisiones de aquellos a menudo están también influenciadas por una serie de elementos de la idiosincrasia cultural y la organización empresarial de China. Uno de estos elementos es la relación entre la empresa y el Estado. En la medida en que una parte importante de las inversiones chinas en el exterior son realizadas por empresas de propiedad estatal, con frecuencia estas decisiones están ligadas a objetivos políticos o por el interés de los empresarios por acceder a cargos públicos de alto rango.

En este orden de ideas, las motivaciones que llevan a las empresas chinas a invertir en América Latina y el Caribe son similares a las que tienen para incursionar en otras partes del mundo, como Asia Pacífico o África. No obstante, hay que mencionar que, a menudo, las empresas chinas cuentan con mayor conocimiento y una red de conexiones más fuerte en esas regiones.

Con respecto a la política de *Go Out*, varias empresas chinas consultadas para este estudio¹⁴ mencionaron que su habilidad de perseguir proyectos de inversión en el extranjero fue impactada por la actitud de los órganos del Gobierno sobre inversión en su sector. De esta forma, la IED en América Latina en sectores estratégicos se hizo más factible, en la medida en que esta política facilitó la consecución de permisos y acceso a divisas para invertir en destinos por fuera de China.

Otros factores mencionados por empresarios chinos y que explican su interés de promover proyectos en América Latina y el Caribe, están relacionados con la percepción de grandes oportunidades en el desarrollo de infraestructura y en la alta complementariedad entre la demanda de alimentos de la población china y la producción agrícola de América Latina.

En la Tabla 3.3 se describen las motivaciones que tienen las empresas chinas para invertir en algunos de los sectores más emblemáticos de América Latina; estos se han organizado de acuerdo con su impacto en la región.

¹⁴ Once ejecutivos de diferentes empresas y académicos chinos fueron consultados directamente, o a través de terceros, durante el período agosto-octubre de 2015.

Tabla 3.3 Motivaciones de las empresas chinas para invertir en América Latina y el Caribe

Sector	Motivaciones
Petróleo	En el sector petrolero, las empresas estatales chinas fueron impulsadas a realizar inversiones en América Latina, así como lo habían hecho en África y otras partes del mundo, por su interés en tener acceso a las materias primas que son necesarias para abastecer la demanda creciente de sus clientes. Las empresas de servicios de petróleo, en la mayoría de los casos, han seguido a las petroleras, con quienes mantienen una relación comercial. Con frecuencia las inversiones hechas en este sector se han llevado a cabo por razones parcialmente políticas. Por ejemplo, parte del petróleo adquirido por CNPC en Venezuela no fue vendido en el mercado chino, sino revendido a refinerías en Estados Unidos, para repagar préstamos chinos al Gobierno de Venezuela. Sin embargo, tales contratos sirvieron para fortalecer las relaciones con Venezuela, mientras que también produjeron ganancias para la empresa y sirvieron como una especie de “reservas” de petróleo.
Minería y metales	En la minería existe una dinámica parecida a la del petróleo, en la medida en que las grandes empresas, como China Minmetals y Aluminum Corporation of China Ltd. (Chinalco), han buscado inversiones en América Latina (así como en África) como respuesta a los incrementos en la demanda, por sus clientes, de productos como el hierro para fabricar acero, entre otros.
Agricultura	Empresas como China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation (COFCO), Chongqing Grain y Sanhe Hopeful han entrado a América Latina buscando reducir su dependencia de las grandes empresas agrícolas internacionales –como Archer Daniels Midland Company (ADM), Bunge, Cargill y Dreyfus–, y para adquirir productos como habas de soya directamente de la región.
Bienes raíces	En este sector, la naturaleza de la inversión china ha evolucionado de proyectos regalados por China a Gobiernos de Latinoamérica, a proyectos financiados por bancos chinos (pero pagados por los Gobiernos de la región), hasta proyectos en que los socios chinos ponen parte del dinero a cambio de un interés comercial. En algunos casos, como la construcción de la carretera Norte-Sur en Jamaica, la empresa China Harbor fue impulsada a tomar partido en el proyecto, porque quería realizar el trabajo, pero no pudo convencer al Gobierno de financiar el proyecto. En otros casos, como el del complejo turístico Baha Mar, este fue financiado en parte por préstamos de un banco chino y por el constructor chino que desarrolló la obra.
Manufacturas	Existen diversas razones que han motivado a las empresas de manufactura chinas a invertir en América Latina. Estas se relacionan, por lo general, con el establecimiento de una red de distribución nacional para sus productos. Estas relaciones a menudo evolucionan conforme aumentan las ventas y motivan a la empresa china a buscar un socio local para el establecimiento de plantas de ensamblaje final de productos. Muchas veces esta inversión está motivada por la necesidad de cumplir con las reglas de origen para vender en el mercado local o exportar, o por el interés de la empresa china de adaptar el producto a las necesidades locales. En ocasiones, las inversiones en el sector manufacturero vienen acompañadas por inversiones de empresas proveedoras de partes o servicios.
Tecnologías de la información y la comunicación	La mayoría de las empresas en el sector de las tecnologías de la información y la comunicación de China han llegado a América Latina en busca de nuevos mercados para sus productos. Una parte importante de las inversiones de estas empresas se han concentrado en establecer sus canales de venta en la región. Debido a la naturaleza de sus negocios, las empresas chinas han tenido la necesidad emplear personas locales para operaciones de servicio al cliente y apoyo técnico. Algunas de las empresas en este sector han establecido una base local de colaboración para desarrollar tecnología.
Logística	Las más importantes navieras y empresas de transporte aéreo chinas han invertido en América Latina y el Caribe para apoyar las operaciones de comercio entre la región y el mercado asiático. En el sector portuario, por ejemplo, la empresa Hutchison Whampoa Ltd. ha ganado licitaciones para operar seis puertos en la región. Como parte de estas licitaciones, la empresa china se ha comprometido a invertir para desarrollar su infraestructura.
Bancario	Desde hace varios años, los bancos chinos han establecido oficinas de representación para apoyar a sus clientes. La inversión en este sector se ha expandido en los últimos cuatro años, debido a la entrada de bancos comerciales chinos con portafolios de banca personal, que les permite acceder a sectores más amplios de la población.

Fuente: Ellis (2015).

3.4. Principales proyectos de China en América Latina y el Caribe

Existe gran diversidad en las inversiones de China en América Latina y el Caribe, debido no solo a los múltiples sectores en los que han incursionado, sino también porque hay variedad en las cuantías de las inversiones y las condiciones de financiación de las mismas. Los inversionistas chinos involucrados en estos proyectos son actores de distinta índole (van desde empresas estatales chinas, empresas respaldadas por Gobiernos provinciales y locales, empresas semiprivadas, hasta grupos de inversionistas privados). De la misma forma, existen diferencias en los modos de entrada y expansión, las relaciones con los socios locales, sus impactos en el empleo (proyectos con trabajadores chinos vs. proyectos con trabajadores locales), entre otros.

Sin embargo, se pueden destacar algunos elementos que son comunes a la mayoría de sectores. Por lo general, los socios locales son muy importantes para el desarrollo de estos proyectos, ya que son ellos los que a menudo ofrecen la plataforma legal para el establecimiento de la empresa, cuentan con mayor conocimiento del mercado y son quienes aportan los vínculos con el Gobierno y las comunidades locales. Estos socios locales son, con frecuencia, los responsables de proveer la infraestructura minorista y los equipos de venta locales.

A continuación se hace una breve reseña de los principales sectores en los cuales China ha invertido en América Latina y el Caribe.

3.4.1. Petróleo

En el 2014, China produjo el 5% del petróleo mundial (fue el cuarto mayor productor en el mundo) y consumió el 12,4% de la oferta global de este producto (es el segundo mayor comprador en el planeta, solo superado por Estados Unidos) (British Petroleum, 2015). Aunque el petróleo es la fuente de solo el 17,5% de la energía consumida por China (la principal fuente de energía en el 2014 fue el carbón, con el 66% del consumo), desde 1993 la demanda de petróleo por parte de China ha superado la oferta y esto lo ha obligado a hacer grandes inversiones para poder satisfacer su demanda energética. Los pronósticos indican que la brecha entre la oferta y la demanda de combustible de China continuará expandiéndose (US Energy Information Administration, 2015).

El sector del petróleo en China está dominado por tres empresas estatales: China National Petroleum Corporation (CNPC), Sinopec y China National Offshore Oil Corporation (CNOOC). Otros actores son la empresa petroquímica Sinochem y una variedad de empresas de servicio de petróleo, como BGP, Shandong Kerui Petroleum Equipment, Hilong Oil Service & Engineering Co., Shengli Oilfield Highland Petroleum Equipment Co., Jereh, Great Wall Drilling, y Changqing Petroleum Exploration Bureau (CPEB), entre otros. Estas empresas apoyan las grandes petroleras en los procesos de exploración, ingeniería y servicios técnicos.

Entre 2008 y 2013, las empresas chinas de petróleo han invertido USD 73 mil millones a nivel mundial, de los cuales una porción importante ha sido en América Latina (US Energy Information Administration, 2015). Las tres empresas estatales chinas –CNPC, Sinopec y CNOOC– y Sinochem han establecido una presencia en la región por medio de sus inversiones. La primera en incursionar en la zona fue CNPC, a través de un contrato de servicios en el yacimiento Talara, en Perú, en 1994 (CNPC, 2015), y con inversiones en Intercampo, en Venezuela, desde 1997 (Business News Americas, 1999).

Por lo general, estas empresas han buscado adquirir el control sobre los yacimientos, de modo que puedan ofrecer petróleo a sus clientes en China, mientras

mantienen un suministro confiable, precios razonables y una menor exposición a los vaivenes del mercado *spot* internacional.

Las empresas petroleras chinas han adquirido principalmente derechos de yacimientos, por medio de la compra de intereses en empresas petroleras que ya poseían esos derechos. Inicialmente, limitaron su participación a licitaciones en países donde ya contaban con experiencia previa o con una relación política especial con el Gobierno, como son los casos de Venezuela, Ecuador o Brasil. Otra técnica que las empresas petroleras chinas han utilizado para incursionar en varios países de la región fue acceder de la mano con un préstamo o acuerdo político. Estos mecanismos crean una entrada en el sector y les ha permitido, a las empresas chinas, tener una relación más fuerte con el Gobierno, con todos los beneficios que ello implica. Con frecuencia, las empresas chinas de servicio de petróleo (servicios de exploración, ingeniería, etc.) han seguido a sus clientes a la región, buscando con ello no solo aprovechar las oportunidades que surgen de la mano de la operación de su socio en un nuevo mercado, sino también para diversificar sus clientes internacionales.

Con el tiempo y en la medida en que existe mayor conocimiento del territorio latinoamericano, las empresas chinas se han aventurado más allá de la compra de intereses minoritarios en empresas del sector, para efectuar inversiones en áreas más riesgosas, que dependen de las habilidades técnicas y de un conocimiento del sector más desarrollado. El principal ejemplo es Brasil, donde las empresas chinas CNPC y CNOOC ganaron la licitación para desarrollar actividades de exploración y producción de petróleo y gas natural en el bloque de Libra, llevando a cabo operaciones de exploración y desarrollo, más allá de la explotación petrolera (Ma y Lee, 2013).

3.4.2. Minería

China es uno de los productores más importantes de una variedad de metales y minerales; entre ellos, es el primer productor mundial de oro y muchos metales de tierra raras. Sin embargo, la creciente demanda en China, fomentada por la urbanización, la industrialización y el desarrollo de infraestructura, ha impulsado a las empresas a importar cada vez más metales y minerales desde el extranjero. En el 2014, China importó el 70% del hierro consumido en el país (Platts, 2014). Por esta razón, en los últimos años, las empresas chinas con alcance internacional han adquirido interés en yacimientos en todo el mundo, obteniendo así fuentes confiables y precios asequibles.

El sector de la minería en China ha sido dominado por empresas estatales, aunque fragmentado en gran cantidad de productores. Su impulso hacia el extranjero ha involucrado una mezcla de empresas estatales y privadas de varios tamaños. Algunas de las empresas chinas de este sector, con presencia en América Latina, incluyen la empresa estatal Shougang (como ya se señaló antes); Aluminum Corporation of China Ltd. (Chinalco), China Metallurgical Corporation (CMC), Tongling y Jiangxi Copper. También algunas empresas privadas de China han invertido en la región, como Jinzhao Mining, con su inversión en Pampa de Pongo, Perú.

Las inversiones en minería en América Latina están generalmente compuestas por una cantidad limitada de grandes proyectos, los cuales están concentrados principalmente en Perú, con algunas inversiones importantes también en Brasil, Argentina, Ecuador y Guyana.¹⁵

¹⁵ Para más detalles, véase Ellis (2014a, pp. 17-26).

Por lo general, las empresas chinas han entrado a la región por medio de la adquisición de empresas o a través de la compra de derechos de yacimientos de minería a empresarios regionales que ya hubieran adelantado los procesos de la exploración y cuantificación técnica de la minas. Al adquirir la empresa, el inversionista chino obtiene derechos de la mina e inyecta a la operación los recursos necesarios para comenzar la explotación de la misma.

La cuantificación de los valores de las inversiones en minería tiene una serie de desafíos. Para fines de este análisis, solo es considerado como “inversión” el dinero invertido por la compañía china en el pago al Gobierno por los derechos de explotación de la mina y poner en marcha la operación. La “inversión” no incluye los gastos de operaciones, como el pago de salarios, electricidad, operación de vehículos y otros costos asumidos por la empresa durante el período de operación.

La inversión china en el sector también ilustra las dificultades que por lo general las empresas chinas han tenido al operar en América Latina. De los proyectos chinos analizados en esta sección que han llegado a la fase de explotación, casi todos han tenido problemas significativos, entre ellos: resistencia por parte de las comunidades locales y ambientalistas, problemas laborales, disputas con el Gobierno y demoras en obtener licencias, entre otros.

3.4.3. Agricultura

Los constantes déficit de producción agrícola en China respecto al crecimiento de la demanda han impulsado a las empresas del país asiático a importar cada vez más productos desde otros países. El aumento de la producción doméstica está limitado por la falta de terrenos adecuados para la producción agrícola y los problemas con los terrenos existentes, como el uso de terrenos agrícolas para producción industrial, la contaminación y las sequías en una parte importante del territorio chino. También el crecimiento del ingreso y la expansión de la población urbana han aumentado el consumo de carne en la dieta china, la cual se calcula tendrá un crecimiento adicional del 35% entre 2015 y 2020 (Horta, 2014), incrementando exponencialmente la cantidad de terreno requerido para criar los animales, que luego son consumidos por la población.

Aunque el Gobierno chino ha intentado mantener una política de autosuficiencia en la producción de comida para consumo humano, la brecha creciente entre la demanda y el abastecimiento ha forzado una reducción en la meta de autosuficiencia del 95 al 90% en los últimos años y un aumento significativo en la importación de insumos como la soya para la alimentación de cerdos y de harina de pescado para la de pollos.

En el sector agrícola existe una amplia variedad de empresas chinas buscando oportunidades en América Latina y el Caribe: China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation (COFCO); la empresa estatal China National Complete Plant Import & Export Corporation (Complant); otras empresas estatales respaldadas por los Gobiernos regionales, como Sanhe Hopeful, el grupo Chongqing Grain, y el grupo agrícola Heilongjiang Beidahuang; empresas privadas como China Fisheries Group; e incluso empresas pequeñas y grupos de inversionistas como Zhejiang Fudi, que anunciaron su intención de comprar 166 hectáreas de tierra en el 2011 para cultivar soya, o el grupo Pengxin, que intentó comprar una granja para cultivar habas de soya cerca de Santa Cruz, Bolivia, o el caso de la empresa China Mengniu Dairy, que anunció su intención de comprar una granja

cerca de Córdoba, Argentina, para producir leche de vaca.¹⁶

La inversión china en agricultura ha estado impulsada por la demanda de alimentos en China y por el Plan Nacional de Desarrollo de Agricultura Moderna 2011-2015, que mira con buenos ojos las actividades de empresas chinas para desarrollar lazo para la adquisición de alimentación animal en el extranjero (Ministerio de Agricultura de la República Popular de China, 2013).

Dicha inversión en el sector ha tomado tres rumbos: adquirir terreno; montar operaciones agroindustriales y, más recientemente, el de adquirir empresas de agroindustria con operaciones establecidas en la región.

Las empresas chinas han intentado adquirir terreno en Latinoamérica para realizar actividades agrícolas, principalmente en el Cono Sur, pero a menudo se han visto frustradas por leyes y restricciones administrativas que obstaculizan la adquisición de terreno por parte de personas o empresas extranjeras, en particular en Brasil (Barrionuevo, 2011), Argentina (Rebossio, 2011), Uruguay (InfoBae, 2013), e incluso en Colombia (Ellis, 2014c). En años posteriores, un grupo de empresas chinas buscó crear su propia infraestructura agroindustrial, como lo hicieron las grandes empresas internacionales como ADM, Bunge, Cargill y Dreyfus. Sin embargo, hasta ahora estos proyectos –como uno de la empresa Heilongjiang Beidahuang en Río Negro, Argentina (La Nación, 2011), y otro por Chongqing Grain en Goiás, Brasil (MercoPress, 2011)– no han prosperado.

No obstante, algunas iniciativas de compra de infraestructura agroindustrial preestablecidas por parte de empresas chinas han tenido éxito. Entre estos casos, puede mencionarse la compra de una procesadora de azúcar en Sao Paulo por Syngenta, y la compra, en el 2010, de la empresa estatal de Guyana Pan Caribbean Sugar Company por parte de Complant (The Gleaner, 2010). Los ejemplos más importantes incluyen la compra, por COFCO, en el 2014, de un interés mayoritario en la empresa holandesa Nidera, por USD 1,2 mil millones (Bloomberg, 2014a), y la empresa H.K. Noble, por USD 1,5 mil millones, con sistemas de distribución y tecnología agrícola en Argentina, en ese mismo año (Thukral y Flaherty, 2014).

3.4.4. Construcción: bienes raíces, infraestructura y electricidad

En China, el sector de la construcción está compuesto por gran variedad de empresas que ofrecen una gama amplia de servicios, desde arquitectura e ingeniería civil, hasta la construcción de estructuras, decoración y terminación de interiores. La publicación Engineering News-Record (2014) identificó 73 empresas de construcción en China con ingresos superiores a USD 1.000 millones en el 2014. Sin embargo, solo algunas de estas empresas –principalmente las estatales– tienen las conexiones y habilidades para adelantar proyectos en el extranjero.

Las inversiones chinas en los sectores de bienes raíces e infraestructura en América Latina están impulsadas por las grandes empresas chinas de construcción, mientras que las inversiones en el sector de transmisión eléctrica están principalmente lideradas por una empresa estatal que tiene el monopolio doméstico sobre el sector. Las cinco principales empresas que realizan proyectos tanto en el extranjero como en China son: China State Construction Engineering Corporation Ltd., China Railway Group Ltd., China Communications Construction Group Ltd., Shanghai Construction Group Co. Ltd., y Shaanxi Construction Engineering Group Corporation (Engineering News-Record, 2014). En China, el sector

¹⁶ Para más detalles, véase Ellis (2014a, pp. 35-44).

de transmisión eléctrica está dominado por la empresa estatal State Grid Corporation of China, pero también se destacan China Southern Power Grid y Wenzhou Chint Group Corporation.

Aunque los proyectos de construcción china a veces son considerados como “inversión”, este análisis no asume como tal la realización de un trabajo “pagado” por un cliente gubernamental o privado, si la empresa china no queda con un interés duradero en el proyecto una vez finalizada la construcción. Aunque, bajo esta definición, la mayoría de los proyectos de construcción efectuados y financiados por empresas chinas no califican como “inversión”, hay un grupo pequeño pero creciente de proyectos en los que aquellas han mantenido un interés en el proyecto luego de finalizada la etapa de construcción. Esta situación ha tenido lugar principalmente en proyectos para el desarrollo de propiedades turísticas, infraestructura de transporte, e incluso en la construcción de infraestructura de interconexión eléctrica.

Las principales empresas chinas involucradas en el sector de bienes raíces y la construcción de infraestructura en América Latina y el Caribe son CITIC Group Corp., China Railway Road, China Harbour y China International Water & Electric Corp. (CWE), todas ellas grandes empresas estatales con la sofisticación, las conexiones financieras y políticas necesarias para proyectarse hacia el extranjero. Por su parte, la inversión china en interconexión eléctrica en América Latina está dominada por la empresa estatal State Grid Corporation of China, aunque algunos proyectos importantes también han sido realizados por la empresa China National Electronics Import & Export Corporation (CEIEC).

Algunos ejemplos de inversiones por parte de empresas chinas en el sector turístico en el Caribe incluyen los proyectos Baha Mar en las Bahamas (The Bahamas Investor, 2014), el Hilton Colonial de Nassau (The Bahamas Investor, 2014), Bachellet Bay en Grenada (Grenada Broadcast, 2012) y los proyectos propuestos como Harmony Cove en Jamaica y Blackwood Pointe en las Bahamas. Hasta ahora hay solo un ejemplo de inversión china en un proyecto de autopista con peaje: la carretera Norte-Sur de Jamaica, construida por China Harbor, con una inversión de USD 600 millones, a cambio de la concesión para el peaje y el regalo de 1.200 hectáreas de terreno por los dos lados de la carretera para construir hoteles y restaurantes (The Gleaner, 2015). También en Jamaica se encuentra el primer ejemplo en la construcción de edificios públicos por una empresa china, con un elemento de inversión: la expansión por USD 511 millones de la West Indies University, campus Mona; en este caso, la empresa china China Harbour Engineering Company Ltd. (CHEC) –de manera inusual– aceptó ganancias de la operación universitaria para pagar la construcción (Carib Journal, 2015).

En el sector de infraestructura eléctrica, el caso sobresaliente es la inversión que hizo la gran empresa estatal State Grid, que entró en Brasil en el 2010 con la compra de siete instalaciones de transmisión (Reuters, 2010) y luego adquirió un interés del 39% en la empresa eléctrica Neoenergia de Iberdrola, con operaciones en el país (Levine y Parra-Bernal, 2012), con el objetivo de buscar trabajo en el sector, como lo logró en el 2014 cuando ganó el proyecto de transmisión eléctrica que conecta a la represa Belo Monte con la red energética nacional (Bloomberg, 2014a; 2014b).

3.4.5. Manufacturas

El sector de manufacturas es el corazón del desarrollo de China y ha sido promovido durante los últimos 35 años por medio de la política industrial enfocada en aprovechar sus ventajas relativas, en particular los bajos costos laborales en dicho país, lo cual ha favorecido el desarrollo de productos con precios competitivos para la exportación. En los años recientes, sus políticas industriales han comenzado a enfocarse en sectores con mayor sofisticación tecnológica y valor agregado.

Los productos exportados por China van de manufacturas con bajos niveles de valor agregado como la tela, el calzado y los juguetes baratos, hasta la producción de electrodomésticos, motos, carros, equipo pesado, y productos electrónicos y de telecomunicaciones. Algunos de estos productos –por lo general aquellos con mayor valor agregado– han logrado desarrollar una identidad de marca en los mercados de América Latina y hoy son exportados a la región bajo marca propia.

Ha sido tanto el éxito de algunos de estos fabricantes chinos en América Latina, que han llegado a considerar la posibilidad de invertir en una fábrica local en la zona, para que se ocupe de las etapas de ensamblaje final, lo que les permite no solo aprovechar los beneficios tributarios que se desprenden de ser una empresa local, sino que también les ofrece la oportunidad de conocer el mercado y desarrollar nuevos productos de acuerdo con las necesidades de la región.

El tamaño de la inversión china en el sector manufacturero ha sido más pequeño que en otros sectores, como el petróleo o la minería; sin embargo, la cantidad y la diversidad de proyectos son más amplios. Las inversiones chinas en América Latina y el Caribe en este sector generalmente han reflejado tres tipos: 1) el establecimiento de una relación comercial con un socio local; 2) la llegada de proveedores chinos para apoyar la operación regional de empresas manufactureras chinas con presencia en Latinoamérica, y 3) la adquisición de empresas manufactureras en la región.

El primer caso ha sido más común en sectores como motos, autos y equipo pesado. En general, comienza con la venta del producto chino a través de un representante local y una profundización gradual de la relación, hasta que, debido al volumen de ventas o demanda local, los socios deciden montar una fábrica en el país, casi siempre solo para el ensamblaje final. Este tipo de inversiones se hacen con fines económicos, como evitar impuestos asociados con la importación del producto final, o servir al consumidor de forma más ágil. En la mayoría de los casos, la fábrica está ubicada en un país con un mercado amplio y con acceso a otros mercados a través de sus tratados de libre comercio (TLC). Son ejemplo de esto México, con acceso a Estados Unidos a través del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (North American Free Trade Agreement, NAFTA), y Brasil, que cuenta tanto con mercado amplio, como con acceso a los otros países de Mercosur.

Este sector involucra gran variedad de entidades chinas: empresas estatales como Xuzhou Construction Machinery Group (XCMG) y Shanghai Automotive Industry Corporation (SAIC); empresas respaldadas por provincias y ciudades locales, como Chery (vinculada con la provincia china de Anhui);¹⁷ empresas grandes privadas, como Sany Heavy Industries, y productores pequeños, como los fabricantes de motos Jialing y Jincheng. En algunos casos, la decisión del productor principal de establecer una fábrica atrae a sus empresas proveedoras

¹⁷ Para un mejor caso de estudio –unos de los pocos que existe sobre empresas chinas–, véase China-Brazil Business Council (2011).

a montar operaciones en la cercanía de fábrica, lo cual le permite al productor cumplir con los requisitos relativos al origen al momento de vender en el territorio nacional o de exportar.

3.4.6. Telecomunicaciones

El sector de telecomunicaciones en China es uno de los más favorecidos por el Estado para el desarrollo del país. Sin embargo, en los últimos años, las empresas más importantes en el sector en China no son quienes más han expandido sus ventas y presencia en otras partes del mundo. En el mercado doméstico –desde una reestructuración de la industria en el 2008–, los tres actores principales son China Telecom, China Unicom y China Mobile, además de varios proveedores extranjeros.

Las actividades llevadas a cabo por empresas chinas en América Latina en el sector de telecomunicaciones han sido dominadas por dos empresas diferentes: Huawei y ZTE Corporation. Huawei generalmente tiene la presencia más grande de las dos, con oficinas en siete países de la región, enfocadas en la construcción y el mantenimiento de redes, así como ventas de teléfonos y otros aparatos de telecomunicaciones (Xinhua News Agency, 2015). Aunque ZTE tiene oficinas en diecinueve países de Latinoamérica, hasta ahora su posición en el mercado es más modesta. Las dos han establecido importantes oficinas para capacitación y para el desarrollo de tecnología en Brasil, entre otros sitios.¹⁸

Aunque China Telecom y Huawei han explorado la posibilidad de participar en la construcción de una red de telecomunicaciones de USD 10 mil millones en México, que podría desafiar al monopolio de la red de la empresa telefónica de Carlos Slim en el país (Murray y Abboud, 2014), hasta ahora no lo han hecho.

Por lo general, las empresas chinas Huawei y ZTE han aumentado sus operaciones en América Latina y el Caribe desde cero, ganando contratos, en particular para la construcción de redes 3G y 4G para empresas del Gobierno y privadas. Más recientemente han comenzado a ofrecer sus productos directamente al público, con la venta al por menor de teléfonos y otros componentes. Así, han expandido de manera gradual su infraestructura de ventas al por menor, capacitación y servicio al cliente en la región.

3.4.7. Logística

Como en otros sectores analizados en este capítulo, la industria de logística en China está fragmentada. Un análisis estima que existen alrededor de 800.000 empresas individuales solo en el sector de transporte vial, principalmente ofreciendo servicios de transporte local (China Logistics Development Report, s. f.). Un sistema de logística eficaz es vital para el funcionamiento de la economía china, la cual depende, en gran medida, de las exportaciones. Sin embargo, los principales puertos y aeropuertos de China están dominados por empresas estatales de mayor tamaño, como China Merchants Holdings (International). Aunque esta empresa y otros operadores, como China Ocean Shipping Company (COSCO) –en los últimos años–, han empezado a expandir su presencia en el extranjero, hasta el momento la única empresa china establecida en el sector portuario de América Latina ha sido Hutchison Whampoa, ubicada en Hong Kong.

Desde los años noventa, Hutchison ha ganado licitaciones para operaciones portuarias en seis países de la región: los puertos de Manzanillo, Lázaro Cárdenas,

¹⁸ Para un análisis más detallado de los actividades de Huawei y ZTE en cada país de la región, véase Ellis (2014a, pp. 103-114).

Ensenada y Veracruz, en México; el puerto de Freeport, en las Bahamas; los puertos de Cristóbal y Balboa, en Panamá; el puerto de Buenos Aires, en Argentina, y durante unos años, el puerto de Manta, en Ecuador.

Aunque los términos de la concesión otorgada a Hutchison en cada puerto son diferentes, la inversión asociada con la operación portuaria tiene dos modalidades: la primera consiste en la inversión para mejorar el puerto, como instalar grúas, el dragado o expandir el espacio físico del puerto (como condición de operar el puerto). La segunda modalidad corresponde a las inversiones en instalaciones complementarias, como bodegas y áreas de consolidación. La primera no es una inversión, sino un gasto, pues son requerimientos incluidos en los términos de la concesión y no confiere propiedad a la empresa china al final de la misma. La segunda modalidad representa un intento de la empresa por aumentar sus ganancias a partir del desarrollo de negocios que se benefician de la proximidad y el conocimiento del puerto. Hutchison, por ejemplo, ha invertido en una cantidad significativa de bodegas en Nassau, cerca el puerto de Freeport, en el que tiene una licencia para operar.

En cuanto a los aeropuertos, hasta ahora solo se ha otorgado una concesión, la de China Airport Holdings Company (CAH), socio de la entidad Air Plan, operadora desde el 2008 de seis aeropuertos en Colombia. Al igual que Hutchison en el sector portuario, CAH ha tenido que invertir en aumentar las capacidades de los aeropuertos, como condición de la concesión. Por otro lado, los navieras China Shipping y cosco mantienen una presencia en Latinoamérica, con inversiones modestas para apoyar su presencia en los puertos y aeropuertos de la región.

3.4.8. Banca y servicios financieros

El sector bancario en China incluye el banco central del país (el Banco Popular de China), dos bancos orientados para apoyar la política exterior (el Banco de Desarrollo Chino –BDC– y el Banco Exportación-Importación de China) y otros más de índole comercial, controlados por el Gobierno central, como: el Banco de China, el Banco de Comercio Internacional de China (ICBC), el Banco de Construcción de China (CCB), el Banco de Agricultura de China, el Banco CITIC, el Banco de Comunicaciones, el Banco Hua Xia y el Banco de Ahorros Postales de China.

Este país cuenta también con una serie de bancos controlados por Gobiernos locales, entre los cuales se destacan: el Banco de Beijing, el China Merchants Bank, el Banco Harbin, el Banco de Desarrollo de Guangdong y el Banco de Desarrollo Shanghai Pudong, entre otros.

Existen algunos bancos chinos privados, como Banco Comercial de la Ciudad de Taizhou y el China Minsheng Banking Corp.

Entre las instituciones mencionadas, las que han entrado a América Latina con préstamos de mayor cuantía han sido el BDC, y en menor escala, el Banco de Exportación-Importación de China, el Banco de China, el ICBC, el CCB y el Banco CITIC. Además, el BDC y el Banco de Exportación-Importación de China han otorgado préstamos a proyectos de desarrollo y *swaps* interbancarios conforme con negociaciones Gobierno-Gobierno.

Por su parte, los bancos comerciales inicialmente se centraron en proveer servicios a las empresas chinas con presencia en la región, pero en años recientes la han incrementado mediante la banca personal. El primer caso importante fue el ICBC, que en agosto del 2011 anunció su intención de adquirir Standard Bank, con una estructura de sucursales de banca personal en Argentina (ICBC, 2011). Aunque

la aprobación de la compra se demoró un año debido a una discusión sobre quién (un chino o un argentino) iba a ser el director, esta fue resuelta en noviembre del 2012, con lo que surgió el primer banco chino autorizado para operar en la región a gran escala con servicios de banca personal (Clarín, 2012). La segunda entrada tuvo lugar en noviembre del 2013, cuando el ccbv adquirió BicBanco, por USD 573 millones, y con ello estableció presencia de banca personal en Brasil (Bloomberg, 2013). Mientras tanto, el icbc también está buscando una presencia de banca personal en ese país, empezando desde cero.

3.5. Los desafíos de los inversionistas chinos en Latinoamérica

Las empresas chinas enfrentan desafíos tanto a la hora de establecer sus operaciones en América Latina, como en la ejecución de las mismas. Y si bien son múltiples los retos que deben afrontar las empresas que incursionan en la zona, independientemente de su origen, en el caso de las empresas chinas, a menudo aquellos son mayores, debido a las brechas del idioma, la falta de conocimiento del territorio y, en general, por la ausencia de experiencia en el contexto regional. Aunque las embajadas de China y las empresas más grandes de este país generalmente tienen personas que hablan español, portugués u holandés (en el caso de Surinam), otros empleados, como los gerentes, técnicos y trabajadores enviados a la región, con frecuencia no tienen dominio completo del idioma y carecen de la experiencia, con la que sí cuentan los empleados de multinacionales de otros países con mayor trayectoria en la zona. Como resultado de esto, las empresas chinas han tendido a ser menos competitivas a la hora de participar en licitaciones públicas y tienen una red menor de contactos con el Gobierno, la comunidad y los diversos grupos de interés.

Las empresas chinas han tenido dificultades tanto con regímenes “conservadores”, como con los de tinte “populista-socialista”, como lo muestran los intentos frustrados en países tan diversos como Chile, Venezuela y Perú. A ellas se les ha dificultado la aprobación de fusiones y adquisiciones, por parte de los Gobiernos y de los accionistas. El fracaso de la compra por cnooc de Pan American Energy, con operaciones centradas en Argentina (Cronista, 2011), es un ejemplo de esto. Así mismo, no han podido ganar licitaciones para el desarrollo de proyectos públicos ni recibir aprobaciones del Gobierno para comenzar proyectos, debido tanto a temas sensibles como el impacto ambiental y a la resistencia de la comunidad para el desarrollo de los proyectos mineros. Algunos ejemplos incluyen: Río Blanco en Piura, Perú (El Comercio, 2011); Mirador en Ecuador (El Universo, 2012); Sierra Grande en Argentina (La Nación, 2010); la mina “Lupe” en Puebla, y el proyecto en el Río Magdalena, en Colombia (La Pluma, 2012), entre otros.

En cuanto a la gestión de proyectos, las empresas chinas han tenido dificultades en sus relaciones con la mano de obra local, debido a que frecuentemente la cantidad de personas locales contratadas es menor que las expectativas generadas por el monto de la inversión. Además, en algunas ocasiones han surgido fricciones entre los trabajadores locales y la gerencia china. También han tenido problemas con los subcontratistas y las comunidades locales, y se les han opuesto grupos ambientalistas y poblaciones indígenas. En hidroeléctricas y otros proyectos de construcción, los desafíos de los empresarios chinos han sido a la hora de tramitar la expropiación de terrenos, como le ocurrió a la empresa china Tiesiju, que tuvo dificultades para gestionar la expropiación de las tierras necesarias para la construcción de una represa por en Chone, Ecuador (El Universo, 2011), o el

caso de Sinohydro en Honduras, que tuvo inconvenientes en obtener tierras para el desarrollo de la represa Patuca III (La Prensa, 2013).

Así mismo, las empresas chinas han enfrentado dificultades con el comportamiento de sus socios gubernamentales en los proyectos. Este tipo de situaciones se presentan particularmente en el desarrollo de proyectos en los países de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA),¹⁹ que han buscado asociarse con China como forma de escapar de la dependencia de los bancos e inversionistas occidentales.

Además, dichas empresas han sido afectadas por cambios en la estructura de sectores económicos, como la reorganización del sector de petróleo y sus contratos con el Gobierno de Venezuela, que llevaron a la nacionalización de operaciones en la Faja de Orinoco en el 2007 y con la renegociación de contratos de petróleo con Ecuador en el mismo año.

Más allá de los cambios en la política nacional, las empresas chinas han tenido experiencias difíciles por la falta de eficacia de la burocracia en los países del ALBA, reflejada en demoras injustificadas para la obtención de autorizaciones, el incumplimiento de los socios del Gobierno en proyectos conjuntos y casos de corrupción en algunos de estos países.

Por último, las inversiones chinas han enfrentado desafíos de seguridad, desde delincuencia común, hasta secuestros y protestas violentas contra sus operaciones. Ejemplos notables incluyen la violencia contra yacimientos de petróleo operados por China en Tarapoa, Ecuador (2006) (El Universo, 2006); Orellana (2007) (El Universo, 2007); Caquetá, Colombia (2010-2011) (El Tiempo, 2011); Puebla, México (Miguel, 2012); y Potosí, Bolivia (Los Tiempos, 2012), entre otros. En septiembre del 2015, el Gobierno de Perú declaró un estado de emergencia en los departamentos de Apurímac y Cusco, después de protestas contra la gestión del proyecto minero Las Bambas por China Minmetals (Peru21, 2015).

3.6. Cambios previstos en los patrones de inversión extranjera directa china en América Latina, por menor crecimiento de la economía china

La desaceleración de la economía china, en combinación con las reformas administrativas y estructurales en ese país, tendrán un impacto complejo en las inversiones en América Latina. Una crisis profunda en la economía y el sistema político chino podría producir un retiro dramático del país asiático de los mercados de capital de América Latina y el Caribe. Sin embargo, una desaceleración gradual de la economía china, incluso si es más fuerte que la actualmente prevista, produciría efectos contrapuestos en la inversión, dependiendo del sector al que esta sea destinada.

En los sectores de petróleo y minería, una desaceleración en la economía china probablemente disminuiría sus inversiones en América Latina, dada la reducción, en el país asiático, de la demanda de materias primas y la tendencia de abastecer la demanda existente desde fuentes más cercanas, lo cual produciría la cancelación o postergación de proyectos de inversión programados. Así, lo más probable sería una merma en el ritmo de avance en los procesos de fusiones y adquisiciones en la región, aunque tal vez algunas empresas sigan adelante en sus procesos de expansión regional, basadas en “oportunidades lucrativas” en los mercados. Por lo general, las empresas postergarían inversiones “discrecionales” y se limitarían a cumplir compromisos contractuales previos para recibir una concesión.

¹⁹ El ALBA surge en el 2004 y la integran: Cuba, Venezuela, Antigua y Barbuda, Bolivia, Dominica, Ecuador, Nicaragua, Santa Lucía y San Vicente, y las Granadinas.

La transición desde un modelo de crecimiento orientado en exportaciones a un rol más grande hacia el consumo interno y un rol elevado del sector de servicios en la economía china también implica que, a largo plazo, el crecimiento en el PIB chino genere relativamente menos demanda de petróleo, metales y minerales a largo plazo.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que la lógica del mercado no es la única consideración al momento de realizar una inversión. En países como Venezuela, las buenas relaciones políticas entre China y este país impulsan a grandes empresas estatales a llevar a cabo sus inversiones, a pesar de las dificultades en el entorno de negocios. Aunque tal generosidad y paciencia por parte de inversionistas chinos tiene límites, se destaca como factor que impulsa la continuación de inversiones chinas en ciertos países de la región. Otro factor que podría sostener parcialmente las inversiones chinas en los sectores extractivos en Venezuela, pese a una caída de la demanda de petróleo, es que la inversión china en el sector no está impulsada tanto por proyecciones de demanda de petróleo en China, sino por la generación de los flujos de dinero necesarios para repagar créditos otorgados por el Gobierno chino a Venezuela y para el pago de las importaciones de productos chinos por parte de este país. De esta forma, mientras permanezca la voluntad política en China y el régimen de Venezuela no colapse, se espera que las empresas del país asiático sigan invirtiendo en el desarrollo de la infraestructura petrolera venezolana.

Los proyectos de agroindustria posiblemente serían menos susceptibles a su cancelación por una baja de demanda, dado que la desaceleración de la economía china no postergaría de forma inmediata los procesos de urbanización en China y las tendencias de consumo de alimentos. Además, el debilitamiento de la economía aumentaría el estrés social al interior de China, poniendo más presión en el Gobierno de mantener las compras de alimentos y otros productos básicos.

Por otro lado, es probable que aumenten los proyectos de bienes raíces, involucrando la construcción y los préstamos de bancos chinos, mientras que la sobreabundancia de infraestructura en China y la falta de proyectos de inversión rentable empujan al capital y a las empresas chinas más rápidamente hacia el exterior, en busca de proyectos rentables. Las dificultades con los mercados de acciones aumentarán esta tendencia, aunque la campaña contra la corrupción puede limitar los flujos de capital hacia el extranjero, en especial hacia los denominados *paraísos fiscales*.

Asimismo, es probable que la debilidad del consumo interno tanto en China como en países desarrollados –como los europeos y Estados Unidos– impulse a las empresas de manufactura, en sectores como electrodomésticos, motos, carros, bienes electrónicos y telecomunicaciones y equipos pesados, a acelerar su inversión en el extranjero, buscando mercados alternativos para seguir aumentando sus ventas, integrando nuevas tecnologías desde sus socios en el extranjero e incrementando las cadenas de valor agregado. En el marco de lo anterior, los países de América Latina y el Caribe podrían ser el destino de algunas de estas inversiones.

Por un lado, el éxito de las empresas chinas en expandir sus inversiones en dichos sectores se limitará por las condiciones en aquellos países. Brasil y otros países exportadores de minerales y petróleo han experimentado también menores niveles de crecimiento en el último año, lo cual repercute en la caída en el valor de las exportaciones de estos productos. Por otro lado, los países del ALBA –en particular Venezuela– van a estar viviendo una crisis que los hace menos atractivos

política y económicamente para la inversión china. Es probable que ante este escenario y ante la reducción en el valor de las compras de productos primarios por parte de China, esta pierda atractivo como fuente de desarrollo.

La combinación de una disminución de las inversiones chinas en petróleo y minería, con un aumento de la inversión en sectores que compiten más directamente contra la industria nacional, como construcción y fabricación, dará un mayor balance a la inversión china en la región. Esta tendencia también será reforzada por el creciente conocimiento sobre Latinoamérica entre los representantes del sector público y privado en China. Pese a esto, algunas iniciativas podrían verse comprometidas en el contexto de menor crecimiento en el país asiático. Ejemplos incluyen el Canal de Nicaragua, el ferrocarril Acu-Bayovar y proyectos de “canales secos” en Guatemala, Honduras, México y Colombia.

3.7. Desafíos para la atracción de inversión extranjera directa china como plataforma de exportación

Desde la perspectiva de América Latina y el Caribe, aunque la atracción de IED china en sectores como el petróleo y la minería puede presentar mayores dificultades debido a la desaceleración de la economía china, el pronóstico para la atracción de esta inversión en manufactura es menos negativo. Ante una menor demanda en la economía china, se espera que muchas de las empresas de este país centren sus esfuerzos de expansión en mercados internacionales que les ofrezcan mejores oportunidades. Sin embargo, la atracción de IED china como plataforma de exportación no es fácil para una región como América Latina. Esta sección analiza algunos de los desafíos para lograrlo.

Para los Gobiernos de América Latina y el Caribe interesados en atraer más inversión china hacia los sectores exportadores con valor agregado es importante utilizar una combinación de planificación estratégica, coordinación intergubernamental, reglas e incentivos claros, y la dedicación de recursos institucionales y humanos que demuestren una actitud de compromiso, confiabilidad y bienvenida a los inversionistas chinos. De igual forma, para maximizar la posibilidad de obtener los beneficios deseados de la inversión china, los Gobiernos necesitan una visión clara de los sectores en donde quieren atraer la inversión y cuáles son los mejores incentivos que pueden ofrecer para promocionarlos.

Por ejemplo, el acceso a mercados locales a través de TLC son incentivos valiosos, pero solo si las ventajas son presentadas con claridad a los potenciales inversionistas y si el país cuenta con procedimientos aduaneros eficaces y una buena infraestructura para la exportación. Por otro lado, los aranceles altos a las importaciones y la posibilidad de evitarlos al ubicar la producción en el país son palancas poderosas para atraer inversión, solo si son complementadas con un sistema que da la bienvenida a la inversión extranjera. De igual forma, se requiere establecer un conjunto de reglas claras al comercio y la inversión, que definan el tipo de industrias que el país está interesado en promover. De esta manera, el Gobierno evita que solo lleguen inversiones de poco valor agregado que capten los incentivos ofrecidos, sin generar mayores beneficios en términos de generación de empleo y ganancias.

En cuanto a las licitaciones, también es importante que el país anfitrión tenga reglas claras, consistentes y sencillas. Diversas empresas chinas han mostrado interés por participar en licitaciones públicas en América Latina; sin embargo, muchas veces han sido perjudicadas por las dificultades para responder a pedidos

detallados de información, por el Gobierno, sobre su empresa, lo cual a menudo incluye no solo la traducción de documentos oficiales, sino también adaptar sus sistemas de contabilidad a los requerimientos del país local.

En un gobierno que esté buscando la participación de empresas de China en inversiones y proyectos en el país es deseable tener personas con habilidad en chino mandarín y conocimiento de la cultura china y el sector de negocios en el país asiático, correspondiente al área en la cual se esté promoviendo la participación de empresas extranjeras. Con este conocimiento del idioma y del sector, los funcionarios estatales podrán distinguir con mayor facilidad los empresarios chinos “serios” y así poder hacer un acompañamiento más cercano a sus inversiones en el país, informarles de las leyes y procesos relevantes, y conectarlos con socios locales apropiados. Estas competencias en el idioma y la cultura de negocios de China resultan fundamentales también para los funcionarios de las organizaciones estatales que promocionan el comercio y la inversión extranjera, como es el caso de Procolombia y Proméxico, por mencionar dos ejemplos.





Capítulo 4

Evolución de las relaciones de cooperación económica entre China y América Latina y el Caribe

Las relaciones de cooperación entre China y América Latina y el Caribe, a través de la historia, han evolucionado de acuerdo con las coyunturas tanto del gigante asiático como de las economías latinoamericanas. En sus inicios, estas relaciones estuvieron definidas por la lucha diplomática e ideológica para el reconocimiento de “una sola China”; sin embargo, en la actualidad, las relaciones de cooperación se caracterizan por su naturaleza económica, en donde los préstamos bilaterales o multilaterales por medio de instituciones gubernamentales y no gubernamentales son el principal instrumento.

Estas relaciones se remontan, principalmente, al período de la Guerra Fría, en donde debido a la polarización existente, los países latinoamericanos se unen a Estados Unidos en el bloqueo económico y el aislamiento político al que el país

norteamericano somete a la República Popular China, aceptando así a la República de China liderada por Chang Kai Shek como el Gobierno oficial. Entre los años sesenta y noventa se normalizan las relaciones diplomáticas con varios países de la región, en especial con países como Cuba y Chile, con cuyos regímenes China compartía afinidad política y económica.

Sin embargo, es hasta los años noventa en donde se observa el inicio “formal” de relaciones de cooperación entre China y los países latinoamericanos y caribeños, enmarcadas en el “Principio de una sola China”, a través de la cual el país asiático inicia la búsqueda del reconocimiento de una China unida o el desconocimiento de la Provincia de Taiwán como nación independiente. Los países latinoamericanos –especialmente los caribeños– han desempeñado un papel importante en la misma, pues algunos²⁰ reconocen a Taiwán y mantienen relaciones bilaterales y multilaterales con esta economía. En el marco de lo anterior, China ha emprendido diversos proyectos y realiza intensas labores diplomáticas en la región; lo anterior, acompañado de su crecimiento económico y el tamaño de su mercado, han llevado al cambio de posición de países como Dominica (2004), Granada (2005) y Costa Rica (en el 2007) en relación con el reconocimiento de Taiwán.

En esta misma década, China se vincula a diferentes esquemas de cooperación latinoamericanos, mostrando así su interés por la región. En el año 1994 se convierte en observador de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). En 1996 establece un diálogo de cooperación a nivel político y diplomático con Mercosur. En este mismo año, el entonces primer ministro chino, Li Ping, manifiesta la necesidad de impulsar las relaciones de cooperación entre América Latina y China, concentrándose en cuatro aspectos: la profundización y la ampliación de los lazos comerciales; la cooperación interempresarial; el uso de *joint ventures* como mecanismo para explotar recursos naturales, y el refuerzo del intercambio científico y técnico. Adicionalmente, en el año 1998 se vincula al Banco de Desarrollo del Caribe como miembro no regional y en 1999 China instaura un mecanismo de consulta mutua con la Comunidad Andina (Moneta, 2005).

En el 2001, China ingresa a la Organización Mundial del Comercio (OMC), con lo cual se consolidan y refuerzan las relaciones comerciales con América Latina y el Caribe, caracterizándose por la naturaleza de sus intercambios, en donde la región provee al país asiático de recursos naturales renovables y no renovables, y desde China se importan productos manufacturados. Posteriormente, en el 2004 se une como país observador de la Organización de Estados Americanos (OEA) y a través de dos Memorandos de Entendimiento se compromete a la oferta de becas de educación en instituciones chinas y a la contribución económica en proyectos de la OEA. Entre 2005 y 2014, China donó USD 172 millones en becas y contribuyó con USD 2,5 millones a proyectos de la OEA (Organization of American States, 2015).

En el año 2008,²¹ el Gobierno chino emite el “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe” (People Daily, 2008), en donde se manifiestan los objetivos de la política china hacia la zona y se plantean los principios bajo los cuales se desarrollarán las relaciones de cooperación con la región. Acompañando esta iniciativa unilateral, en el 2009 China se une como socio extrarregional del

²⁰ Los países del Caribe que reconocen a Taiwán son: República Dominicana, Haití, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas. Asimismo, en Centroamérica, lo reconocen: Belice, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá. En Suramérica, Paraguay.

²¹ Es importante mencionar que, en el año 2006, China y Estados Unidos establecen un diálogo bilateral sobre América Latina, con el objetivo de mejorar el entendimiento de las políticas establecidas hacia la región. En el mismo año, las partes acuerdan reunirse anualmente para discutir sus estrategias hacia la región (Zhiqun, 2010).

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Pasa a ser la nación número 48 en unirse, con un aporte de USD 350 millones, de los cuales USD 125 millones estuvieron dirigidos al fondo de operaciones especiales y USD 75 millones se destinaron a un fondo multidonante, para fortalecer la capacidad institucional de los países de América Latina y el Caribe. Así mismo, se une a la Corporación Interamericana de Inversión (USD 75 millones) y al Fondo Multilateral de Inversión (USD 75 millones), el cual promueve proyectos que incrementen las oportunidades económicas de las personas de bajos recursos en la región (BID, 2009).

Wen Jiabao, quien fuera primer ministro chino en el año 2012, propone la creación de un foro de cooperación China-América Latina y el establecimiento de un mecanismo de diálogo con los cancilleres de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En el 2013, el Banco de China entrega al BID USD 2 mil millones para la creación de un fondo cofinanciado para América Latina y el Caribe; es de destacar que es el primero en su naturaleza entre China y un banco de desarrollo multilateral. Al hacer esta alianza, el país asiático espera canalizar sus recursos hacia la financiación de proyectos de desarrollo que requieran préstamos adicionales a los realizados por el BID. En el año 2015 se amplían los fondos en USD 3 mil millones, con los cuales se conforma un fondo privado de inversión administrado por el Banco de Exportación-Importación de China (BID, 2013; Ministry of Foreign Affairs, the People's Republic of China, 2015).

La propuesta realizada en el 2012 se materializa en el 2014, con la creación del Foro CELAC-China en Cuba. En julio de ese mismo año se constituye el Foro Ministerial, que en enero del 2015 se reúne en Beijing y aprueba el Plan de Cooperación CELAC-China (2015-2019), a través del cual China establece las áreas prioritarias de cooperación con los países de América Latina y el Caribe. Tal y como su nombre lo indica, este nuevo plan definirá las relaciones entre Latinoamérica y el Caribe y la República Popular China en el futuro próximo. Además, mediante la concertación del mismo se reflejará el compromiso que tiene China con la región y el aprovechamiento que los países latinoamericanos y caribeños puedan darle a este tipo de iniciativas.

4.1 “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe”

También conocido como el *Libro Blanco de China* para las relaciones con América Latina y el Caribe, fue emitido en noviembre del 2008 con el fin de manifestar, de forma clara y concisa, los objetivos de la política china hacia la región, basado en los “Cinco principios de coexistencia pacífica”²² y en el “Principio de una sola China”.

Con este documento, China busca ampliar el consenso, la comprensión y el respaldo en temas de interés mutuo; profundizar las relaciones de cooperación para fomentar el desarrollo común, y estrechar el intercambio a nivel cultural y humano.

Asimismo, se establecen cuatro grandes áreas en las que busca fortalecer la cooperación: política, económica, cultural y social, y paz, seguridad y justicia. Las mismas contienen secciones específicas de los temas prioritarios sobre los cuales se realizará la cooperación. Así, por ejemplo, en el área política se espera incrementar el conocimiento de China por medio de intercambios de alto nivel, entre órganos legislativos, partidos políticos, entre otros temas. A nivel económico se

²² Los cinco principios de coexistencia pacífica fueron dados a conocer en 1954 por el entonces primer ministro Zhou Enlai, y se han convertido en la base de la política exterior china. Ellos son: respeto mutuo a la soberanía e integridad regional; no agresión; no injerencia de un país en los asuntos internos de otro; igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica.



busca ampliar y equilibrar el comercio, cooperar en organismos multilaterales y cámaras y promotoras de comercio, así como en sectores específicos, como el financiero, agrícola, industrial, construcción de infraestructura, turismo, recursos y energía. En el área cultural y social se cubre un amplio abanico de temas que van desde el intercambio cultural, hasta la cooperación científica y tecnológica, la protección del medio ambiente y el alivio de la pobreza. El área de la paz, la seguridad y la justicia promueve el intercambio y la colaboración militar, la cooperación judicial y policial, y la seguridad no tradicional (Bartesaghi, 2015).

Este documento es significativo en las relaciones entre China y América Latina y el Caribe, en la medida en que por primera vez el país asiático expone de manera clara y breve las áreas de interés para el desarrollo de la cooperación con la región. Igualmente, manifiesta la voluntad de suscribir tratados de libre comercio (TLC) con los países latinoamericanos y caribeños, y estimular y apoyar la inversión por empresas chinas, demostrando así el creciente interés del país asiático en aumentar el comercio con una región que se caracteriza por ser una importante proveedora de recursos naturales.

A pesar de ser considerado un documento completo, pues cubre gran diversidad de áreas y temas de trabajo, carece del establecimiento de acciones concretas por las cuales se materialicen los objetivos establecidos; asimismo, el documento plasma la política oficial China hacia los países de América Latina y el Caribe, y no aborda las diferentes realidades de las relaciones de China con cada uno de ellos.

4.2 Visitas recientes de alto nivel

En los últimos años se han incrementado las visitas de funcionarios chinos de alto nivel a países de América Latina y el Caribe. Dichas visitas, efectuadas por el primer ministro y el presidente del país asiático, demuestran el creciente interés en los países de la zona y en participar en los organismos multilaterales de la misma. De igual manera, confirman el interés comercial mutuo. Ellas sirven no solo para estrechar vínculos políticos y diplomáticos, sino también para reafirmar la influencia y el rol que tiene China actualmente en la región.

Desde el año 2001 se han realizado treinta y un visitas de alto nivel a países latinoamericanos. El más reciente viaje del presidente Xi Jinping a la región fue hecho en julio del 2014, cuando luego de la Cumbre de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (BRICS), efectuada en Fortaleza (Brasil), visitó Argentina, Venezuela y Cuba, y se reunió con mandatarios de la CELAC. Esta visita no solo tuvo objetivos económicos, sino que estuvo también cargada de compromisos políticos y acuerdos de cooperación.

En el marco de la Cumbre de BRICS, es importante destacar el anuncio de la creación del Banco BRICS por parte de sus miembros; adicionalmente, con los Gobiernos de Brasil y Venezuela se firmaron múltiples acuerdos de cooperación. Las relaciones de estos países con China tienen el estatus de asociación estratégica integral.²³

En Argentina, el presidente chino elevó las relaciones bilaterales al nivel de asociación estratégica integral y se firmaron varios acuerdos, entre los cuales se encuentra el financiamiento para la construcción de dos represas en el país sura-

²³ La República Popular China clasifica sus relaciones con otros países del mundo en tres categorías: 1) asociación estratégica; 2) asociación de cooperación, y 3) relación de cooperación amistosa. La clasificación está basada en la importancia del país y su relación bilateral con China, la profundidad de la cooperación y la decisión, por parte de China, de otorgar dicho estatus (Dominguez, 2006). Recientemente, el Gobierno usa el término "asociación estratégica integral" para referirse a un grado superior a los tres previamente mencionados.

mericano. Por su parte, Cuba sostiene una relación de cooperación amistosa, en el marco de la cual la visita se concentró en reafirmar la amistad entre ambos países.

Con los mandatarios de la CELAC, se propone el Plan de Cooperación China-CELAC, que fuera aprobado en enero del 2015, y el establecimiento del Foro China-CELAC, cuya primera reunión ministerial se llevó a cabo en la misma fecha (People Daily, 2014).

La más reciente visita de alto nivel realizada por el Gobierno chino a la región estuvo liderada por el primer ministro Li Keqiang, entre el 18 y 26 de mayo del 2015 a Brasil, Perú, Colombia y Chile. Las relaciones de los dos primeros son consideradas de asociación estratégica integral, mientras Chile es tenido como socio estratégico y Colombia, por su parte, sostiene una relación de cooperación amistosa.

El objetivo de este viaje fue reforzar el interés chino de profundizar los lazos de cooperación, inversión y comercio con Latinoamérica, y firmar varios acuerdos de cooperación con los países visitados. Este viaje se presenta en la víspera del anuncio del fin de las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transpacífico (Trans-Pacific Partnership, TPP), razón por la cual es importante para el Gobierno chino reafirmar las relaciones con sus socios en la zona, realizando visitas a dos de los tres países latinoamericanos que participan en el Acuerdo.

En el marco de la visita se consolidaron dos acuerdos importantes: en primer lugar, se le dio vía libre al estudio de factibilidad del ferrocarril interoceánico, el cual es neurálgico para consolidar e incrementar el abastecimiento de los recursos que China importa desde Brasil (como la soya y el azúcar); en segundo lugar, se firmó un acuerdo sobre intercambio de divisas con Chile, el cual convierte a Santiago en la primera capital latinoamericana en tener un banco de compensación de renminbi (RMB). En el mismo, China le concede a Chile una cuota de RMB\$50 mil millones, que puede invertir en el mercado bursátil chino en calidad de inversionista institucional calificado (Embajada de la República Popular China en la República de Chile, 2015; Qiu, 2015).

Así, pues, las recientes visitas del presidente de China y el primer ministro a los países de América Latina y el Caribe reflejan la importancia que tiene la región para China, no solo como proveedor de recursos naturales y energéticos para la economía asiática, sino también como aliado estratégico en la geopolítica mundial. De igual modo, se percibe un cambio de estrategia de China hacia la zona, en la medida en que, a través de estos acuerdos, se busca trascender de relaciones exclusivamente comerciales a relaciones de cooperación en diferentes áreas claves para el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe, como lo son el mejoramiento y el desarrollo de infraestructura, la agricultura, la minería, las telecomunicaciones, entre otros.

4.3 Cooperación 1+3+6

El 29 de enero del 2014 se crea el Foro China-CELAC, en la Habana (Cuba). Este es un hito en las relaciones exteriores latinoamericanas y caribeñas, pues es la primera vez que los países de la región actúan como bloque frente a un importante socio extrarregional. En julio del mismo año, el presidente Xi Jinping se reúne con el Cuarteto de la CELAC en Brasilia y acuerdan establecer, de forma conjunta, la hoja de ruta en donde se definan las áreas temáticas del Foro China-CELAC. La primera reunión ministerial del Foro se llevó a cabo en Beijing (China), en enero del 2015; en la misma se aprueba el Acuerdo Comprensivo de Cooperación China-CELAC, compuesto por tres documentos: la declaración de Beijing de la primera reunión

ministerial; las *Disposiciones institucionales y reglas de funcionamiento del Foro CE-LAC-China*, y el *Plan de cooperación China-CELAC 2015-2019*.

El Gobierno chino estableció el marco de cooperación 1+3+6 para llevar a cabo la cooperación con los países de América Latina y el Caribe, el cual se interpreta como: un programa, tres motores –comercio, inversión y cooperación financiera–, y seis ejes fundamentales –energía, recursos naturales, construcción de infraestructuras, agrícola, manufactura, e innovación en tecnología y tecnología informática–.

En la declaración de Beijing se presentan las directrices generales de la cooperación y del Foro, y los principios guía del mismo: la sinceridad y la confianza mutua a nivel político; una cooperación gana-gana en el frente económico; el aprendizaje mutuo y la emulación en la esfera cultural; la coordinación cercana en asuntos internacionales; sinergia en la cooperación china a nivel bilateral y a nivel regional.

Las *Disposiciones institucionales y reglas de funcionamiento del Foro CELAC-China* determinan los principales mecanismos de coordinación. Ellos son: la reunión ministerial, que en principio se llevará a cabo cada tres años; el diálogo de ministros de Relaciones Exteriores del Cuarteto de la CELAC y China, que será el mecanismo de diálogo usado para discutir los asuntos relacionados con el Foro; y la Reunión de Coordinadores Nacionales, en las que se prepararán las reuniones ministeriales y se les hará seguimiento a los compromisos e implementación de resultados, así como se prepararán los programas de trabajo para etapas específicas del Foro (Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica, 2014).

En el *Plan de cooperación China-CELAC 2015-2019* se indican los objetivos generales y las líneas de acción de las áreas que se trabajarán entre las partes. El plan comprende catorce capítulos, trece de los cuales determinan las temáticas y los objetivos específicos de las mismas. El último capítulo aborda la implementación de las iniciativas descritas en el Plan, las cuales serán de forma voluntaria y flexible; y considera los retos y las necesidades de los países menos desarrollados de la región (Observatorio de la Política China, s. f.).

Los capítulos cubren temas como política y seguridad, en donde, además de los compromisos contenidos en el *Libro Blanco*, se destaca el fortalecimiento de la cooperación en aspectos como el tráfico ilícito de migrantes y la trata de personas; la ciberseguridad y gobernanza de internet; y la visita, con el apoyo chino, de mil líderes políticos de los países miembro en los próximos cinco años. En asuntos internacionales, se busca fortalecer el diálogo en organismos multilaterales, así como abordar temas como el cambio climático y el desarrollo sostenible. En el tema agrícola se pretende promover el desarrollo de tecnologías agrícolas modernas, organizar un foro de ministros y hacer uso del Fondo Especial de Cooperación China-América Latina y el Caribe, establecido por el país asiático. También se cubren cuestiones como la industria, ciencia y tecnología, aviación e industria aeroespacial, en donde es de destacar la voluntad de estudiar iniciativas para la construcción conjunta de parques industriales, de alta tecnología y zonas económicas especiales.

En cuanto a la educación y capacitación de recursos humanos, China otorgará, entre 2015 y 2019, un número de 6.000 becas gubernamentales, 6.000 plazas para recibir capacitación en China y 400 de maestrías profesionales. Asimismo, se lanza el programa de capacitación “Puente Hacia el Futuro”, con el que se busca formar a 1.000 jóvenes líderes de China y América Latina y el Caribe en los próximos diez años.

Otros capítulos establecen objetivos en áreas como cultura y deportes; prensa, medios de comunicación y publicación; turismo; protección del medio ambiente, gestión de riesgo y reducción de desastres, erradicación de la pobreza y salud; y amistad entre los pueblos.

Los temas de cooperación económica son cubiertos en tres capítulos: comercio, inversión y finanzas, infraestructura y transporte, y energía y recursos naturales.

Entre los objetivos de comercio, inversión y finanzas es relevante destacar que China busca incrementar el comercio bilateral a USD 500 mil millones, y elevar el *stock* de las inversiones a por lo menos USD 250 mil millones en los próximos diez años, con especial énfasis en áreas de alta tecnología y la producción de bienes de valor agregado. Asimismo, se espera aprovechar plenamente el Fondo de Cooperación China-América Latina y el Caribe, el Crédito Especial para la Infraestructura China-América Latina y el Caribe, el Fondo de Inversión China-América Latina y el Caribe para la Cooperación Industrial, y las diferentes líneas de crédito preferenciales que tiene el Gobierno chino para impulsar y apoyar los proyectos de cooperación de las partes.

Con el objetivo de fomentar el uso del RMB en la región, se anuncia la creación del primer banco de liquidación en RMB en América Latina y el Caribe, el cual tendrá un capital inicial de USD 189 millones y estará ubicado en China. El mismo complementará la participación del gigante asiático en otros mecanismos y plataformas financieras regionales en las que participa (OCDE/CEPAL/CAF, 2015).

Con respecto a infraestructura y transporte, se creó el Foro sobre infraestructura China-CELAC, que ya tuvo su primer encuentro el pasado 4 y 5 de junio del 2015. En este Foro, el país asiático se compromete a financiar proyectos en transporte, puertos, carreteras, tecnologías de la información y comunicación, electricidad, entre otros, por un monto de USD 35 mil millones. Asimismo, se canalizarán USD 20 mil millones desde el Banco de Desarrollo Chino (BDC), USD 10 mil millones a través del Banco Exportación-Importación de China y USD 5 mil millones desde la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador, 2015).

En energía y recursos naturales se busca promover la industrialización de productos de valor agregado de los miembros de la CELAC; fomentar la cooperación energética y minera con la posible creación de un foro sobre esta temática, y fortalecer la inversión en el sector eléctrico.

Este Foro y el Plan de Cooperación China-CELAC son significativos, en la medida en que marcan una nueva fase en las relaciones entre China y América Latina y el Caribe, pues crean un espacio de interacción entre las partes. Es la primera vez que los países latinoamericanos actúan como bloque frente a un actor extrarregional, reconociendo así la importancia e influencia que tiene el país asiático en la zona. Asimismo, es preciso tener en cuenta que este acercamiento a la región se realiza en el marco de un organismo multilateral que no incluye a Estados Unidos.

El Plan de Cooperación refleja los cambios que se están viviendo al interior de China, al incluir temas de innovación y tecnología como sustento del crecimiento económico: un cambio de estrategia del Gobierno chino hacia América Latina y el Caribe, el cual no solo es producto de la creciente relación económica y política que ha tenido el país asiático de forma bilateral con algunos países de la zona, sino también del debilitamiento de la presencia de Estados Unidos y Europa en América Latina y el Caribe, así como del momento histórico que experimentan las relaciones entre Estados Unidos y Cuba —aliado ideológico y estratégico de China en la región—.

El Plan manifiesta de forma clara qué quiere China de América Latina y el Caribe; sin embargo, no refleja qué desea esta de China ni establece cómo se aprovechará tal iniciativa. En el mismo, China decide abordar una amplia variedad de temas con los países de la región, que van más allá del comercio de recursos naturales y energéticos. Este se consolida así como un primer paso en la nueva relación entre las partes, en donde se establecen objetivos y temáticas claras en las cuales se realizarán avances en la cooperación.

Esa misma amplitud que caracteriza el Plan podría ser una de sus debilidades, pues las realidades, necesidades e intereses de los miembros de la CELAC son distintos. Las iniciativas y los objetivos establecidos en el mismo deben considerar los diferentes equilibrios subregionales. Asimismo, el texto solo determina proyectos específicos en algunas de las iniciativas que contiene; la gran mayoría requieren la definición de acciones para su cumplimiento.

China, por su parte, estableció una secretaría técnica para evaluar el avance de los temas; por el contrario, la CELAC no cuenta con una institución similar. Por ello, es necesario que los países latinoamericanos no solo realicen reuniones o foros en donde se socialice el Plan, sino que también se determinen estrategias, acciones y proyectos de aprovechamiento del mismo (CEPAL, 2015a). En este sentido, ningún país ha establecido una estrategia hacia China ni de forma individual ni multilateral, y el éxito o fracaso del Plan depende en gran medida de la voluntad política que exista entre las partes.

La mejor forma de aprovechar el Plan, especialmente teniendo en cuenta los diferentes grados de interés y relaciones que tienen los países latinoamericanos a nivel individual con China, es la generación de mecanismos de diálogo —como lo son los foros y las reuniones ministeriales— sobre temáticas específicas, en donde cada país pueda exponer sus necesidades acerca de las mismas, y en asociación con otros países de la CELAC o de forma bilateral se creen planes de trabajo con China, enmarcados en el Plan de Cooperación para la creación de proyectos específicos.

4.4. Cooperación financiera: préstamos y petropréstamos

La expansión de las relaciones comerciales entre China y América Latina y el Caribe, así como su creciente vínculo político con la región, han estado acompañados de préstamos significativos del Gobierno chino. La política exterior china está basada en préstamos comerciales y políticos, los cuales generan intereses/ganancias y se han convertido en una forma de diplomacia del país asiático. América Latina y el Caribe no ha sido ajena a los mismos, y los países reciben financiamiento bilateral no solo a través de préstamos, sino también de inversión e inserción de capital del Gobierno y empresas chinas (Gallagher, Irwin y Kolesli, 2013).

Los principales motivos que impulsan los préstamos chinos hacia los países latinoamericanos y caribeños son: incrementar y consolidar su política de internacionalización o *Go Out*; asegurar la provisión de recursos naturales y energéticos a mediano y largo plazo; y la proyección política en el territorio, para poder dotar de orden a la misma y fortalecer los vínculos con sus socios regionales (Reyes Herrera, 2015).

Es importante destacar que la mayoría de los préstamos son para la ejecución de proyectos ejecutados por empresas chinas en la región, es decir, los bancos chinos hacen los préstamos a los países latinoamericanos y caribeños para que estos financien proyectos llevados a cabo por empresas chinas. Estos préstamos son complementarios a los efectuados por otras instituciones financieras internacionales,

no sustituyen los mismos y, como veremos a continuación, presentan una alta concentración tanto en los países a los cuales se realizan, como en los sectores que se financian (infraestructura, energía y minería) (OCDE/CEPAL/CAF, 2015).

Los préstamos chinos a países latinoamericanos y caribeños despegan en el año 2005 y, durante los primeros años, la mayoría no excedía los USD 1.000 millones. Entre 2005 y 2014 se efectuaron 76 préstamos a 15 países de la región por un monto de USD 118.665 millones. Estimaciones realizadas por la OCDE, la CEPAL y la CAF (2015) demuestran que, en el 2010, el 2011 y el 2014, los préstamos chinos fueron la principal forma de financiamiento –incluidas fuentes bilaterales y multilaterales– de los países de la zona. Los tres principales receptores de los préstamos son Venezuela, Brasil y Argentina. Estos provienen principalmente del BDC –70%– y del Banco Exportación-Importación de China –18%–. Ambos bancos fueron creados para apoyar los objetivos políticos del Gobierno (Gallagher y Myers, 2014; OCDE/CEPAL/CAF, 2015).

El país que recibió préstamos por un mayor monto en este período fue Venezuela, a quien el Gobierno chino prestó USD 56.300 millones, es decir, el 47,44% del total prestado a América Latina y el Caribe. Asimismo, es el país que más cantidad de préstamos ha recibido, con dieciséis entre 2005 y 2014, tres de los cuales estuvieron destinados a proyectos de energía, cuatro a proyectos de minería, cinco a proyectos de infraestructura y los restantes a otros sectores; diez de estos préstamos fueron financiados por el BDC (Gallagher y Myers, 2014).

Brasil es el segundo país beneficiado, con USD 21.941 millones, los cuales estuvieron divididos en diez préstamos, cuatro de ellos destinados al sector energético –uno financiado por Sinopec–, dos al minero, dos al sector de infraestructura y dos al financiamiento de compras de equipos y servicios financieros chinos. La mitad de los préstamos chinos a Brasil estuvieron financiados por el BDC; los cinco restantes, por otras instituciones financieras (Gallagher y Myers, 2014).

Argentina es el tercer país latinoamericano en montos de préstamos chinos, con USD 19.750 millones y ha recibido un total de diez préstamos, nueve de los cuales se efectuaron entre 2010 y 2014. Seis de estos fueron para desarrollar proyectos de infraestructura –específicamente para proyectos ferroviarios–, dos para proyectos energéticos, y los restantes préstamos y su renovación, para el desarrollo de las exportaciones argentinas (Gallagher y Myers, 2014).

A pesar de tener doce préstamos chinos –dos más que Brasil y Argentina–, Ecuador es el cuarto mayor prestatario chino en la región, con USD 10.812 millones; sus préstamos se inician en el año 2009 y la gran mayoría (nueve) están destinados a financiar proyectos de energía.

Los demás países de América Latina y el Caribe recibieron préstamos por sumas inferiores a los USD 3 mil millones. El 70% de los préstamos a países de la zona estuvieron destinados a proyectos de infraestructura y energía, y el 25% a minería (Gallagher y Myers, 2014).

En cuanto a las tasas de interés a las que se hacen estos préstamos, el BDC ofrece tasas de interés comerciales altas que, en la mayoría de los casos, exceden las tasas de otros organismos –como el Banco Mundial–. Por su parte, el Banco Exportación-Importación de China ofrece tasas más bajas en comparación con otras instituciones financieras internacionales y contrapartes occidentales; sus tasas oscilan entre el 1 y el 2% por debajo de las tasas comerciales del Banco Exportación-Importación de Estados Unidos. Son pocos los préstamos que se ofrecen a tasas más bajas que las de sus contrapartes en el resto del mundo; sin

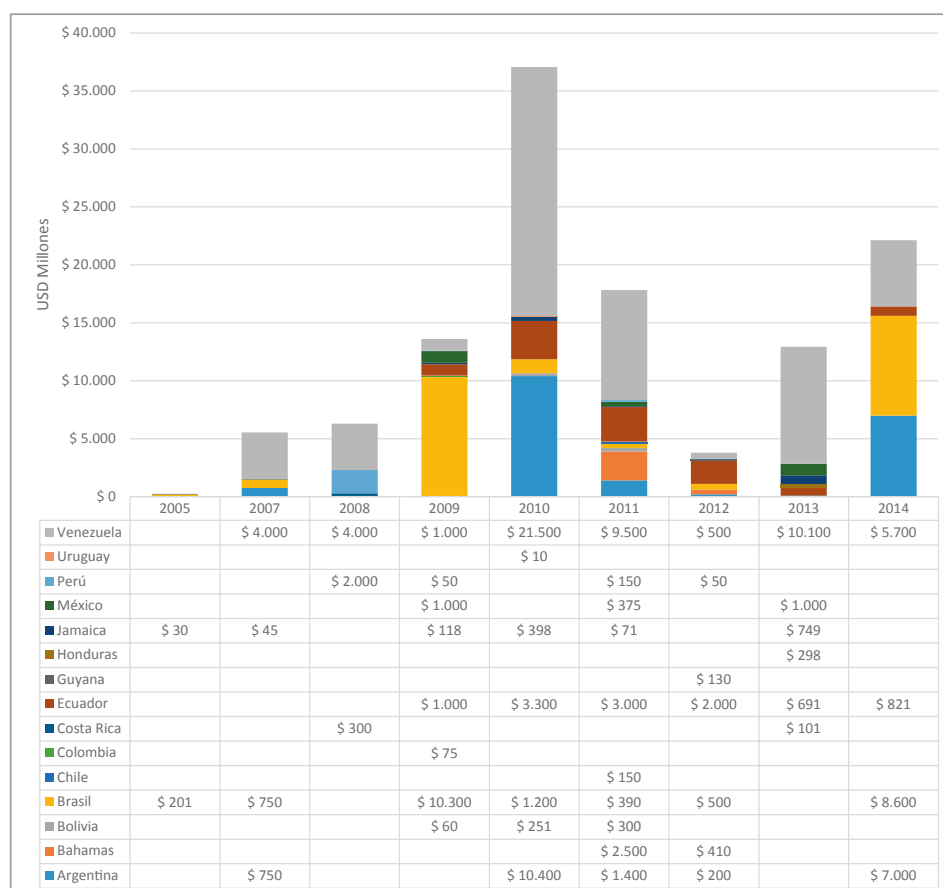
embargo, cuando sucede, estos préstamos son catalogados como “ayuda oficial para el desarrollo”, pues se ofrecen con tasas de interés concesionarias. Es de resaltar que a pesar de existir un BDC, la ayuda oficial se canaliza a través del Banco Exportación-Importación de China (Gallagher, Irwin y Kolesli, 2013).

Los préstamos chinos se caracterizan por ser “no intervencionistas”, es decir, no requieren un cambio de políticas gubernamentales o económicas por parte del prestamista a cambio de financiamiento –como lo hacen los préstamos de instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI)–; esto se debe, en gran medida, a que los préstamos del Gobierno chino están regidos por los cinco principios de coexistencia pacífica entre los países. No obstante, existen otras condiciones establecidas para mitigar los riesgos del préstamo; en la mayoría de los casos, los prestamistas exigen la compra de bienes chinos (Gallagher, Irwin y Kolesli, 2013). Asimismo, se establecen condiciones políticas, como la posición frente al Gobierno de Taiwán y el Tíbet, el uso de mano de obra china, no criticar abiertamente al Gobierno chino, entre otras.

Existe un gran componente político en los préstamos chinos a la región. Prueba de ello son los cuatro principales receptores de los mismos –Venezuela, Brasil, Ecuador y Argentina–. La relación Estado-Estado es neurálgica en el momento de gestionar y aprobar los préstamos; igualmente, se tiene en cuenta el proyecto de fortalecimiento del rol de intermediación del Estado frente a la esfera económica y el orden mundial que tienen en la actualidad los Estados receptores de los mismos. Hay que tener en cuenta que tres de estos cuatro países tienen restricciones externas de los organismos de crédito internacionales y calificaciones de riesgo altas, coyuntura que le ha permitido a China un mayor poder de negociación mediante el cual puede asegurar tanto recursos naturales y energéticos estratégicos a mediano y largo plazo, así como mercados de tamaño significativo para sus productos, al mismo tiempo que le permite consolidar una relación cercana y estratégica con economías importantes de la región (Reyes Herrera, 2015).

En la Figura 4.1 se exponen los préstamos de China a América Latina y el Caribe en el período 2005 al 2014.

Figura 4.1 Préstamos de China a América Latina y el Caribe (2005-2014 en USD millones)



No se encontraron registros en el año 2006.

Para ampliar la información aquí contenida véase el Anexo 6.

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT a partir de Gallagher y Mayers (2014).

4.4.1. Petropréstamos

Los petropréstamos o préstamos por *commodities* son una combinación de dos tipos de acuerdos: uno de préstamo y uno de venta de petróleo. En el mismo participan dos tipos de instituciones y organizaciones diferentes: bancos estatales y empresas petroleras de ambos países. Estos consisten en que un banco chino otorga un préstamo en dólares a un país exportador de petróleo; la empresa petrolera estatal del país prestatario se compromete a enviar una cantidad determinada de barriles de petróleo diariamente a China durante el tiempo en que esté vigente el préstamo.

Es importante tener en cuenta que las empresas chinas compran el petróleo comprometido a precio de mercado. Este dinero es depositado en una cuenta bancaria creada en el banco prestamista, el cual, a su vez, retira la cantidad necesaria para pagarse a sí mismo el préstamo realizado al país productor de petróleo, dejando el remanente como saldo a favor del prestatario (Gallagher, Irwin y Kolesli, 2013).

Desde el año 2008 se vienen llevando a cabo este tipo de préstamos a países latinoamericanos, en donde han tenido una gran aceptación y rápido crecimiento, especialmente en países con orientación política receptiva hacia China y con voluntad para modificar las estructuras establecidas para licitaciones públicas.

Entre 2008 y 2012 se efectuaron once petropréstamos a tres países –Venezuela, Ecuador y Brasil– por un monto de USD 59 mil millones, lo que equivale al 69% de los préstamos que China ha realizado a la región en ese período de tiempo.

Venezuela es el país que más uso ha dado a este tipo de préstamos, llevando a cabo seis desde el año 2008, por un monto total de USD 44 mil millones.²⁴ Ecuador ha firmado dos préstamos por USD 1.000 millones y dos más por USD 3.000 millones, para un total de cuatro petropréstamos. Por su parte, Brasil ha firmado un acuerdo de este tipo por USD 10 mil millones. Con estos préstamos, el gigante asiático se ha asegurado aproximadamente 1.500 millones de barriles de petróleo en los próximos diez años (Gallagher, Irwin y Kolesli, 2013).

Esta modalidad de préstamo es beneficiosa para países como Venezuela y Ecuador, en la medida en que de otra forma no podrían tener acceso a financiamiento; al mismo tiempo, China reduce el riesgo de incumplimiento de prestatarios que de otra manera no serían solventes. Sin embargo, con la caída de los precios del petróleo durante el año en curso, las ganancias por la venta del crudo luego de extraer el monto adeudado a los bancos chinos son menores para los países latinoamericanos.

Los préstamos y petropréstamos chinos se han convertido en una herramienta importante de *soft power* en América Latina y el Caribe, pues no solo contribuyen a reforzar la presencia de China en la zona, sino que, a su vez, permiten el sostenimiento de regímenes políticos con ideologías similares a las promovidas por China y que de otra forma serían insostenibles. En este sentido, el gigante asiático gana cada vez más presencia en una región que tradicionalmente ha estado influenciada por el poder de Estados Unidos, aprovechando no solo la coyuntura actual de las relaciones entre este último y los países latinoamericanos y caribeños –en especial después de los ataques del 2001–, sino también la crisis económica reciente que experimentó la potencia mundial.

En el sector financiero, China ha ganado una posición significativa mediante sus diferentes formas de financiamiento –multilateral y bilateral– en la región; lo anterior plantea una serie de interrogantes acerca de su rol en la arquitectura financiera de América Latina y el Caribe. Los préstamos realizados por China a los países latinoamericanos y caribeños no pueden ser comparados directamente con las fuentes tradicionales de financiamiento en los mercados de capitales, debido a las diferentes herramientas o modalidades que se usan para el financiamiento, por lo que no es fácil la formación de la curva de rendimientos (OCDE/CEPAL/CAF, 2015).

No se debe dejar de lado la creciente participación comercial que ha ganado China en los países de la zona, convirtiéndose en un importante proveedor de bienes manufacturados y comprador de recursos naturales y energéticos. Esta posición la ha sabido aprovechar para ofrecer herramientas –en este caso específico, préstamos y petropréstamos– que permitan la continuidad de esta relación en el mediano y largo plazo.

El crecimiento exponencial que han presentado los préstamos chinos en los

²⁴ Asimismo, en años recientes y desde la llegada de Nicolás Maduro a la Presidencia de Venezuela en 2013, el país latinoamericano ha recibido fondos por más de USD 9 mil millones en varios tramos.

últimos años puede verse afectado en el corto plazo, no solo por la reducción de su crecimiento, sino también por la disminución de los precios del petróleo, que hacen menos atractivo este tipo de herramientas de financiamiento para los países latinoamericanos. Sin embargo, se espera que los préstamos continúen siendo una herramienta significativa de cooperación con la región, que acompañe iniciativas como el *Plan de cooperación China-CELAC 2015-2019*.

4.5. Desafíos de la cooperación China en América Latina y el Caribe

Existen dos retos fundamentales que deben ser abordados en el marco de la cooperación entre China y América Latina y el Caribe, pues ponen en riesgo la consolidación y la continuidad de la relación cooperativa entre las partes. Ellos son la fragmentación regional y la transición de la primarización hacia el comercio *postcommodity*.

En el marco del primer desafío, se despliegan una serie de temas por cubrir. En primer lugar, existe una fragmentación al interior de la región, reflejada en la diversidad de organismos multilaterales con objetivos diversos que se han creado en la misma, como Mercosur, ALBA, Unasur, Caricom y la Alianza del Pacífico, cada uno constituido por países con diferentes objetivos y necesidades, así como con diversas ideas de cómo deber ser el acercamiento y la relación con China. Por lo tanto, el uso de una estrategia regional para aproximarse a América Latina y el Caribe puede ser contraproducente a la hora de coordinar la cooperación.

En segundo lugar, la inexistencia de una institucionalidad en la CELAC, mecanismo que ha sido escogido por China para enmarcar y promover su plan de cooperación con la región, pone en riesgo la materialización del mismo, por lo que se deben establecer grupos de trabajo sobre las temáticas establecidas, en donde se definan los interlocutores tanto en el corto como en el mediano y largo plazo, pues los miembros del Cuarteto de la CELAC cambian anualmente. Asimismo, los foros temáticos ya establecidos para algunos sectores y promovidos por China carecen de las herramientas necesarias para trascender de ser mecanismos de diálogo, a espacios que permitan determinar acciones y delegar responsables en América Latina y el Caribe.

China ha dado el primer paso para acercarse a los países latinoamericanos y caribeños. En esta medida, el reto real es para estos países, quienes deben conseguir la forma de aprovechar el Plan de Cooperación propuesto por el gigante asiático –sea de modo individual, grupal o subgrupal–, para que no quede solo plasmado en un documento, sino que se transforme en acciones reales de la República Popular China. Es necesario coordinar intereses y necesidades, es decir, voluntad política entre los miembros de la CELAC para conseguir la materialización de este Plan.

En tercer y último lugar, la necesidad de transparencia en el establecimiento y la comunicación de los beneficios, los costos, las cláusulas y las condiciones de los acuerdos bilaterales y multilaterales de cooperación que se firmen entre las partes, así como una divulgación clara de los términos bajo los cuales se realiza la cooperación –en especial la financiera–, quiénes son las partes y cuáles son los compromisos específicos. Igualmente, es necesario que los avances que se realicen en los temas cubiertos en el Plan de Cooperación sean socializados entre los miembros de la CELAC.

El segundo gran reto es trascender de la primarización del comercio entre China y las economías latinoamericanas y caribeñas hacia la transformación de sus

exportaciones a productos con cierto valor agregado o nivel tecnológico. No existe una estrategia clara por parte de la CELAC como grupo, ni de ninguno de sus miembros de manera individual hacia China. Por lo tanto, y como se ha sugerido en las reuniones de la CELAC, la región precisa definir una estrategia hacia China, en la que se establezcan acciones para la nueva etapa que tendrán las relaciones comerciales entre las partes, posterior al auge de los *commodities* (Dussel Peters, 2015).

En este sentido, en el marco del Plan de Cooperación se abordan temáticas como la transferencia de tecnología y la capacitación en el sector agrícola y minero. Sin embargo, el gran interés de China en la región es obtener materias primas para su industria, así como asegurar un mercado para sus productos. Por ello, es necesario que los países latinoamericanos consoliden una estrategia mediante la cual se adquiera tecnología en el corto y mediano plazo de países como China, Japón y Corea, de tal forma que se inserten eslabones de este lado del pacífico en las cadenas de valor asiáticas, para efectuar la transición de exportadores de productos sin valor agregado a proveedores de insumos con tecnología media y alta.

La cooperación China hacia América Latina y el Caribe no se verá ampliamente afectada por el decrecimiento del gigante asiático; por el contrario, las diferentes estrategias de cooperación que ha implementado China hacia la región en los últimos años contribuyen a asegurar los recursos naturales y energéticos suficientes para continuar el funcionamiento de su industria sin contratiempos. Asimismo, se ha visto beneficiado por la reducción en el precio del petróleo, así como le ha servido para asegurar mercado a algunos de sus productos y servicios.

Conclusiones

El proceso de crecimiento de China ha contribuido de manera significativa al desplazamiento de la riqueza en el mundo, fenómeno que se ha expandido a otras naciones emergentes, como la mayoría de países de América Latina. El 2015 presenta un menor crecimiento de la economía mundial, en donde las economías desarrolladas continúan por un camino de lenta recuperación, mientras que las economías emergentes registran menores crecimientos. La debilidad de la demanda agregada mundial, el exceso de capacidad productiva en varias industrias, el alto nivel de endeudamiento público de los países más desarrollados y un menor crecimiento de China son algunos de los factores que han contribuido a una fuerte desaceleración del comercio mundial.

La caída de los precios del petróleo y, en general, de los productos primarios tiene consecuencias negativas para las economías latinoamericanas, que se encuentran entre los principales exportadores de estos productos al mundo. Así mismo, América Latina ha sufrido el impacto de un menor dinamismo del comercio mundial, y dada su estructura exportadora, ha quedado expuesta a los efectos de un menor crecimiento de China.

Además del menor crecimiento de China registrado en los últimos años, los hechos recientes que llevan a cuestionar el débil desempeño de este país fueron: las fluctuaciones inusuales que se presentaron en su mercado de valores durante gran parte del segundo semestre del 2015; la repentina devaluación del RMB, que ocurrió en agosto de ese mismo año, y la disminución de las reservas internacionales de China a lo largo del año. Sin embargo, todos estos factores son explicados precisamente en un período de implementación de las reformas estructurales aplicadas por China en el manejo propio de su economía.

El menor crecimiento de China se presenta en un contexto en el que el país asiático impulsa una serie de reformas estructurales que buscan mantener un crecimiento sostenible en el tiempo. El modelo de desarrollo económico chino se encuentra en un proceso de transformación, que pretende pasar de una excesiva dependencia en las inversiones y en las exportaciones, a estar impulsado por la demanda interna, especialmente del consumo de los hogares. Por lo tanto, se busca aumentar las industrias intensivas en conocimiento, incrementar la innovación, promover el desarrollo de los servicios y avanzar en una producción más limpia. De igual modo, las reformas procuran reducir la intervención directa del Gobierno en la industria. Lo anterior lleva a un acelerado proceso de urbanización del gigante asiático y a una mayor expansión de la clase media. Esto implica enormes oportunidades para las exportaciones de América Latina con un mayor valor agregado, en donde se podrá explorar el potencial de la agroindustria, la promoción de proyectos de infraestructura, el comercio de servicios y el turismo.

En menos de una década, China se convirtió en el segundo socio comercial de Latinoamérica. Sin embargo, la oferta exportadora de la región está altamente concentrada en pocos países, como Brasil, Chile y Venezuela, y tan solo cuatro productos representan el 70% de las exportaciones: soya, petróleo, minerales de hierro y cobre. Dado lo anterior, es necesario diversificar la oferta exportadora de América Latina a China, potencializando el sector agrícola y agroindustrial, dado que el país asiático es un importador neto de alimentos y, por ende, su demanda por estos productos es menos susceptible a los cambios de las condiciones eco-

nómicas de dicho país. Asimismo, se recomienda una aproximación coordinada de la zona para integrarse en las cadenas de producción de China, como una posibilidad para exportar manufacturas con mayor valor agregado.

Los patrones de comercio de América Latina y el Caribe con China son heterogéneos. Para México, el país asiático es su tercer mercado en términos de exportaciones y el segundo socio más valioso en materia de importaciones; pero la proporción del comercio destinada al país asiático es muy baja, dada su alta dependencia del mercado estadounidense. México requiere gran atención, porque representa el 70% del déficit que tiene la región con China, dado su alto nivel de importaciones, al tiempo que sus exportaciones tienen un mayor componente de manufacturas que los demás países latinoamericanos. Los productos chinos compiten de manera directa en el mercado mexicano y representan una amenaza directa para la industria.

Por otro lado, los países suramericanos como Venezuela, Colombia, Perú, Chile y Bolivia dependen mucho de las exportaciones de petróleo y cobre al mercado chino, y sus economías se ven fuertemente afectadas ante una menor demanda del gigante asiático, no solo en términos de comercio, sino también en la disminución de los empleos que generan en las industrias extractivas, presentando un menor desempeño de sus economías.

Los países exportadores de alimentos, como Argentina, Uruguay, Ecuador y Brasil, presentan un menor impacto en el comercio con China.

Es de resaltar el caso de Brasil, mayor exportador de la región a China, porque pese a su infraestructura productiva no ha sido capaz de insertarse en las cadenas de valor de este país, dado que su oferta exportadora está enfocada principalmente en dos productos: soya e hierro.

Por último, es importante mencionar a los países de Centroamérica y Paraguay, quienes no cuentan con una oferta exportadora consolidada para China –con excepción de Costa Rica, que se asemeja al caso de México en función de sus exportaciones industriales al mercado chino–.

América Latina cuenta con potencial para expandir su producción agrícola a China, mediante el incremento de las áreas de cultivo y la mayor tecnificación del sector, dado que el país asiático no está en capacidad de expandir su producción mucho más de su nivel actual. Así mismo, se espera que los cambios en los patrones de consumo en China y las reformas estructurales impulsen la inversión del gigante asiático en el sector agrícola de la región, en particular en actividades de producción, procesamiento y logística para la exportación de alimentos.

De acuerdo con el modelo econométrico aplicado en el presente documento, aun con un crecimiento menor al 6,3% en China, las exportaciones de América Latina y el Caribe tienen el potencial de crecer hasta el 13% –el modelo revela que las exportaciones de la región a China podrían aumentar hasta el 2,06% por cada punto porcentual del crecimiento interanual del Producto Interno Bruto (PIB) chino–. Sin embargo, este crecimiento solo será posible en la medida en que China tenga éxito en la implementación de sus reformas estructurales y supere su coyuntura actual.

Así mismo, los resultados del modelo econométrico han sugerido que la disminución en los costos de los trámites del comercio también incrementaría el comercio de la zona con China. América Latina debe diversificar sus exportaciones mediante el aumento de su productividad y valor agregado, propiciar una mayor facilitación del comercio tanto en la disminución de los documentos requeridos

para el comercio como en la mejora de su infraestructura, aprovechando de forma más eficiente su cercanía con el océano Pacífico para lograr una menor vulnerabilidad ante los efectos de una menor demanda del gigante asiático.

Las iniciativas chinas para invertir y operar negocios en América Latina y el Caribe están cambiando la dinámica de la región y su relación con China. Están transformando el territorio latinoamericano y caribeño físicamente, la manera en que está conectado y en que fluye su comercio por proyectos de canales, puertos, carreteras y ferrovías. Además, los países están cambiando a través de nuevas fuentes de empleo generadas por las empresas chinas –desde las minas hasta los clústeres industriales–. También se está modificando el modo en que la zona está conectada virtualmente, con nuevas redes de telecomunicaciones y hasta la forma en que está electrificada, con una cantidad importante de hidroeléctricas, parques eólicos y parques solares financiados y construidos por entidades chinas.

La inversión china en América Latina y el Caribe tiene tanto beneficios como riesgos; en esta medida, los Gobiernos latinoamericanos y caribeños deben encontrar la forma de maximizar los beneficios que la misma ofrece. Ello depende tanto de su comprensión de la dinámica y necesidades de las empresas chinas, como del entendimiento de sus propias metas y políticas para atraerla, las cuales deben estar respaldadas por reglas firmes e infraestructura adecuada. Es importante tener en cuenta que ante el escenario actual, la atracción de inversión extranjera directa (IED) china en sectores como el petróleo y la minería puede presentar mayores dificultades, debido a la desaceleración de la economía china.

El “Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe” es relevante, pues por primera vez el país asiático manifiesta las áreas de interés para el desarrollo de la cooperación con la región. A pesar de ser considerado un documento completo, pues cubre gran diversidad de áreas y temas de trabajo, carece del establecimiento de acciones concretas por medio de las cuales se materialicen los objetivos establecidos. Asimismo, el documento plasma la política oficial china hacia los países de América Latina y el Caribe, pero no aborda las realidades de las relaciones particulares de cada uno de los países con China.

Las recientes visitas del presidente y del primer ministro de China a los países de América Latina y el Caribe reflejan la importancia que tiene la región para el país asiático, no solo como proveedor de recursos naturales y energéticos para la economía asiática, sino también como aliado estratégico en la geopolítica mundial. Asimismo, se percibe un cambio de estrategia de China hacia la región, en la medida en que, a través de estos acuerdos, se busca trascender de las relaciones exclusivamente comerciales a relaciones de cooperación en diferentes áreas claves para el desarrollo económico y social de América Latina y el Caribe, como lo son el mejoramiento y el desarrollo de infraestructura, la agricultura, la minería, las telecomunicaciones, entre otros.

En los préstamos chinos a la zona latinoamericana y caribeña es muy importante la relación Estado-Estado y, por ende, las buenas relaciones entre Gobiernos explican, en cierta medida, que Venezuela, Ecuador, Brasil y Argentina sean los mayores receptores de financiación china. Es de tener en cuenta que tres de ellos tienen restricciones externas de los organismos de crédito internacionales y calificaciones de riesgo altas, coyuntura que le ha permitido a China un mayor poder de negociación con el cual puede asegurar tanto recursos naturales y energéticos estratégicos a mediano y largo plazo, así como mercados de tamaño significativo para sus productos. Adicionalmente, los petropréstamos han tenido gran acepta-

ción y rápido crecimiento en países con orientación política receptiva hacia China y con voluntad para modificar sus procesos de licitaciones públicas.

América Latina representa para China una fuente valiosa de recursos naturales y materias primas para su creciente industria y, al mismo tiempo, un mercado significativo para sus productos. Con la reunión CELAC-China queda plasmado, por parte del país asiático, una estrategia y un compromiso con América Latina; sin embargo, esta adolece de una estrategia consolidada hacia China y no se encuentra al nivel de sus expectativas. Es necesario que los países latinoamericanos consoliden una estrategia en la cual temas como la tecnología, la creación de cadenas de valor, la ampliación de la oferta exportadora y la generación de mayor productividad queden cubiertos para que logremos generar encadenamientos productivos con China, que permitan mejorar competitividad de la oferta exportable de la región.

Actualmente, América Latina comercializa más con China que con otros países de la misma zona; el comercio intrarregional e intraindustrial en Latinoamérica aún es muy incipiente. Por lo tanto, es fundamental aprovechar espacios de diálogo, como las reuniones de la CELAC-China o la presencia de China como país observador de la Alianza del Pacífico, para fomentar una estrategia de industrialización regional independiente de los programas que se estén implementando al interior de los países en materia de transformación productiva o aumento de la productividad. Una estrategia concertada de industrialización regional –con un alto componente en innovación–, liderada por los Gobiernos y principales líderes empresariales de los países latinoamericanos, permitiría la creación de encadenamientos productivos que se inserten adecuadamente a las propias necesidades de productividad de China y, por ende, a la dinámica de cadenas de valor de Asia Pacífico.

Bibliografía

Anderson, J. (1979). A theoretical foundation for the gravity equation. *The American Economic Review*, 69, (1), 106-116.

Athukorala, P. c. (2010). Production networks and trade patterns in East Asia: Regionalization or globalization? *ADB Working Paper Series on Regional Economic Integration*, <http://www.adb.org/sites/default/files/publication/28530/wp56-trade-patterns-east-asia.pdf>.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA). (2015). *Situación de Colombia-cuarto semestre de 2015*. Bogotá: Unidad de Investigaciones Económicas del BBVA.

Banco de Comercio Internacional de China (ICBC) (2011). *ICBC and Standard Bank Group Agreed on the Sales and Purchase of Standard Bank Argentina*. Recuperado en 2015, de <http://www.icbc.com.cn/icbc/icbc%20news/icbc%20and%20standard%20bank%20group%20agreed%20on%20the%20sales%20and%20p>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2009, 12 de junio). *China joins IDB in ceremony at bank headquarters*. Recuperado el 30 de septiembre de 2015, de <http://www.iadb.org/en/news/news-releases/2009-01-12/china-joins-idb-in-ceremony-at-bank-headquarters,5095.html>

Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (2013, 16 de marzo). *China to provide \$2 billion for Latin America and the Caribbean Co-financing Fund*. Recuperado el 30 de septiembre de 2015, de <http://www.iadb.org/en/news/news-releases/2013-03-16/china-co-financing-fund,10375.html>

Banco Mundial (2015), World Integrated Trade Solution (WITS). *World Integrated Trade Solution*, Recuperado de: <http://wits.worldbank.org/Default.aspx?lang=en>

Barrionuevo, A. (2011, 27 de mayo). China's Interest in Farmland Makes Brazil Uneasy. *New York Times*. Recuperado de <http://www.nytimes.com/2011/05/27/world/americas/27brazil.html?pagewanted=all&r=0>.

Bartesaghi, I. (2015). El Foro CELAC-China ¿respuesta al Libro Blanco de China para las relaciones con América Latina y el Caribe? *Redefiniendo a Diplomacia num Mundo em Transformação. 5 Encontro Nacional da ABRI*. Belo Horizonte.

Basu, S. R. (2015). Retooling trade policy in developing countries: Does technology intensity of export's matters for GDP per capita? *Policy issues in international trade and commodities*. Nueva York: United Nations.

Bittencourt, G. (2012). *El impacto de China en América Latina: comercio e inversiones*. Montevideo, Uruguay: Red Mercosur de Investigaciones Económicas.

Bloomberg (2013, 1 de noviembre). Construction Bank Agrees to Buy Majority of Brazil Bank. *Bloomberg*. Recuperado de <http://www.bloomberg.com/news/articles/2013-10-31/china-construction-agrees-to-buy-majority-of-brazil-s-bicbanco>.

Bloomberg (2014a, 28 de febrero). Cofco of China Taking Control of Nidera to Boost Food Supply. *Bloomberg*. Recuperado de <http://www.bloomberg.com/news/articles/2014-02-28/china-s-cofco-takes-control-of-nidera-to-expand-food-supply>.

Bloomberg (2014b, 7 de febrero). State Grid-Led Group Wins Brazilian Dam Power-Line Auction. *Bloomberg*. Recuperado de <http://www.bloomberg.com/news/articles/2014-02-07/state-grid-eletrabras-win-right-to-build-belo-monte-power-lines>.

Bloomberg (2015, 12 de febrero). *Shanghai Stock Exchange Composite Index*. Recuperado de <http://www.bloomberg.com/quote/SHCOMP:IND>

Bregolat, E. (2008). *La Segunda Revolución China*. Barcelona: Destino.

British Petroleum (2015). BP Statistical Review of World Energy June 2015. Londres. Recuperado de: <http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/energy-economics/statistical-review-2015/bp-statistical-review-of-world-energy-2015-full-report.pdf>

Burkitt, L., y Davis, B. (2012, 14 de junio). *Chasing China's Shoppers*. Recuperado de <http://www.wsj.com/articles/SB10001424052702303444204577460693377819420>

Business News Americas. (1999). *Statoil, CNPC to Begin Intercampo Drilling Sept*. Recuperado en 2015, de http://www.bnamericas.com/en/news/oilandgas/Statoil,_CNPC_to_Begin_Intercampo_Drilling_Sept.

Cárdenas, M., y García, C. (2004). El modelo gravitacional y el TLC entre Colombia y Estados Unidos. Fedesarrollo, Working Papers Series. Recuperado de <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/PE/2009/02990.pdf>

Carib Journal (2015, 28 de agosto). China to Fund \$511 Million Project at University of the

West Indies. *Carib Journal*. Recuperado de <http://caribjournal.com/2015/08/28/china-to-fund-511-million-project-at-university-of-the-west-indies/#>.

Casanova, C., Le, X., y Ferreira, R. (2015). *Measuring Latin America's Export Dependency to China*. Hong Kong: BBVA Working Paper, N° 15/26.

China-Brazil Business Council (2011). *Chinese Investments in Brazil. A New Phase in the China-Brazil Relationship*. Washington DC: The Wilson Center. Recuperado de <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/Chinese%20investments%20in%20Brazil%20research.pdf>

China Logistics Development Report (s. f.). *China Logistics Development Report. 2012-2013*. Recuperado de <http://www.chinabookshop.net/china-logistics-development-report-20122013-p-20048.html?osCsid=rojs7iancs46f6mdaj1h67i751>

China National Petroleum Corporation (CNPC). (2015). *CNPC in Peru*. Recuperado en 2015, de http://www.cnpc.com.cn/en/Peru/country_index.shtml.

Clarín (2012, 12 de noviembre). Aprueban el ingreso chino al Standard. *Clarín*. Recuperado de http://www.ieco.clarin.com/economia/Aprueban-ingreso-chino-Standard_0_809319084.html.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2013). *Chinese Foreign Direct Investment in Latin America and the Caribbean*. Santiago: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015a). *América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015b). *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe*. Santiago, Chile: Naciones Unidas.

Comité Central del Partido Comunista de China (2015). *Suggestions of the CPC Central Committee on the Thirteenth five-year Plan for National Economic and Social Development*. Adopted on the Fifth Plenary Session of the Eight CPC Central Committee on October 29.

COMTRADE (2015). UN COMTRADE: International Trade Statistics. Recuperado de <http://comtrade.un.org/data/>

Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) (2015, 22 de octubre). *CELAC*. Recuperado de <http://celac.mmrree.gob.ec/index.php/es/>

Consejo de Cooperación Económica del Pacífico (PECC) (2015). *State of the Region 2015-2016*. Singapur: PECC.

Cordeiro Pires, M., y Santillán, G. E. (2014). Reflexoes sobre la relacao China e América Latina. En A. Serbin, L. Martínez, y H. Ramanzini, ¿Atlántico vs. Pacífico? América Latina y el Caribe, los cambios regionales y los desafíos globales (pp. 343-381). Buenos Aires, Argentina: Anuario de Integración América Latina y el Caribe N. 10.

Cronista (2011, 6 de noviembre). Bidas. *Cronista*. Recuperado de <http://www.cronista.com/negocios/Bidas-desistio-de-comprar-la-cuota-de-BP-en-Pan-American-Energy-20111106-0012.html>.

Deardorff, A. (1998). Determination of bilateral trade: Does gravity work in the neoclassical model? En J. Frankel, *The Regionalization of World Economy* (pp. 7-22). Chicago: University of Chicago Press.

Domínguez, J. (2006). China's relations with Latin America: Shared gains, asymmetric hopes. *Interamerican Dialogue, Working Paper*.

Durán Lima, J., y Pellandra, A. (2013). El efecto de la emergencia de China sobre la producción y el comercio de América Latina. En E. Dussel Peters, *América Latina y el Caribe y China: economía, comercio e inversiones* (pp. 105-128). México: Red Académica de América Latina y el Caribe.

Dussel Peters, E. (2013). *América Latina y el Caribe y China: economía, comercio e inversiones*. México: Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China.

Dussel Peters, E. (Coord.) (2014). *La inversión extranjera directa de China en América Latina: 10 casos de estudio*. Mexico: UNAM. Recuperado de <http://dusselpeters.com/73.pdf>

Dussel Peters, E. (2015). *China's Evolving Role in Latin America: Can it Be a Win-Win?* Washington: Atlantic Council.

Echavarría, P. (2013). La transformación económica y el sistema político de la República Popular China. En Viera, E. (Ed.), *La transformación de China y su impacto para Colombia* (pp. 67-103). Bogotá: Colegio de Estudios Superiores de Administración.

Echavarría Toro, P. (2009). *Aproximación a China*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

El Comercio (2011, 23 de noviembre). Acusan al alcalde de Sapalache de apoyar violencia contra Río Blanco. *El Comercio*. Recuperado de http://elcomercio.pe/peru/lima/acusan-al-alcalde-sapalache-apoyar-violencia-contra-rio-blanco_1-noticia-1337971.

El Tiempo (2011, 10 de junio). Vicepresidente les exige a las FARC liberar a tres ciudadanos chinos. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9582610>.

El Universo (2006, 14 de noviembre). Petrolera china desestima que protesta en Tapaoca haya afectado sus intereses. *El Universo*. Recuperado de <http://www.eluniverso.com/2006/11/14/0001/9/DDDBC2F740814980A854CA2B3B92CB18.html>.

El Universo. (2007, 5 de julio). Heridos 24 militares en incidentes en protestas en Orellana. *El Universo*. Recuperado de <http://www.eluniverso.com/2007/07/05/0001/12/A97CCA96EE-414C7EAB96E4835A1C62D3.html>.

El Universo (2011, 12 de noviembre). Río Grande no vende ni compra en cantón Chone. *El Universo*. Recuperado de <http://www.eluniverso.com/2011/11/12/1/1447/rio-grande-vende-ni-compra-canton-chone.html>.

El Universo (2012, 20 de marzo). Marcha avanzó a Latacunga y está a 75 kilómetros de Quito. *El Universo*. Recuperado de <http://www.eluniverso.com/2012/03/20/1/1355/marcha-avanzo-latacunga-esta-75-kilometros-quito.html>.

Ellis, R. E. (2014a). *China on the Ground in Latin America: Challenges for the Chinese and Impacts on the Region*. Nueva York: Palgrave-Macmillan.

Ellis, R. E. (2014b, 11 de junio). Latin America: Challenges for Chinese Firms. *LatinVex*. Recuperado de <http://latinvex.com/app/article.aspx?id=1473>

Ellis, R. E. (2014c, 27 de octubre). New Developments in China-Colombia Engagement. *The Manzella Report*. Recuperado de: <http://www.manzellareport.com/index.php/world/910-new-developments-in-china-colombia-engagement?tmpl=component&print=1&layout=default&page=>.

Ellis, E. (2015). China's Activities in the Americas. Testimony to the Joint Hearing of the Subcommittee on the Western Hemisphere and the Subcommittee on Asia and the Pacific of the U.S. House of Representatives. Washington D.C.

Embajada de la República Popular China en la República de Chile (2015, 30 de mayo). *Li Keqiang y presidenta Michelle Bachelet se reunieron conjuntamente con la prensa*. Recuperado de <http://cl.china-embassy.org/esp/sbxw/t1268723.htm>

Engineering News-Record (2014). The 2014 Top Chinese Contractors. Recuperado el 23 de octubre de 2015, de http://www.enr.com/toplists/2014_Top_Chinese_Contractors

Fondo Monetario Internacional (FMI) (2015, octubre). *World Economic Outlook Octubre 2015-Adjusting to Lower Commodity Prices*. Recuperado el 20 de noviembre de 2015, de <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2015/02/>

Freund, C., y Ozden, C. (2006). The effect of China's exports on Latin American trade with the world. Recuperado de <http://siteresources.worldbank.org/INTLACOFFICEOFCE/Resources/IndustryLevelTradeFlows.pdf>

Gallagher, K. P., Irwin, A., y Kolesli, K. (2013). ¿Un mejor trato? Análisis comparativo de los préstamos chinos en América Latina. México D.F.: Cuadernos de Trabajo del Cechimex, Universidad Nacional Autónoma de México.

Gallagher, K. P., y Myers, M. (2014). *China-Latin America Finance Database*. Washington: Inter-American Dialogue.

Goma, D. (2008). El XVII Congreso del Partido Comunista chino y el inicio de la sucesión de Hu Jintao. Preparando la quinta generación de dirigentes comunistas. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias sociales*.

Grenada Broadcast (2012, 22 de diciembre). Bacolet Bay Obtains Financing. *Grenada Broadcast*. Recuperado de <http://www.grenadabroadcast.com/news/all-news/14953-bacolet-bay-obtains-financing>.

Helpman, E., y Krugman, P. (1985). *Market Structure and Foreign Trade*. Cambridge: MIT.

Hong Kong and Shanghai Banking Corporation (HSBC) (2015, noviembre). *HSBC Global Connections*. Recuperado de <https://globalconnections.hsbc.com/united-kingdom/en/tools-data/trade-forecasts/cn>

Horta, L. (2014, 16 de diciembre). Chinese Agriculture Goes Global. *Yale Global Online*. Recuperado de: <http://yaleglobal.yale.edu/print/9654>.

InfoBae (2013, 12 de noviembre). Uruguay quiere impedir la venta de tierras a Estados extranjeros. *InfoBae*. Recuperado de <http://www.infobae.com/2013/11/12/1523199-uruguay-quiere-impedir-la-venta-tierras-estados-extranjeros>.

Joseph, W. (2010). *Politics in China*. Oxford: Oxford University Press.

Joseph-Harris, S. (2015). China-Caribbean Economic and Trade Relations and Implications for the United States - The Way Ahead. Congressional Testimony before the Subcommittee on the Western Hemisphere of the Committee on Foreign Relations U.S. House of Representatives. Washington.

Kotschwar, B. (2014). China's economic influence in Latin America. *Asian Economic Policy Review*, 9, 202.

Kowalski, P., Lopez Gonzales, J., Ragoussis, A., y Ugarte, C. (2015). *Participation of Developing Countries in Global Value Chains Implications for Trade and Trade-Related Policies*. Paris, Francia: OCDE.

Kuwayama, M. (2015). The Japan model of economic engagement: Opportunities for Latin America and the Caribbean. *Revista Digital Mundo Asia Pacífico*. Recuperado de <http://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/map/article/view/3366>

La Nación (2010, 21 de marzo). La difícil experiencia china en la mina de Sierra Grande. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1245513-la-dificil-experiencia-china-en-la-mina-de-sierra-grande>.

La Nación (2011, 24 de noviembre). Proyecto suspendido. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1425924-que-pasa>.

La Pluma (2012, 15 de agosto). Colombia: policía contra defensores del río Magdalena. *La Pluma*. Recuperado de http://www.es.lapluma.net/index.php?option=com_content&view=article&id=3957:colombia-ejercito-contra-defensores-del-rio-magdalena&catid=90:impunidad&Itemid=422.

La Prensa (2013, 9 de junio). Estancadas las obras en la represa hidroeléctrica Patuca III en Honduras. *La Prensa*. Recuperado de <http://www.laprensa.hn/honduras/apertura/328490-98/estancadas-las-obras-en-la-represa-hidroelectrica-patuca-iii-en-honduras>.

Levine, A., y Parra-Bernal, G. (2012, 14 de mayo). Brazil may oppose neoenergia, China deal report. *Reuters*. Recuperado de <http://www.reuters.com/article/2012/05/14/neoenergia-brazil-ma-idUSL1E8GE2I320120514>.

Los Tiempos (2012, 9 de junio). Colquiri aún dialoga y denuncian más tomas. *Los Tiempos*. Recuperado de http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20120906/colquiri-aun-dialoga-y-denuncian-mas-tomas_184554_391189.html.

Ma, W., y Lee, Y. (2013, 22 de octubre). Chines hunt for oil in brazilian deep. *Wall Street Journal*. Recuperado de <http://www.wsj.com/articles/SB10001424052702304402104579151004170173822>.

MercoPress. (2011, 11 de abril). China plans to invest 10 billion USD in soy production and processing in Brazil. *MercoPress*. Recuperado de <http://en.mercopress.com/2011/04/11/china-plans-to-invest-10-billion-usd-in-soy-production-and-processing-in-brazil>.

Miguel, A. (2012, 22 de noviembre). Expulsan pobladores de Zautla a mineros chinos. *El Sol del Puebla*. Recuperado de <http://www.oem.com.mx/elsoldepuebla/notas/n2779985.htm>.

Ministerio de Agricultura de la República Popular de China (2013). *National Modern Agriculture Development Plan 2011-2015*. Recuperado en 2015, de http://english.agri.gov.cn/hottopics/five/201304/t20130421_19478.htm

Ministerio de Comercio de la República Popular China (2014). *China Overseas Investment Development Report 2014*. Beijing: MOFCOM.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Costa Rica (2014). *CELAC - Costa Rica*. Recuperado de <http://www.rree.go.cr/celac/index.php?sec=inicio&cat=inicio>

Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana de Ecuador. (2015, 5 de junio). *En Macao se reúne Primer foro CELAC-China sobre infraestructura*. Recuperado de <http://www.cancilleria.gob.ec/es/en-macao-se-reune-primer-foro-celac-china-sobre-infraestructura/>

Ministry of Foreign Affairs, The People's Republic of China. (2015, 2 de junio). *Introduction of the China-LAC Cooperation Fund*. Recuperado de http://www.chinacelacforum.org/eng/lttdt_1/t1269475.htm

Moneta, C. (2005). China y el nuevo proceso de institucionalización de la integración en Asia-Pacífico: perspectivas para Argentina/Mercosur y América Latina. En S. Cesarin, y C. Moneta, *En China y América Latina. Nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo. ¿Una segunda Ruta de la Seda?* (pp. 184-223). Buenos Aires: BID-INTAL.

Montenegro, C., Pereira, M., y Soloaga, I. (2011). El efecto de China en el comercio internacional de América Latina. *Estudios de Economía*, 38(2), pp. 341-368. Recuperado de <http://www.econ.uchile.cl/uploads/publicacion/509f5aeeea3f59e01b9c84259bfbed3ef6d3ed24.pdf>

Moreno, M. C., y Roldán, A. (2013). Análisis de los tratados de libre comercio suscritos entre la República Popular China y los países de América Latina. En E. Vieira Posada, *La transformación de China y sus efectos para Colombia* (pp. 67-103). Bogotá: CESA.

Murray, C., y Abboud, L. (2014, 22 de septiembre). Exclusive: Mexico gets first bid for \$10 billion national mobile network. *Reuters*. Recuperado de <http://www.reuters.com/article/2014/09/23/us-mexico-reforms-telecommunications-idUSKBN0HE21K20140923>.

Observatorio de la Política China. (s. f.). CELAC-China. Plan de Cooperación (2015-2019). Re-

cuperado de: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1422442529CELAC_China_Plan_de_Cooperacion_2015-2019.pdf

OCDE. (2010). *Perspectives on Global Development 2010: Shifting Wealth*. París: OCDE Publishing.

OCDE. (2013). *Perspectives on Global Development 2013: Industrial Policies in a Changing World*. París: OCDE Publishing.

OCDE/BAFD/PNUD/CEPA. (2013). *African Economic Outlook 2013: Structural Transformation and Natural Resources*. París: OCDE Publishing.

OCDE/CEPAL/CAF. (2015). *Perspectivas económicas de América Latina 2016: hacia una nueva asociación con China*. París: OCDE Publishing.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y Banco Mundial. (2011). *Agricultural Trade linkages between Latin America and China: Conclusions and Future Priorities*. Rome, Italia: FAO.

Organización Mundial del Comercio (OMC) (2011). *World Trade Report 2011: the WTO and the preferential trade agreements. From co-existence to coherence*. OMC: Ginebra

Organization of American States. (2015, 7 de julio). *OAS :: SER :: DIA :: Permanent Observers*. Recuperado el 10 de octubre de 2015, de http://www.oas.org/en/ser/dia/perm_observers/Countries.asp

Pan, X. (2014). China's FTA strategy. *The Diplomat*. Recuperado de <http://thediplomat.com/2014/06/chinas-fta-strategy/>.

People Daily (2008, 5 de noviembre). Documento sobre la política de China hacia América Latina y el Caribe.

People Daily. Recuperado el 21 de octubre, de <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/6527840.html>

People Daily (2014, 24 de julio). RESUMEN: Fructífera gira del presidente Xi eleva relaciones China-AL a nivel más alto. *People Daily*. Recuperado el 21 de octubre, de <http://spanish.peopledaily.com.cn/n/2014/0724/c31621-8760419.html>

Peru21 (2015, 29 de septiembre). Las Bambas: declaran estado de emergencia en provincias de Apurímac y Cusco. *Peru21*. Recuperado de <http://peru21.pe/actualidad/bambas-declaran-estado-emergencia-provincias-apurimac-y-cusco-2228605>.

Platts. (2014). *China aims to meet half of iron ore demand with domestic supply by 2025*. Recuperado el 2015, de <http://www.platts.com/latest-news/metals/singapore/china-aims-to-meet-half-of-iron-ore-demand-with-26755131>.

Ray, R. E. (2014). *China in Latin America: Lessons for South-South Cooperation and Sustainable Development*. Boston: Boston University Global Economic Governance Initiative.

Rebossio, A. (2011, 23 de diciembre). Argentina limita la compra de tierras por empresas y gobiernos extranjeros. *El País*. Recuperado de <http://www.internacional.elpais.com/internacional>.

Reuters. (2010, 8 de mayo). China to buy 7 Brazil transmission firms - reports. *Reuters*. Recuperado de <http://www.reuters.com/article/2010/05/18/brazil-transmission-idUSN1813005420100518>.

Reyes Herrera, M. (2015). El despegue y despliegue financiero de China en Sudamérica: Hacia una interpretación estratégica.

Sistema de Información de Comercio Exterior de la Organización de Estados Americanos (SICE-OEA) (2015). Texto del Acuerdo de Libre Comercio Chile-China. Recuperado el 23 de noviembre de 23, de: http://www.sice.oas.org/Trade/CHL_CHN/CHL_CHN_s/chilechinind_s.asp

The Bahamas Investor (2014, 27 de octubre). China State Construction Acquires Hilton. *The Bahamas Investor*. Recuperado en 2015, de <http://www.thebahamasinvestor.com/2014/china-state-construction-acquires-hilton/>.

The Gleaner (2010, 30 de julio). Complaint takes hold of sugar estates. *Jamaica Gleaner*. Recuperado de: <http://jamaica-gleaner.com/gleaner/20100730/lead/lead6.html>.

The Gleaner (2015, 22 de abril). China Harbour Engineering Company not leaving Jamaica. *The Gleaner*. Recuperado de <http://jamaica-gleaner.com/article/lead-stories/20150422/china-harbour-engineering-company-not-leaving-jamaica>.

Thukral, N., y Flaherty, M. (2014, 2 de abril). China's COFCO to pay \$1.5 billion for stake in Noble's agribusiness. *Reuters*. Recuperado de <http://www.reuters.com/article/2014/04/02/us-noble-group-cofco-idUSBREA3103E20140402>.

Tinbergen, J. (1962). *Shaping the World Economy: Suggestions for an International Economic Policy*. Nueva York: Twentieth Century Fund.

Tse-Dung, Mao (1976). *Obras escogidas*. Tomo II. Beijing: Ediciones de Lenguas Extranjeras de Pekín.

- US Energy Information Administration. (2015). *China*. Recuperado de <http://www.eia.gov/beta/international/analysis.cfm?iso=CHN>.
- Wignaraja, G., Ramizo D., y Burmeister, L. (2012). Asia-Latin America Free Trade Agreements: An Instrument for Inter-Regional Liberalization and Integration? *ADB Working Paper Series*. Tokyo: Asian Development Bank Institute. Recuperado de <http://www.adb.org/sites/default/files/publication/156237/adbi-wp382.pdf>
- Wincoop, E. van, y Anderson, J. (2001). Gravity with gravitas: A solution to the border puzzle. *National Bureau of Economic Research*.
- Wise, C. (2016). Playing both sides of the Pacific: Latin America's Free Trade Agreements (FTAs) with China. *Pacific Affairs*.
- Xi, J. (2014). *Xi Jinping: The Governance of China*. Beijing: Foreign Languages Press Co. Ltda.
- Xiaoqi, Q. (2015, 29 de mayo). Exitosa visita del primer ministro de China a América Latina. *El Financiero*.
- Xinhua News Agency (2015, 20 de abril). Feature: Chinese telecom company Huawei thrives in Latin America. *Xinhua*. Recuperado de <http://www.globalpost.com/article/6522650/2015/04/20/feature-chinese-telecom-company-huawei-thrives-latin-america>.
- Yin, Zhongqin (2004). *El sistema político de China*. Beijing: Beijing International Press.
- Zheng, Y. (2010). *The Chinese Communist Party as Organizational Emperor*. Nueva York: Routledge.
- Zhiqun, Z. (2010). *China's New Diplomacy. Rationale, Strategies and Significance*. Franham: Ashgate Publishing Ltd.



Anexos

Anexo 1. Aspectos destacados de la propuesta del XIII Plan Quinquenal de Desarrollo para 2016-2020

1	Se introducirán medidas de ajuste estructural para que China continúe creciendo a una tasa anual cercana al 6,5%, que le permita adecuarse a los ritmos de la economía mundial y hacer transición a un modelo basado en el consumo y menos dependiente de las inversiones y del comercio exterior
2	Se mejorarán los sistemas gubernamentales, a través de la modernización. Se busca fortalecer los mecanismos participativos e impulsar la credibilidad judicial y el Estado de Derecho. Se pretende la protección efectiva de los derechos humanos y los derechos de propiedad intelectual
3	Se trabajará en pro de fortalecer la competencia en los sectores en los que existen monopolios nacionales, incluyendo la electricidad, las telecomunicaciones, el transporte, el petróleo, el gas natural y otros servicios públicos
4	Se expandirá la cibereconomía y se pondrá en marcha el <i>internet plus</i> , a través del cual se incrementará la velocidad de navegación y se disminuirán las tarifas, al tiempo que se apoyará la innovación en industrias relacionadas con la tecnología, el comercio electrónico, las cadenas de distribución y las cadenas logísticas
5	Se pretende mayor autonomía para universidades e institutos de investigación. Los líderes de proyectos tendrán mayor libertad para tomar decisiones estratégicas, incluyendo la administración de las finanzas y de personal
6	Se promoverá la profesionalización de la agricultura, por medio de la educación. Se profundizará la reforma del sistema de tierras rurales y se fomentará la transición ordenada de los derechos operacionales de tierras



4

7	Se establecerán políticas más estrictas para la protección de la tierra cultivada, para impulsar su capacidad y garantizar la seguridad alimentaria
8	Se dará continuidad al proceso de reforma fiscal. Se reforzarán la autoridad del Gobierno central y otras autoridades en la asignación de sus ingresos
9	Se acelerará la reforma financiera. Se mejorarán los sistemas de emisión y comercialización de acciones y bonos
10	Se impulsará un nuevo método de urbanización, enfocándose en mejorar las condiciones de vida y perfeccionando el Sistema de Registro de los Hogares ¹
11	Se garantizarán los derechos del uso de la tierra por parte de los agricultores, incluyendo aquellos que trabajan en las ciudades. Se acelerará la renovación de zonas marginales en las ciudades
12	Se buscará el enriquecimiento de la cultura digital. Se promocionará el desarrollo mixto de medios tradicionales y de nuevos medios de digitalización de contenidos
13	Se acelerará la reforma militar. La meta es establecer un sistema militar moderno con características chinas para el 2020
14	Se promoverá la producción limpia y la puesta en marcha de sistemas de industria verde y de bajo consumo energético. Se promoverán las finanzas verdes y se establecerá un fondo de desarrollo verde
15	Se implementará un sistema de auditoría para evaluar la gestión de los oficiales, tomando en consideración la protección del medio ambiente. Se tendrán en cuenta los esfuerzos de los oficiales para proteger los recursos naturales
16	Se promoverá el uso de vehículos impulsados por energías alternativas y el aumento de la producción de carros eléctricos
17	Se implementará un sistema más estricto para el manejo de los recursos hídricos. Se establecerá un sistema de monitoreo nacional de aguas subterráneas
18	Se configurará un sistema nacional de monitoreo ambiental en tiempo real y un sistema de permisos de emisiones que cubrirá todas las compañías en industrias contaminantes
19	Se mejorará el plan de protección forestal, con la prohibición de la deforestación comercial y el incremento de las áreas forestales
20	Se abrirán los mercados financieros. Se promoverá la inclusión del renminbi (RMB) en la canasta de los Derechos Especiales de Giro (DEG) del Fondo Monetario Internacional (FMI), para alcanzar una cuenta de capital convertible
21	Se fortalecerá la coordinación internacional de política macroeconómica. China busca un rol más activo en el establecimiento de las políticas globales
22	Se incrementará el ingreso de los Gobiernos centrales y provinciales para el establecimiento de programas de alivio a la pobreza
23	Se promoverán las habilidades de enseñanza innovadoras para garantizar que algunas universidades cumplan con estándares mundiales. Se busca configurar un sistema de escuela vocacional moderna y se alentará a las universidades a transformarse en escuelas vocacionales
24	Se fomentará la cooperación universidad-empresa para el entrenamiento de trabajadores calificados. Se aumentarán los salarios de trabajadores calificados
25	Se mejorará el sistema de seguridad social para cubrir a todos los residentes y disminuir las tarifas de seguros a un nivel razonable

26	Se harán ajustes a los fondos de pensiones. Se incrementarán los canales de inversión para estos fondos y se generarán las condiciones propicias para elevar los retornos de la inversión
27	Se implementará el programa suplementario de seguro de salud para personas desempleadas residentes en zonas rurales y urbanas que estén padeciendo enfermedades graves
28	Se propondrá una reforma integral de los hospitales públicos. Se configurará un sistema de personal y de remuneración que sea apropiado para la industria de la salud. Esto exige la óptima distribución de los recursos de la salud y un mejor servicio básico de salud
29	Se establecerán políticas para la promoción de la natalidad, permitiendo a todas las parejas tener dos hijos. Se introducirán también mejoras a los servicios de salud reproductiva, así como a los servicios de enfermería y salud materno-infantil
30	Se buscará mayor profesionalización del liderazgo. Se profundizará en la reforma de los recursos humanos en el Gobierno y las empresas estatales
31	Se creará una base de datos con información básica de la población nacional, además de mejoras en el sistema social de crédito. Se busca fortalecer el sistema social de servicio de salud mental y configurar un mecanismo de respuesta a emergencias
<p>1 El Sistema de Registro de los Hogares (Hùkǒu en mandarín) es un registro que identifica oficialmente una persona como residente de una zona e incluye información de identificación como nombre, padres, cónyuge y fecha de nacimiento.</p>	

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT, a partir de información reportada en Comité Central del Partido Comunista de China (2015).

Anexo 2. ¿Cómo se gobierna China?²⁵

El sistema político de la República Popular China está dividido en tres grandes jerarquías: el Partido, el Gobierno y los militares. A su vez, cada jerarquía comprende cuatro divisiones o entidades territoriales: el centro, las provincias, los municipios o condados, y las ciudades. Las estructuras administrativas del Partido y del Gobierno son similares, pero las decisiones del Partido predominan sobre las del Gobierno.

El sistema chino tiene en cada nivel territorial una organización semejante, tanto en el Partido como en el Gobierno. Cada uno dispone de un congreso numeroso, que se reúne poco, pero que en teoría es el órgano más poderoso; un comité menos nutrido, en el que se congregan personas importantes y que se reúne más frecuentemente; y un comité aún más pequeño, que reúne a los más altos dirigentes. En la práctica, el comité más pequeño es el más poderoso y relevante de la organización.

Bajo estos comités existen departamentos administrativos que ayudan a los dirigentes a administrar tanto al Partido como al Gobierno.

El Partido Comunista de China

Desde la fundación de la República Popular China en 1949, el Partido Comunista de China (PCCh) ha sido el partido de Gobierno, es decir, ha gobernado al país

²⁵ Este aparte está basado en Echavarría (2013).

durante sesenta y seis años. El PCCh, que cuenta con más de ochenta y cinco millones de miembros, es el partido político más populoso del mundo; fue el fundador de la República Popular, lo que significa que el Partido está por encima del Gobierno, cuando en Occidente los partidos políticos forman parte del Estado.

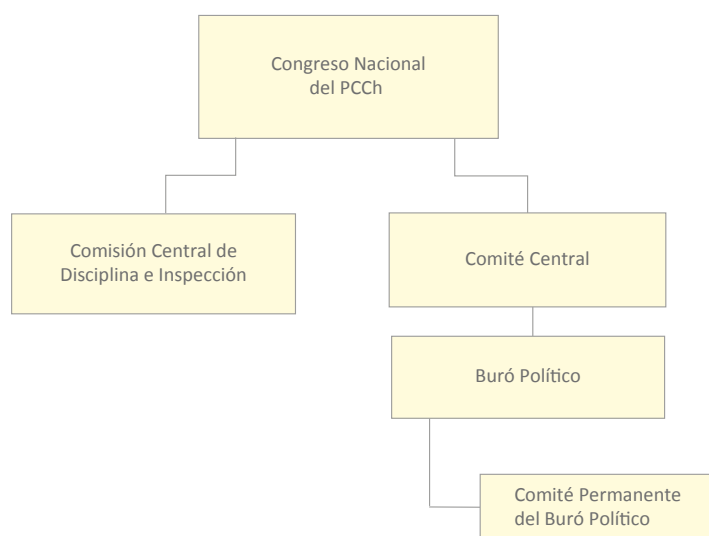
No existe tradición en la historia de China de compartir el poder. No se compartió durante la época imperial, cuando los emperadores lo detentaban en forma única, ni tampoco en el período nacionalista, cuando el partido Guomindang lo detentaba, ni en la actualidad el PCCh.

El Partido toma las decisiones políticas importantes y el Gobierno las administra. Por este motivo, no se anticipa, al menos a mediano plazo, que el PCCh experimente con un sistema de democracia liberal de corte occidental: división de poderes, multipartidismo, elección por sufragio universal de las máximas instancias de poder. Lo anterior no significa que el PCCh sea un partido obsoleto o anquilosado, resistente a los cambios políticos. Por el contrario, aquel ha tenido, en los últimos años, transformaciones muy profundas, que le han permitido mantenerse en el poder y liderar la transformación económica más espectacular de la historia universal.

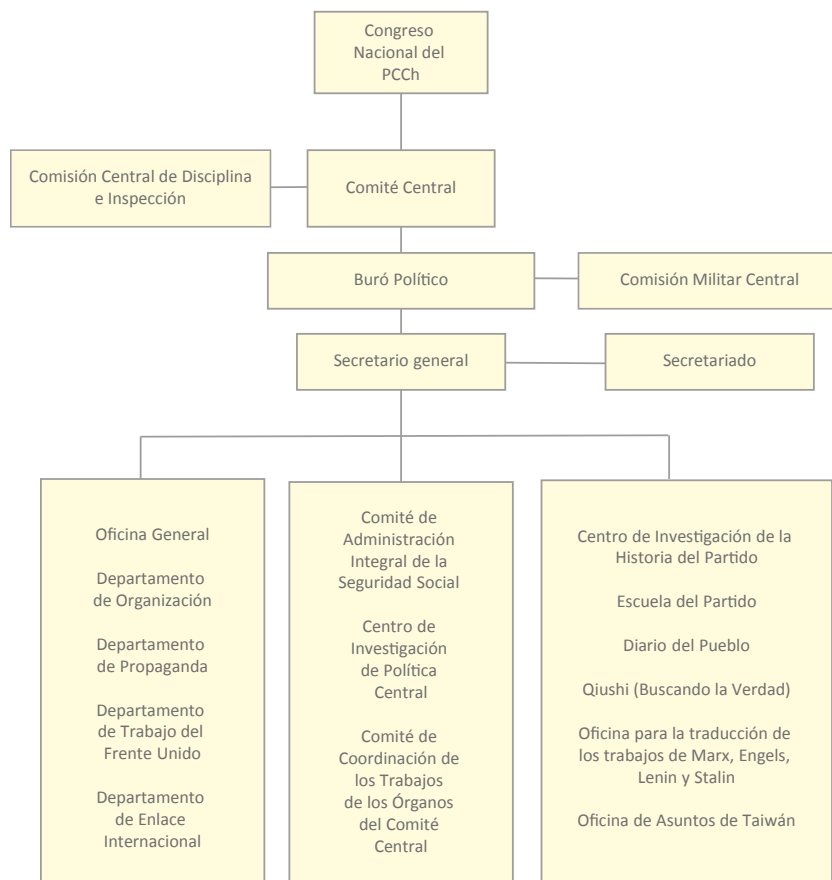
El Partido ha promovido lo que ha llamado la *democracia interna*, es decir, al interior del mismo, y la consulta al exterior, un sistema en el cual aparentemente dos coaliciones políticas, según Goma (2008), compiten internamente por el poder: la populista o *tuangpai*, término que designa a los dirigentes surgidos de las filas de la Liga de las Juventudes Comunistas, y la elitista o *taizi*, debido a que los nuevos líderes son hijos de altos cargos del Partido.

En las Figuras 1 y 2 se indica la estructura formal del Partido. Está compuesta, a nivel nacional, por el Congreso del Partido, el Comité Central, el Buró Político y el Comité Permanente del Buró Político.

Figura 1 Estructura del Partido Comunista de China (PCCh)



Fuente: Echavarría (2013)

Figura 2 Organigrama del Partido Comunista de China

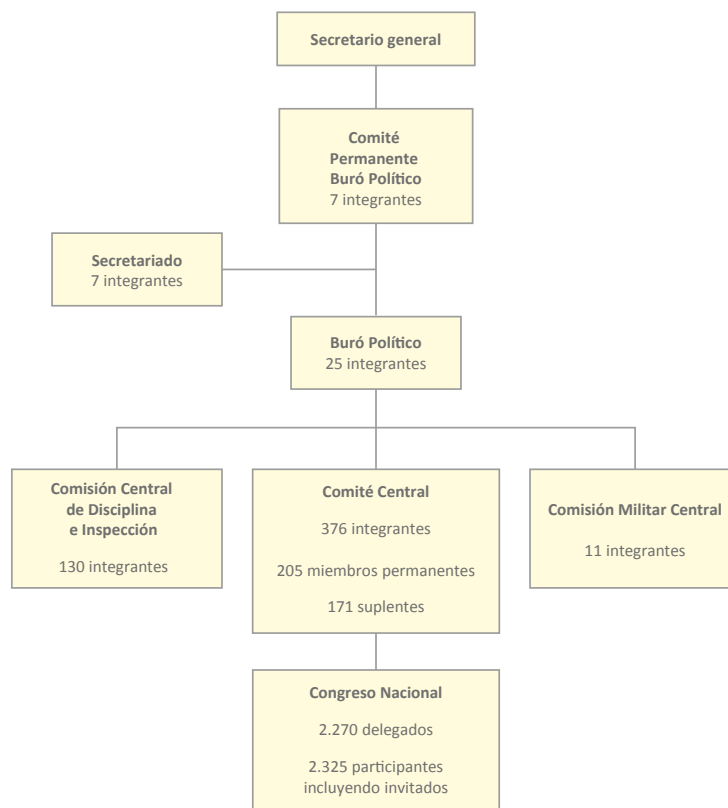
Fuente: notas de Eugenio Anguiano Roch para un diplomado sobre China (1999), en Echavarría (2009).

El organigrama del Partido Comunista de China, como lo indica la Figura 2, es una organización compleja, compuesta por numerosas oficinas, departamentos, comisiones y comités. El núcleo central de la organización del Partido reside en el secretario general, quien ostenta el poder político en China.

El Congreso Nacional del Partido es la reunión política más importante de la República Popular China. El Congreso se reúne cada cinco años y sus reuniones duran aproximadamente dos semanas. En aquellas se establecen las políticas centrales del mismo. De esta manera, en el Congreso celebrado en 1982 se consolidaron las reformas de la era posterior a Mao; en el de 1987 se legitimaron las empresas de propiedad no estatal; en el de 1992 se le dio respaldo a la política de mercado socialista; en 1997 se decidió la reforma de las empresas propiedad del Estado, y el llevado a cabo en noviembre del 2002 aprobó la *teoría de las tres representaciones*, propuesta por Jiang Zemin, por la cual el Partido tiene que representar a todas las clases sociales de China, incluidos los empresarios, los campesinos y los trabajadores.

El XVIII Congreso fue celebrado en Beijing, entre el 8 y el 14 de noviembre del 2012 y a este asistieron 2.325 delegados, incluyendo los invitados, de un total de 2.270 elegidos (véase Figura 3).

Figura 3 Organización del Partido Comunista en China (PCCh)



Fuente: Joseph (2010).

El XVIII Congreso tuvo como tarea principal ocuparse de la sucesión en el liderazgo de China y ratificar el compromiso del Partido con el proceso de reforma y apertura. La sucesión se completó, a nivel del Gobierno, en marzo del 2013, cuando se reunió la Asamblea Nacional Popular (ANP) y se designaron nuevo presidente, vicepresidente y primer ministro.

Los delegados representan a todas las provincias y regiones autónomas, a los principales departamentos del Partido, a los ministerios y las comisiones del Gobierno central, a las principales empresas estatales, a los principales bancos e instituciones financieras propiedad del Estado, al Ejército Popular de Liberación (EPL) y a la Policía Armada de China. Los delegados invitados son normalmente miembros distinguidos jubilados del Partido, que concurren a las reuniones con derecho al voto.

El Congreso elige el Comité Central. En el XVIII Congreso del 2012, el Comité Central del Partido Comunista de China fue compuesto por 376 miembros, 205 principales y 171 suplentes. El Comité Central se reúne normalmente dos o tres veces al año; sus reuniones se llaman *plenarias* y se numeran en forma secuencial hasta la reunión del siguiente Congreso del Partido, cuando se nombra un nuevo Comité Central. A las reuniones asisten tanto los miembros principales como los

suplentes, y también se invita a funcionarios del partido, del Gobierno y de las fuerzas armadas. Estas reuniones se utilizan para anunciar las nuevas políticas del Partido y los nombramientos más relevantes. Como ejemplo, en la reunión plenaria de diciembre de 1978 se adoptaron las propuestas de reforma y apertura de China al exterior, impulsadas por Deng Xiaoping, que marcaron un hito en el desarrollo económico de China.

El Congreso del Partido también elige a la Comisión Central de Disciplina e Inspección, que desempeña un papel muy importante en la lucha contra la corrupción que ha emprendido el Partido.

El Buró Político es un órgano muy poderoso, que se reúne cada mes. Está integrado por veinticuatro miembros principales y un alterno, entre los cuales se destaca la presencia de dos mujeres, Liu Yandong y Sun Chunlan, y de dos militares, Xu Xiliang y Fan Changlong. Al igual que con los otros órganos mencionados, el ser miembro del Buró Político no implica un trabajo de tiempo completo y algunos quizá tienen a su cargo el manejo de importantes provincias en China o de otras principales entidades del Partido y del Gobierno.

El Comité Permanente del Buró Político, la "Junta Directiva de China", quedó compuesto, en el Congreso del 2007, por nueve miembros y fue reducido a siete en el Congreso del 2012. Está integrado, en orden jerárquico, por los siguientes miembros:

1. Xi Jinping (62 años). Secretario general del PCCh y presidente de la Comisión Militar Central (CMC). El señor Xi fue elegido presidente de la República Popular China en marzo del 2013, en la reunión de la ANP.
2. Li Keqiang (60 años). Era viceprimer ministro y fue nombrado primer ministro durante la reunión de la Asamblea.
3. Zhang Dejiang (69 años). Formaba parte del Buró Político y fue elegido, en marzo del 2013, presidente de la ANP, en reemplazo de Wu Bangguo.
4. Yu Zhengsheng (71 años). Integraba el Buró Político y fue designado, en marzo, presidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino.
5. Liu Yunshan (68 años). El único miembro del Comité Permanente sin estudios universitarios. Preside el Secretariado.
6. Wang Qishan (67 años). Formaba parte del Buró Político. Nombrado secretario de la Comisión Central de Disciplina e Inspección. Estará a cargo de liderar la lucha contra la corrupción.
7. Zhang Gaoli (69 años). Integraba el Buró Político. Nombrado, en marzo del 2013, viceprimer ministro, con énfasis en los asuntos económicos.

Se afirma que este comité, que detenta el poder en China, se reúne todas las semanas. Los miembros del Comité Permanente forman parte también del Buró Político. Entre los miembros del Comité Permanente en ejercicio no hay ningún militar ni ninguna mujer.

La CMC del PCCh nombró como presidente a Xi Jinping y quedó integrada, en total, por once personas: un presidente, dos vicepresidentes y ocho miembros. Después del Congreso, Zhao Leji fue nombrado para reemplazar al reformista Li Yuanchao al frente del poderoso Departamento de Organización del Partido. Ambos son miembros del Buró Político. Li fue nombrado, por la ANP, vicepresidente de la República Popular China, en marzo del 2013.

El secretario general del Partido, como en general ocurre con los altos funcionarios del Estado, es nombrado por un período de cinco años y puede ser reelegido para un nuevo período.

El Secretariado es un cuerpo de liderazgo que se ocupa de los asuntos admi-

nistrativos del Partido. Los miembros del Secretariado, que son siete, se reúnen diariamente y tienen la responsabilidad de coordinar los eventos y reuniones importantes, así como los viajes tanto domésticos como internacionales que realizan los máximos líderes del Partido. En razón de su trabajo, los miembros del Secretariado residen en Beijing (Joseph, 2010, p. 169). De los siete miembros actuales, tres se desempeñan también como miembros del Buró Político y uno de ellos, en forma concurrente, en el Comité Permanente del Buró Político. El Secretariado está coordinado por Liu Yunshan, quien es miembro del Comité Permanente del Buró Político.

El Secretariado supervisa el trabajo de la Oficina General del Partido, que coordina todas las labores administrativas, así como la gestión de cuatro departamentos:

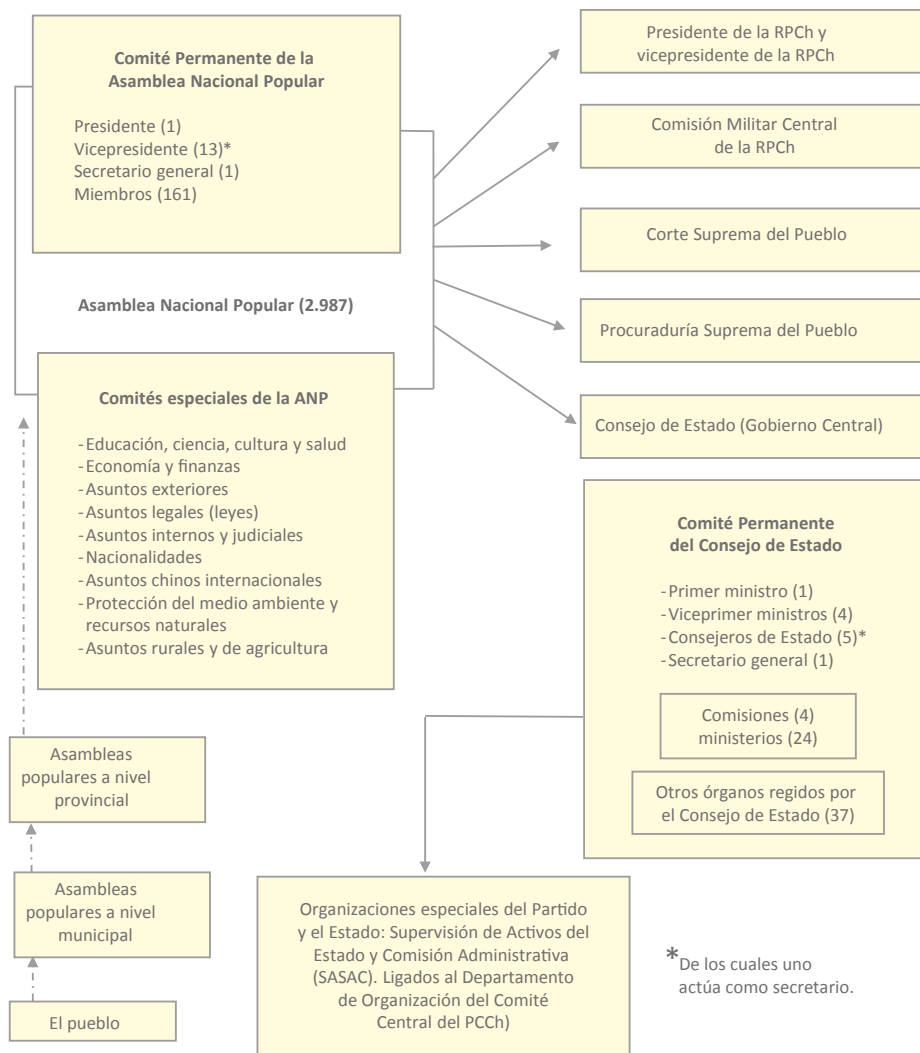
- El Departamento de Organización, uno de los más poderosos, es el responsable de los nombramientos de los funcionarios que ocuparán los cargos claves al interior del aparato del Gobierno y del Partido, así como en las Fuerzas Armadas, en las grandes empresas del Estado, en las universidades claves y en otras instituciones importantes. El control de los nombramientos de los cuadros del Partido es una de las funciones más relevantes del mismo.
- El Departamento de Propaganda se ocupa de la publicidad y del control de los medios.
- El Departamento de Trabajo del Frente Unido se consagra a los asuntos de Taiwán, Hong Kong y Macao, así como también a los asuntos étnicos y religiosos.
- El Departamento de Enlace Internacional tiene como misión las relaciones con los principales partidos políticos del mundo.

La gigantesca burocracia china se une con el ciudadano común a nivel del *danwei* o unidad de trabajo. Para la mayoría, esto se refiere al lugar de trabajo; para los estudiantes es la escuela o el colegio en donde estudian, mientras para los desempleados es el comité de barrio o vecindario. Durante la era de Mao, el *danwei* sirvió para adelantar campañas políticas. Este organizaba sesiones obligatorias de estudio y trabajo político, reforzaba aspectos de vigilancia y espiaba a sus miembros. Servía también para aislar a la gente. Era muy difícil obtener autorización para cambiar de *danwei*. En la práctica, se convertía en una unidad aislada social y política, con muy poca comunicación entre miembros de diferentes *danwei*. Con la reforma y apertura, la figura del *danwei* se ha conservado en las entidades del Partido y del Gobierno, aunque sin el rigor de la época de Mao.

Estructura del Gobierno en China

La estructura del Gobierno está compuesta por veinticuatro unidades, entre las cuales se cuentan oficinas, ministerios y comisiones que conforman el Consejo de Estado, como lo indica la Figura 4 (Joseph, 2010, p. 176).

Figura 4 Estructura del Gobierno: organización formal. ANP: Asamblea Nacional Popular; PCCh: Partido Comunista de China; RPCh: República Popular de China.



Fuente: Joseph (2010).

Como se mencionó, la estructura del Gobierno es similar a la del Partido, con un Congreso muy numeroso que se reúne cada año, un Comité menos numeroso que sesiona varias veces al año, un Comité o Consejo de Estado que se reúne más a menudo, y el Comité Permanente del Consejo de Estado.

La ANP se reúne cada año, usualmente en el mes de marzo. Este organismo es el equivalente, en el Gobierno, al Congreso Nacional del Partido. A la última reunión asistieron alrededor de 3.000 delegados.

El Comité Permanente de la XII ANP, que inició su mandato en marzo del 2013, estuvo compuesto por un presidente, trece vicepresidentes (entre ellos un secretario general) y 161 miembros. Cuando la ANP no se encuentra sesionando, toma su

lugar el Comité Permanente de la ANP, que se ocupa de los asuntos que requieren la consideración de la Asamblea. El Comité Permanente de la ANP se reúne generalmente cada dos meses y sus reuniones duran alrededor de una semana.

El Consejo de Estado o gabinete de la República Popular China, está compuesto por todos los ministerios, las comisiones, las oficinas y los institutos. En total comprende veinticinco unidades.

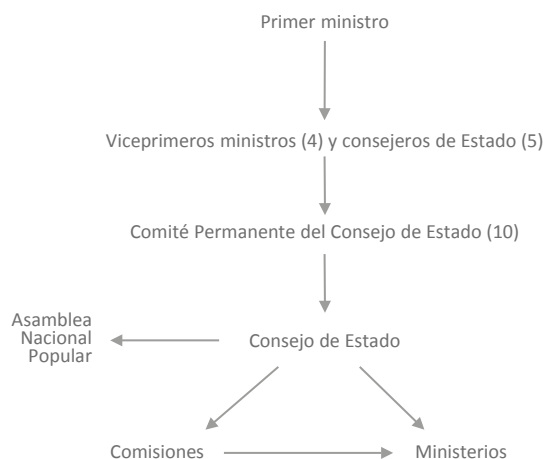
El Comité Permanente del Consejo de Estado está integrado por el primer ministro, cuatro viceprimeros ministros y cinco consejeros de Estado, de los cuales uno actúa como secretario.

La Asamblea Nacional Popular designa al presidente de la República, el cual actúa como jefe de Estado de la República Popular China. El presidente y el vicepresidente tienen el mismo período de mandato, cinco años, y pueden desempeñarse en sus cargos hasta por dos períodos, es decir, por diez años.

El presidente de la república, el señor Xi Jinping, es también el secretario general del PCCh y presidente de la CMC. Es decir, encarna el poder político como secretario general del Partido, dirige las fuerzas armadas como presidente de la CMC y representa al Estado como presidente de la nación.

El primer ministro, quien es el jefe de Gobierno, es designado por la ANP y no puede permanecer en su cargo por más de dos períodos consecutivos de cinco años. En términos prácticos, los demás estamentos del Gobierno de la República Popular China se organizan de acuerdo con la estructura propuesta en la Figura 5.

Figura 5 Estructura del Gobierno: organización real



Fuente: notas de Eugenio Anguiano Roch para un diplomado sobre China (1999) en Echavarría (2009).

La Comisión Militar Central

El control del Partido sobre los militares ha sido un principio fundamental en la larga historia del PCCh. El presidente Mao ilustró muy bien esta situación cuando afirmó que “el poder nace del fusil. Nuestro principio es: el Partido manda el fusil, y jamás permitiremos que el fusil mande al Partido” (Tse-Dung, 1976, p. 231).

La Comisión Militar del PCCh y la Comisión Militar de la República Popular China son el mismo organismo, a pesar de tener títulos diferentes, y sus integrantes y sus funciones de dirección sobre el ejército son totalmente idénticos.

La Comisión Militar Central (CMC) reporta al Buró Político y a su Comité Permanen-

te. En otras palabras, las Fuerzas Armadas dependen del Partido y no del Gobierno.

La CMC dirige y manda en forma unificada las fuerzas armadas en todo el país (Yin, 2004, p. 132). China está dividida en siete zonas militares: la de Shenyang, la de Beijing, la de Jinan, la de Nanjing, la de Guangzhou, la de Chengdu y la de Lanzhou.

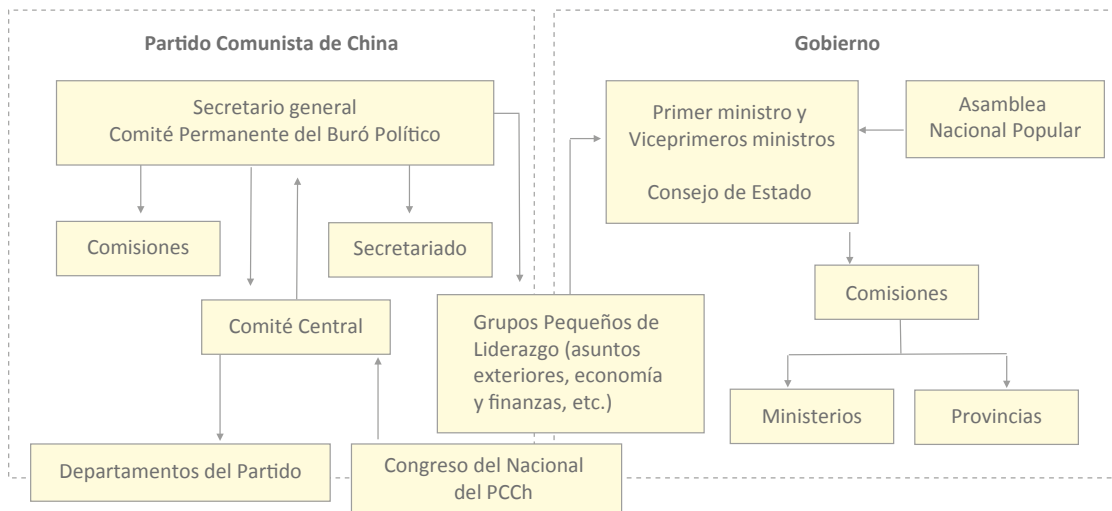
La CMC está compuesta actualmente por once miembros: un presidente, dos vicepresidentes y ocho vocales. Entre los miembros de la CMC se encuentra el ministro de defensa y los representantes de las principales fuerzas: la Armada, la Fuerza Aérea y el Ejército. El presidente de la CMC es Xi Jinping, quien, como se mencionó antes, es también el secretario general del Partido y el presidente de la república.

El presidente de la CMC de la República Popular China es elegido por la ANP. Los vicepresidentes y los miembros de la Comisión son nombrados por la Asamblea o por su Comité Permanente, a propuesta del presidente.

Los Pequeños Grupos de Liderazgo

Aparte de todas las instituciones formales, el PCCh cuenta también con un número de cuerpos informales que le sirven para la toma de decisiones, que se ocupan de áreas específicas y que son denominados Pequeños Grupos de Liderazgo (PGL). Los PGL una manera que tiene el Partido para coordinar y ejercer control sobre las actividades del Gobierno (véase Figura 6) (Zheng, 2010, p. 64).

Figura 6 Pequeños Grupos de Liderazgo



Fuente: Zheng (2010).

Algunos de estos grupos son permanentes y otros temporales, de acuerdo con las circunstancias. Entre los más importantes se cuentan: el de asuntos exteriores, el de seguridad nacional, el de asuntos de Taiwán, el de asuntos de Hong Kong y Macao, y el de economía y finanzas.

Los PGL reportan directamente al Buró Político y a su Comité Permanente, y son por lo general presididos por un miembro de este último. En la actualidad, el presidente preside los PGL que se ocupan de los asuntos exteriores, la seguridad nacional y los asuntos de Taiwán.

La Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino. Los ocho partidos democráticos

El sistema de cooperación multipartidista y consulta política, bajo la dirección del PCCh, es una de las características del sistema político de China. El sistema de cooperación multipartidista significa que el PCCh es el único partido gobernante de la República Popular China y que los ocho partidos denominados *democráticos* aceptan la hegemonía del Partido y cooperan con él en la solución de los asuntos estatales. La consulta política tiene como forma de organización la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPC).

La CCPPC está dirigida por un presidente y tiene veintitrés vicepresidentes y un secretario. El Comité Nacional de la CCPPC es nombrado por cinco años, al mismo tiempo que la ANP y se reúne una vez al año. Entre las reuniones del Comité Nacional funciona el Comité Permanente, que cuenta con 299 miembros.

Los partidos democráticos, que no son considerados partidos de oposición, son los siguientes (Bregolat, 2008): Liga Democrática de China y Sociedad de Estudios del Tres de Septiembre (Sociedad Jiu San), dedicados a labores de tipo académico en el campo de las ciencias sociales; Partido Democrático de los Obreros y Campesinos de China y Asociación China para la Promoción de la Democracia, órganos profesionales; Asociación para la Construcción Nacional Democrática de China, que apoya a hombres de negocios; Comité Revolucionario del Guomindang, Liga para la Democracia y la Autonomía de Taiwán y Partido para el Interés Público (China Zhi Gong Dang), que agrupa a personas con conexiones en Taiwán y los chinos de ultramar.

Los partidos democráticos tenían, en noviembre del 2007, alrededor de 700.000 miembros (Zheng, 2010).

Las funciones de los partidos democráticos son la consulta política para las modificaciones de la Constitución, las leyes y los asuntos más importantes, la participación en las asambleas populares, el desempeño de cargos en la administración y en la judicatura, y la supervisión democrática del trabajo del PCCh.

Los partidos democráticos tiene un papel mayoritario en la CCPPC: 60% del Comité Nacional y 65% de su Comité Permanente (Bregolat, 2008).

A la última reunión de la CCPPC, celebrada en marzo del 2013, asistieron 2.206 delegados.

Forman parte también de la CCPPC los ciudadanos sin partido, las organizaciones populares, los representantes de las diversas minorías étnicas, así como los invitados especiales. A menudo se la designa como “segunda cámara o cámara alta” en la terminología occidental, pero en la práctica es puramente consultivo.

El poder judicial

En la República Popular China, el poder judicial no es independiente, ya que obedece a la rama legislativa. Así, la Corte Suprema del Pueblo y la Procuraduría Suprema del Pueblo dependen de la ANP. Los presidentes de ambos órganos judiciales son elegidos por dicha Asamblea, tienen el mismo período de mandato que la ANP, y este no puede exceder de dos períodos.

El Partido, a través del sistema *nomenklatura*, que se ocupa de los nombramientos, ejerce un control sobre todo el sistema legal de China.

La quinta generación de líderes

La reunión del XVIII Congreso del PCCh, en noviembre del 2012, revistió especial importancia porque sirvió para oficializar un cambio de generación de líderes. Asu-

mió el poder la quinta generación, teniendo en cuenta que Mao corresponde a la primera, Deng a la segunda, Jiang Zemin a la tercera y Hu Jintao a la cuarta. Las dos figuras más destacadas de la quinta generación de líderes son, sin lugar a dudas, el nuevo presidente (anterior vicepresidente) Xi Jinping (59 años) y el nuevo primer ministro (anterior viceprimer ministro) Li Keqiang (57 años).

Se afirma que el presidente Xi y el primer ministro Li pertenecen, al interior del Partido, a dos vertientes o familias políticas denominadas *elitista*, también conocida como la de los “príncipes” (*taizi*), y *populista*, cuyo apoyo principal son los *tuangpai*, que lideran respectivamente el expresidente Jiang Zemin y el expresidente Hu Jintao. Se afirma que Xi Jinping fue escogido por consenso para suceder a Hu Jintao y pertenece a la línea elitista, mientras que Li es populista.

Los actuales líderes de China respaldan el proceso de reforma y apertura. Son muy dinámicos e innovadores, y han tenido la capacidad de mostrar resultados en las tareas que les han encomendado. Esta generación posee, en cuanto a educación se refiere, una diferencia notable con la anterior (la cuarta), que fue educada en ciencias e ingeniería. Los nueve miembros que hasta el 2007 integraban el Comité Permanente del Buró Político eran todos ingenieros. En cambio, los nuevos líderes fueron formados principalmente en ciencias sociales, como leyes, economía, historia y periodismo. También algunos de ellos cuentan con doctorados.

La experiencia colectiva más decisiva que tuvieron los líderes que conforman la quinta generación fue indudablemente la Revolución Cultural (1966-1976). Como resultado de la experiencia en el campo, tienen una mejor comprensión de la pobreza de la china rural y una mayor valoración de las dificultades de los campesinos. Son tenaces, flexibles y humildes.

Anexo 3. Metodología para la medición del índice de dependencia a China

Con el propósito de medir la exposición de los países de América Latina ante los cambios en la demanda china, se utiliza un índice de exportaciones, que fue implementado por Casanova, Le y Ferreira (2015), el cual cuantifica la exposición relativa de los países exportadores de América Latina ante cambios en dicha demanda, y está medido de 0 a 1 —entre más alto sea el puntaje, más expuesto está el exportador a disrupciones en el comercio con China—. Para el análisis se utilizaron cifras de comercio a seis dígitos, de la base de datos de las Naciones Unidas Comtrade (Sistema Armonizado).

Con el propósito de garantizar la consistencia del índice en un horizonte de tiempo, se tomaron tres períodos, cada uno de los cuales abarca cuatro años, 2003-2006, 2007-2010 y 2011-2014. Estos períodos se tomaron con el objetivo de capturar los efectos de la crisis y los cambios en los precios de las materias primas en los últimos 12 años, que pueden afectar los resultados de dicho índice.

El período del 2003 al 2006 fue bastante positivo para el comercio de América Latina, pues a principios del año 2003 se registró un fuerte crecimiento, tanto del volumen como del valor de las exportaciones al mundo. El período del 2007 al 2010 es un intervalo de tiempo en el cual se presenta una de las mayores crisis financieras de la última década —la crisis *subprime*—, que comienza en el 2008 en Estados Unidos y logra afectar la mayor parte de los países de la región, pero principalmente a México; en contraste con este hecho, los precios de las materias primas durante este período —más específicamente en el año 2008— logran su

punto máximo, para luego caer como consecuencia de la crisis; sin embargo, aumentaron de nuevo, teniendo un efecto positivo en las exportaciones de América Latina. Por último, en el período 2011-2014, los precios de los *commodities* comenzaron a disminuir en forma drástica, afectando a la región.

En el estudio se incluyen los productos que representan el 90% de las exportaciones promedio a China durante el período 2003-2014, para 18 países de América Latina y el Caribe.

El índice se define con la siguiente ecuación:

$$Indice_{x,y} = \sqrt[3]{\frac{EXP_{x,y}}{EXP_y} * \frac{EXP\ to\ China_{x,y}}{EXP_{x,y}} * avg\left[\frac{IMP_x\ China}{IMP_x}, \left(1 - \frac{EXP_{x,y}}{EXP_x}\right)\right]}$$

donde:

$$\frac{EXP_{x,y}}{EXP_y},$$

la primera parte del índice, se refiere a las exportaciones del país y de los *commodities* x como proporción de sus exportaciones totales de ese producto. Esto muestra qué tan concentradas están las exportaciones de ese país en un producto x.

$$\frac{EXP\ to\ China_{x,y}}{EXP_{x,y}},$$

la segunda parte del índice, hace referencia a las exportaciones a China de dicho producto x, dividido el total de exportaciones de ese producto. De esta manera se muestra qué tan dependiente es el mundo de vender un producto específico a China, en comparación con otros mercados a los cuales también exporta.

Por último,

$$avg\left[\frac{IMP_x\ China}{IMP_x}; \left(1 - \frac{EXP_{x,y}}{EXP_x}\right)\right]$$

constituye el promedio de dos componentes: la primera mitad se refiere a la participación de las importaciones a China del producto x en el mercado global, mientras que la segunda mitad es 1, menos la participación del país y en el mercado de exportaciones del producto x. Este componente representa el poder que tiene China a la hora de determinar los precios como comprador, en contraste con la fuerza del grupo exportador.

Anexo 4. Modelo gravitacional: diccionario de variables

Variable	Descripción	Unidades	Fuente
Exportaciones de América Latina a China		Miles de dólares estadounidenses	Comtrade
PIB		Dólares constantes del 2005	Banco Mundial
Población			Banco Mundial
Tierra arable		Hectáreas	Banco Mundial
Distancia entre países	Distancia lineal entre capitales	Kilómetros	Centre d'Études Prospectives et d'Informations Internationales (CEPII)
Costo de transporte a puerto		Dólares por contenedor	Banco Mundial
Número de días para exportar		Días	Banco Mundial
Número de documentos para exportar		Número de documentos	Banco Mundial
Área total del país		Kilómetros cuadrados	CEPII
Indicador de participación en un TLC con China	1 = Tiene 0 = No tiene		Sistema de información de Comercio Exterior de la Organización de Estados Americanos (SICE-OEA)
Salida al Pacífico	1 = Con salida 0 = Sin salida		CEPII

Anexo 5. Lista de inversiones chinas en América Latina

Sector	País	Año	Proyecto	Entidad china	Monto USD en millones	Comentarios
Agricultura	Argentina	2012	Procesadora de soya en Córdoba	Chongqing Grain	n. d.	Con Molinos Cañuelas
		2014	Nidera (adquisición)	China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation (COFCO)	1.200	Adquisición del 51% interés
		2014	H.K. Noble	COFCO	1.500	Adquisición del 51% interés
			Procesadora de soya en Santiago de Estero	Chongqing Grain	n. d.	-
			Fábrica de leche	China Mengniu Dairy	n. d.	-
	Brasil	2011	Tierra para soya	Zhejiang Fudi	n. d.	-
		2012	Syngenta procesadora de azúcar (adquisición)		100	-
			Procesadora de soya en Bahía	Chongqing Grain	2.400	-
			Procesadora de soya en Goiás		7.500	-
	Chile		Viñedo	COFCO	n. d.	350 ha
	Guyana		Derechos a un millón de hectáreas bosque	Bai Shan Lin Forest Development	n. d.	-
	Honduras		Biofuels		2.000	2,7 millones de ha, USD 60 millones de inversión inicialmente
	México		Casa Verde de Hidalgo	Inversionistas de Wuhan	n. d.	-
	Perú	2006	36 empresas con flotas y procesadoras de pescado (adquisición)	China Fisheries Group	600	-
		2014	Copeinca	China Fisheries Group	800	-
	Surinam	2012	Planta de aceite de palma en Marowijne	Grupo Zhong Heng Tai	5	-
			Derechos a 312.000 ha de bosque	Grupo Greenhart (Sino-lumber)	n. d.	-
	Venezuela	2011	JV importadora de comida	Heilongjian Beidahuang	n. d.	-
		2012	Planta de aloe en Bolívar		1.200	-
		2013	Plantación en Caucaagua	CITIC	n. d.	-
2013		Plantas procesadoras de azúcar en Miranda	CAMC	n. d.	-	
		Planta para pasteurizar leche en Tuy		n. d.	-	

Sector	País	Año	Proyecto	Entidad china	Monto USD en millones	Comentarios
Bancario	Argentina	2012	Standard Bank	Banco de Comercio Internacional de China (ICBC)	600	-
	Brasil	2013	BicBanco	China Construction Bank	573	-
Bienes raíces	Bahamas	2012	Bacholet Bay	China Machinery Engineering Company	200	Con Touchstone Capital Partners
		2014	Colonial Hilton	CSCE	n. d.	Compra para mejorar como parte de renovación del centro de Nassau
		2015	Baha Mar	CSCE	3.500	Con socio Sarkis Izmirlian. Entró en bancarrota en el 2015. CSCE puso USD 150 millones en proyecto
		2015	Blackwoode Pointe	Beijing Construction Engineering Group (BCEG)	6.000	Con Kylin International. BCEG a contribuir USD 1.500 millones. Este proyecto está estancado
Complant	Jamaica	2010	Pan Caribbean Sugar (adquisición)		774	Compra de procesadora de azúcar y tres granjas
Eléctrica	Brasil	2010	7 facilidades de transmisión eléctrica (adquisición)	State Grid	1.000	-
			Neoenergía de Iberdrola	State Grid	n. d.	-
			EDP Renováveis	China Three Gorges	n. d.	-
Infraestructura	Jamaica	2012	Carretera de peaje Norte-Sur	China Harbour	600	Adquisición de 1.200 ha de bienes raíces al lado de ruta del Estado para poner desarrollo comercial
		2015	Resort Harmony Cove	Sinohydro	900	En negociaciones. 2.400 ha; JV con Estado jamaicano
			Expansión de uwi-Mona	China Harbour	511	Duplicando tamaño de hospital universitario desde 500 a 1.000 camas

Sector	País	Año	Proyecto	Entidad china	Monto USD en millones	Comentarios
Logística	Argentina		Puerto de Buenos Aires	Hutchison Port Holdings	n. d.	-
	Bahamas		Freeport	Hutchison Port Holdings	2.600	Para incluir áreas de consolidación, bodegas, etc.
			Gran Bahamas Airport Company	Hutchison Port Holdings	n. d.	-
	Colombia	2008	Parque industrial en Buenaventura	China Airport Holdings	n. d.	-
	México		Puerto de Manzanillo	Hutchison Port Holdings	n. d.	-
			Puerto de Lázaro Cardenas	Hutchison Port Holdings	n. d.	-
			Puerto de Veracruz	Hutchison Port Holdings	n. d.	-
			Puerto de Ensenada	Hutchison Port Holdings	n. d.	-
		Puerto de Hidalgo	Hutchison Port Holdings	n. d.	-	
Panamá	2000	Puertos de Cristóbal y Balboa	Hutchison Port Holdings	n. d.	-	
Manufactura	Argentina	2003	Fábrica de televisores en Tierra del Fuego	TCL	n. d.	Con la empresa francesa Thompson
		2011	Fábrica de teléfonos en Tierra del Fuego	ZTE	160	-
			Fábrica de camiones en Santa Cruz	Foton	n. d.	-
			Planta de fertilizantes en Tierra del Fuego	Shaanxi Xinyida, JDC	1.000	Con JDC
			Fábrica de teléfonos en Tierra del Fuego	Huawei	n. d.	Con socios New San y BGH
			Fábrica de electrónicos en Tierra del Fuego	Lenovo	n. d.	-
	Bolivia	2012	Kallutaca parque industria en La Paz		n. d.	-

Sector	País	Año	Proyecto	Entidad china	Monto USD en millones	Comentarios
Manufactura	Brasil	2000	Fábrica de aires acondicionados en Manaus	Gree	n. d.	-
		2005	Fábrica de electrodomésticos en Manaus	Haier	n. d.	-
		2011	Fábrica de grúas, excavadores en San Jose dos Campos	Sany	n. d.	Febrero del 2011 – 1.º excavador salió de la puerta
		2012	Fábrica de equipo pesado en Puerto Alegre	Xuzhou Construction Machinery Group (XCMG)	n. d.	-
		2012	Fábrica de equipo pesado	Jin Long Engineering Machinery Co.	n. d.	-
		2012	Planta de autos	Effa	n. d.	-
		2012	Fábrica de electrónicos en Sorocaba	Huawei	56	Inaugurado en mayo del 2012, y expandido
		2012	cCE Brasil de Digibras (adquisición)	Lenovo	148	-
		2013	Fábrica de computadoras	Lenovo	n. d.	-
			Fábrica de equipo pesado en Jacarei	Sany	200	-
			Fábrica de equipo pesado en Indaiatuba	Zoomlion	n. d.	-
			Fábrica de equipo pesado	JP	n. d.	-
			Fábrica de equipo pesado	SDLG	n. d.	-
			Fábrica de trenes en Rio de Janeiro	China Northern Railway	125	-
			Planta de autos en Jacarei	Chery	400	-
			Planta de autos en Linhares	Chang'an	n. d.	-
			Planta de camiones en Camaari	Foton	n. d.	-
			Planta de autos en Camacari	Jianghuai Automobile Co-JAC	492	-
			Planta de autos en Santa Catarina	Geeley	276	-
			Fábrica de motos en Recife	Shineray Motorcycle Co. (Shineray)	n. d.	-
	Fábrica de buses en Sao Paulo	BYD	100	-		
	Expansión de fábrica de computadoras	Lenovo	100	-		
	Fábrica de teléfonos de Hortolandia	Huawei	n. d.	-		

Sector	País	Año	Proyecto	Entidad china	Monto USD en millones	Comentarios
Manufactura	Colombia	1997	Fábrica de Motos en Cali	Jialing	n. d.	-
		1998	Fábrica de Motos en Barranquilla	Jincheng	n. d.	-
		2007	Fábrica de guantes médicos en Cartagena	Glormed	n. d.	-
		2012	Fábrica de autos en La Sabana	Foton	n. d.	Con Grupo Corbeta
		2014	Parque industrial en Buenaventura		n. d.	-
	Ecuador	2014	Planta de acero	Sinosteel Equipment & Engineering Co.	n. d.	-
	México	2003	Planta de televisores	TCL	n. d.	Con empresa francesa Thompson
		2006	Planta de autos y camiones	FAW / Jiefang Truck, Jiant Motors	200	Fracasó
		2008	Planta de autos en Guajuato	Geeley	140	-
		2009	Planta de computadoras en Monterrey	Lenovo	40	Para exportación a Estados Unidos
		2009	Fábrica de metal en Coahuila	Golden Dragon Precise Copper Tube Group	100	-
		2010	Planta de camiones ligeros en Veracruz	Foton	15	-
			Planta de refracciones de autos en Veracruz	Foton	n. d.	-
		Fábrica de textiles en Ciudad Obregón	China High-Tech Group Corp.	100	-	
	Paraguay	2012	Fábrica de camiones ligeros	Forand	n. d.	En consideración
	Uruguay	2010	Planta de autos en Montevideo	Chery	n. d.	-
		2012	Planta de autos en Montevideo	Lifan	n. d.	Compra de Effa Motors
	Venezuela	2009	Fábricas de teléfonos en Punto Fijo	ZTE	n. d.	Primer teléfono producido en mayo del 2009
		2010	Fábricas de teléfonos en Orinoquia	Huawei	n. d.	-
		2011	Fábrica de carros en Aragua	Chery	n. d.	-
			Fábrica de electrodomésticos en Tuy	Haier	n. d.	-
			Fábrica de componentes de ferrocarril en Tuy	China Northern Railroad	n. d.	-

Sector	País	Año	Proyecto	Entidad china	Monto USD en millones	Comentarios
Minería	Argentina	2006	Sierra Grande	China Metallurgical Group	n. d.	-
		2010	Rioja	Grupo Betec	26	-
		2011	Cerro Famatina	Shandong Gold	350	-
		2011	La Ortiga	China Metallurgical Group	38	-
		2011	Jujuy	Sanhe Hopeful	22	-
	Bolivia	2012	Litio de Uyuni	CITIC Gouan	n. d.	No realizado
		2013	El Mutún	China Machinery Engineering Corp.	15.300	Oferta nunca aceptada por Gobierno de Bolivia
	Brasil	2010	Itaminais (adquisición)	East China Mineral Exploration and Development Bureau	1.200	-
		2010	Sul Americana de Metais (adquisición)	Honbridge Holdings	390	-
		2011	CBMM (adquisición)	CITIC, Baosteel	1.950	15% de empresa; metales de tierra rara
	Chile		San Fierro	Hebei Wenfeng	250	-
			Exploración	Yia He Wei Ye	n. d.	-
	Ecuador	2012	Mirador	Tongling, China Railway	652	Precio de adquisición en el 2010. Más pago de USD 100 millones por derecho a yacimiento, compromiso de invertir USD 1.400 millones durante 5 años
	Guyana	2007	Omai mina de bauxita (adquisición)	China Bosai Minerals Group	46	Adquisición de 70% interés de lamgold
	Guyana	2008	Omai (desarrollo)	China Bosai Minerals Group	1.000	Promesa de inversión con el Gobierno
México		Exploración en Guerrero, Michoacán y Colima	China Unified Mining Development	n. d.	-	
		Exploración en Durango	Zhong Ning Mexico and Mining Investment	n. d.	-	

Sector	País	Año	Proyecto	Entidad china	Monto USD en millones	Comentarios
Minería	Perú	1992	Marcona (adquisición)	Shougang	n. d.	-
		2012	Las Mellizas		10	-
		2013	Marcona (desarrollo)	Shougang	1.480	-
		2013	Toromocho (desarrollo)	China Aluminum Corporation (Chinalco)	4.800	-
		2014	Las Bambas (adquisición)	Minmetals, CITIC, Guoxin	5.900	-
		2015	Las Bambas (desarrollo)	Minmetals, CITIC, Guoxin	3.300	Protestas violentas en septiembre del 2015, con muertos y declaración de estado de emergencia por el Gobierno
		2015	Pampa de Pongo (desarrollo)	Nazhinzhao	3.280	Esperando aprobación
		2015	Galleno (desarrollo)	Jiangxi, Minmetals	3.800	Congelado
		Río Blanco	Zijin	n. d.	-	
		República Dominicana		Cormindum (adquisición)		n. d.
	Venezuela	2012	Las Cristinas	CITIC	n. d.	Acuerdo para desarrollar yacimiento, por contrato
Petróleo	Argentina	2010	Bridas (adquisición)	China National Offshore Oil Corporation (CNOOC)	3.100	-
		2010	Occidental Petróleo	Sinopec	2.600	Adquisición de veintitrés estaciones de petróleo en Santa Cruz, Chubut, Mendoza
		2012	Exploración en Jujuy	JHP	69	-
			Pan American Energy (PAE)	CNOC	7.100	Fracasó. Sin embargo, CNOOC retuvo un interés del 40% en pae con compra de Bridas
	Brasil	2010	Repsol YPF (adquisición)	Sinopec	7.100	Inyección de capital para adquirir interés de 40%
		2012	Galp	Sinopec	4.800	Adquisición del 30%
		2012	Perenco	Sinochem	n. d.	Adquisición del 10% de interés en 5 bloques
		2013	Repsol Brasil Yacimientos (desarrollo)	Sinopec	1.000	Inversión en operación para desarrollar yacimientos
			Peregrino (Statoil) (adquisición)	Sinochem	3.100	Adquisición de Statoil
			Para-Maranhao (desarrollo)	Sinopec	n. d.	Desarrollo con Petrobras
	Libre (desarrollo)	China National Petroleum Corporation (CNPC), CNOFC	40.000	Compromiso de participar con interés de 10%		

Sector	País	Año	Proyecto	Entidad china	Monto USD en millones	Comentarios
Petróleo	Colombia	2006	Mansaroavar (adquisición)	CNPC	n. d.	Con ONGC Videsh
			Emerald Energy (adquisición)	Sinochem	15.100	Solo parte de sus operaciones en Colombia
	Ecuador		Andes (adquisición)	CNPC, Sinopec	1.420	-
			Andes (inversión)	CNPC+	n. d.	-
			Refinería del Pacífico	CNPC	12.000	No es clara la porción que es inversión vs. trabajo y gestión pagado
	Guyana	2015	Exploración en altamar	CNODC (Nexxen)	n. d.	-
	Perú	1997	Talara (desarrollo)	CNPC	n. d.	-
		2003	PlusPetrol	CNPC	n. d.	Adquisición del 45% de interés
		2013	Bloques de Petrobras (adquisición)	Sinopec	2.600	Bloques 10, 57, 58
	Trinidad y Tobago		Atlantic Ing		n. d.	-
	Venezuela	2004	Zumanao (desarrollo)	CNPC	n. d.	
			MPE 3 (desarrollo)	CNPC	5.000	JV con pdvsa "Sinovensa"
			Junín 4	cnpc	900	Pago inicial
			Junín 4 (desarrollo)	CNPC	16.400	Compromiso de inversión durante 10 años
			Junín 1	CNPC	20.000	Compromiso de inversión
		Junín 10	CNPC	15.000	Compromiso de inversión	
		Boyacá 4	CNPC	n. d.	Compromiso de inversión	
		Infraestructura de Ventas	Huawei	n. d.	-	
Telecomunicaciones		Infraestructura de Ventas	ZTE	n. d.	Presencia en 14 países de la región, con 4.500 empleados en 9 oficinas regionales	

Fuente: Ellis (2015).

Anexo 6. Lista de proyectos de cooperación china en América Latina

País	Cantidad de proyectos	Año	Sector	Proyecto	Monto (USD)	Prestamista	Total (USD)
Argentina	10	2007	Otro	Desarrollo del sector exportador	30	Banco de Desarrollo Chino (BDC)	18.980
		2010	Otro	Renovación préstamo de 2007	30	BDC	
			Infraestructura	Sistema de trenes	10.000	BDC y otros	
				Trenes de alta velocidad	273	BDC y CITIC	
			Sistema de trenes	85	CITIC y BCC		
		2011	Infraestructura	Línea de Metro de Buenos Aires	1.400	Desconocido	
		2012	Energía	Proyectos de energía renovable	200	BDC	
		2014	Energía	Construcción de hidroeléctrica	4.700	BDC, Banco de Comercio Internacional de China (ICBC); BofC	
			Infraestructura	Línea de Tren Belgrano Cargas	2.100	BDC, ICBC	
				Compra de 150 vagones de metro para la Línea A	162	Banco Exportación-Importación de China (Ex-Im)	
Bahamas	3	2011	Infraestructura	Proyecto aeropuerto de Nassau	58	Ex-Im	2.968
				Construcción del complejo turístico Baha Mar	2.500	Ex-Im	
		2012	Infraestructura	Trabajos en la infraestructura Abaco	410	Ex-Im	
Bolivia	3	2009	Energía	Redes de gas domiciliario, torres de perforación de petróleo	60	Ex-Im	611
		2010	Otro	Satélite chino	251	BDC	
		2011	Infraestructura	Helicópteros, infraestructura	300	BDC	
Brasil	10	2005	Minería	Equipos para fabricación de acero	201	ICBC	21.941
		2007	Energía	Gasoductos de gasene	750	BDC	
		2009	Infraestructura	Expansión de la red Telemar	300	BDC	
		2009	Energía	Desarrollo de campo petrolero Pre-Sal	10.000	BDC	
		2010	Minería	Barcos para transportar hierro a China	1.200	BofC, Ex-Im	
		2011	Energía	Operaciones Pre-Salt	390	Sinopec	
		2012	Infraestructura	Red 3G	500	BDC	
		2014	Otro	Compra de equipos y servicios	5.000	Ex-Im	
		2014		Compra de equipos y servicios	2.500	BDC	
		2014	Energía	Financiamiento de alquiler de plataformas de perforación del Grupo Schachin	1.100	ICBC	

País	Cantidad de proyectos	Año	Sector	Proyecto	Monto (USD)	Prestamista	Total (USD)
Chile	1	2011	Infraestructura	Red de Comunicaciones 3G	150	BDC y el Hong Kong and Shanghai Banking Corporation (HSBC)	150
Colombia	1	2009	Infraestructura	Producción de cemento en Cartagena	75	BDC (con la Corporación Andina de Fomento –CAF–)	75
Costa Rica	2	2008	Otro	Bonos del Gobierno	300	SAFE	401
		2013	Otro	Nuevos vehículos de transporte público	101	Ex-Im	
Ecuador	12	2009	Energía	Pago por adelantado por Petróleo de Petroecuador	1.000	PetroChina	10.783
		2010	Energía	Represa Hidroeléctrica Coca-Codo-Sinclair	1.700	Ex-Im	
				20% petróleo, 80% a discreción	1.000	BDC	
				Represa Hidroeléctrica Sopladora	571	Ex-Im	
		2011	Energía	Pago por adelantado por Petróleo de Petroecuador	1.000	PetroChina	
				Desarrollo de energía renovable	2.000	BDC	
		2012	Otro	Financiación del déficit presupuestal 2013	2.000	BDC	
		2013	Infraestructura	Carretera al aeropuerto de Quito	80	Ex-Im	
			Energía	Represa Hidroeléctrica Minas - San Francisco	312	Ex-Im	
				Represa de Cañar y Naranjal	299	BDC y Deutsche Bank	
		2014	Energía	Sistema de Transmisión de la Represa Coca-Codo	509	Ex-Im	
			Infraestructura	Construcción de carretera	312	BDC	
Guyana	1	2012	Infraestructura	Expansión del aeropuerto Cheddi Jagan	130	Ex-Im	130
Honduras	1	2013	Energía	Proyecto Hidroeléctrica Patuca III	298	ICBC	298
Jamaica	8	2005	Infraestructura	Estadio Greenfield	30	Ex-Im	1.411
		2007	Infraestructura	Centro de Convenciones de Montego Bay	45	Ex-Im	
		2009	Otro	Financiación de comercio a corto plazo	118	Ex-Im	
		2010	Infraestructura	Reconstrucción de la línea costera	58	Ex-Im	
				Construcción de carretera	340	Ex-Im	
		2011	Otro	Proyecto de vivienda económica de Jamaica	71	Ex-Im	
		2013	Infraestructura	Rehabilitación de vía y puente	292	Ex-Im	
				Construcción del peaje Norte-Sur	457	BDC	

País	Cantidad de proyectos	Año	Sector	Proyecto	Monto (USD)	Prestamista	Total (USD)
México	3	2009	Infraestructura	Equipo/infraestructura de la red Telecom	1.000	BDC	2.375
		2011	Infraestructura	Red 3G	375	BDC	
		2013	Energía	Equipo para perforación mar adentro	1.000	Ex-Im	
Perú	4	2008	Minería	Mina de Cobre de Toromocho	2.000	Ex-Im	2.250
		2009	Infraestructura	Transporte, infraestructura, medio ambiente, energía	50	BDC	
		2011	Otro	Financiación de comercio	150	BDC	
		2012	Infraestructura	Infraestructura eléctrica	50	BDC	
Uruguay	1	2010	Otro	Desarrollo de pequeñas y medianas empresas (pymes)	10	BDC	10
Venezuela	16	2007	Infraestructura	Financiamiento de infraestructura, otros proyectos	4.000	BDC	56.282
		2008	Infraestructura	Financiamiento de infraestructura, otros proyectos	4.000	BDC	
		2009	Minería	Crédito proyecto de minería	1.000	BDC	
		2010	Otro	Crédito facilidad de comercio	1.500	BDC y BES Portugal	
			Infraestructura	Financiamiento de infraestructura, otros proyectos	20.000	BDC	
		2011	Otro	Fondo de financiación conjunta	4.000	BDC	
			Vivienda		4.000	ICBC	
		2012	Energía	Refinería Abreu e Lima	1.500	BDC	
			Energía	Compra de productos relacionados con el petróleo	500	BDC	
		2013	Energía	Producción de Sinovensa en el Orinoco	4.000	BDC	
			Otro	Fondo de financiación conjunta	5.000	BDC	
			Minería	Mina de Oro Las Cristinas	700	BDC	
			Infraestructura	Terminal Marítima Pequiven	391	Ex-Im	
		2014	Otro	Fondo de financiación conjunta	4.000	Ex-Im	
				Facilitación de la exportación de minerales, otros	1.000	Ex-Im	
			Minería	Proyecto de desarrollo de oro y cobre	691	BDC	

Fuente: Elaborado por CEAP-EAFIT con base en Gallagher, Kevin y Myers (2014).

